Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:10 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

16. 4

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:10 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:10 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FG 2021

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

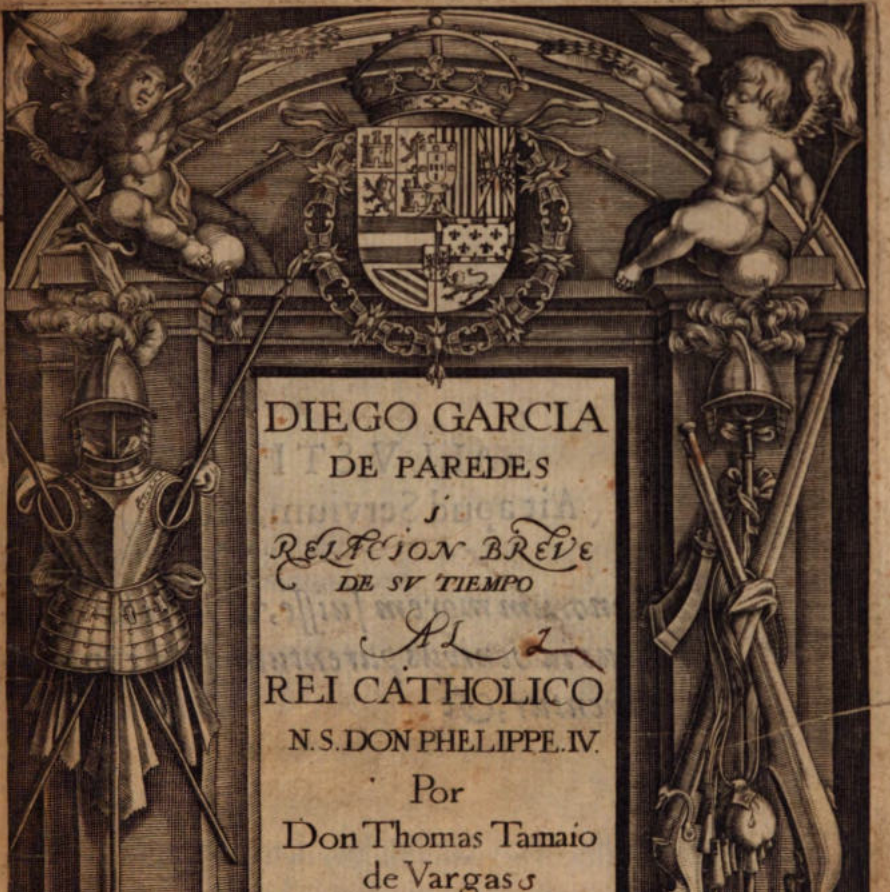
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



DIEGO GARCIA DE PAREDES

i

RELACION BREVE DE SV TIEMPO

AL

REI CATHOLICO

N.S. DON PHELIPPE. IV.

Por

Don Thomas Tamaio de Vargas

Ioan Schorquens fecit ... Madrid

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

SALLVSTIVS
(Ait apud Servium, Æn. X.)

Hiſpanorum morem fuiſſe, vt in bella euntibus iuvenibus parentum facta memorarentur; &c.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Señor.

LAS Haçañas de DIEGO GARCIA DE PAREDES esperan oi de V. M. la aprobacion i honra que debieron a sus gloriosos predecessores, en cuio tiempo lucieron tanto, que el Emperador CARLOS V. nuestro señor, bisavuelo de V. M. de immortal memoria, siguiendo el parecer de los señores don FERNANDO el Catholico, i Maximiliano Augusto, que con tan verdaderos encarecimientos las avian loado, quiso que la Posteridad conociesse en lo que las tenia, por el testimonio affectuoso de sus particularidades. La grandeça del animo de V. Mag. (en cuias primeras felicissimas muestras, como veneramos ia el exẽplo punctual de su imitacion, nos le prometemos superior) assegura, que la estima-

cion

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:12 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

cion de tan ciertos abonos, i la memoria de tan conocidos servicios an de hallar en su Real pecho el mismo agrado. Io le solicito cõ proponer sencillamente a V. M. la muestra delo q̃ son sus vassallos: a las Naciones estrã jeras, que tambiẽ España es fertil de Sampsones, Hercules, Milones, i Starchateros: i a la nuestra a quanto la obligan los exemplos, que aun entre los suios estraña, i mas alentada con el favor de la felicidad que en V. Mag. goça: cuia vida prospere Dios, lo que necessita la Christiandad, i los votos de ambos mundos esperan, &c.

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

RAZON DE LAS AIVdas para este assumpto.

INgenuidad es no negar la gloria que se debe a los que en la doctrina nos son guias, como ingratitud occultarlos; io, q̃ aborrezco naturalmente la vna, como affecto sin affectacion la otra, doi las gracias a los que en estas relaciones an sido como Dioses viales delo que escribo, i de cuia fe consta mi cuidado en esta breve memoria de su aiuda, por avermela dado particular el mismo

DIEGO GARCIA DE PAREDES en la *summa breve,* que por los años del Señor de mil i quinientos i treinta dexò por vltima prenda de su amor, escrita en Bolonia a su hijo don Sancho de Paredes, de su vida i hechos, *Para q̃ en las cosas que se offreciessen en defensa de su persona i honra, haga lo que debe, como Caballero, poniendo a Dios siempre delante de sus ojos, i procurando tener raçon, para que le aiude.* Esta tuve io de mano, i anda con la Historia

del

del Gran Capitan, impressa en Alcala año de 1584. Escribiola a imitacion de Iulio Cesar, que en sus Commentarios refiere sus successos, aunque con menos ambicion, i mas como soldado, que solo pretẽdia hacer relacion de sus cosas, no adornarlas, sin reparar en el computo de los tiempos, ni en la succesion de los acaecimientos, porque fuera de anteponer los que erã vltimos, dexò muchos de no menor nombre.

DON FERNANDO REI CATHOLICO, *en vn privilegio despachado en el castillo de Napoles a 30. de Abril de 1507.*

MAXIMILIANO EMPERADOR *en otro dado en Insprug a 18. de Noviẽbre, de 1512.*

DON CARLOS V. EMPERADOR *en dos. Vno concedido en Bolonia a 24. de Febrero de 1530.* donde con encarecidas alabanças celebrã las haçañas de DIEGO Garcia de Paredes. *I en otro dado en Mantua a 5. de Abril del mismo año.*

HERNANDO PEREZ DEL PVLGAR, Chronista de los Reies Catholicos, en

en casi la maior parte dela historia del Grã Capitan que escribio *a pedaços como iban acaeciendo*, con titulo de *Las dos conquistas del Reino de Napoles*, impressa en Zaragoça año de 1559. i en Alcala el de 1584. Entre las alabanças principales de DIEGO G. de P. es la q̃ en toda la Chronica deste insigne Escritor campea maravillosamente, pues sola la relacion a caso de sus proêças llena la maior parte de las que de proposito escribe del Gran Capitan. Cosa digna de reparo. Llaman comunmente a este Historiador Señor del Salar, pero es engaño, porque fueron dos deste nombre, vno Chronista, i otro señor del Salar. Verificase esto *en el capit. 111. i 131*. de la Chronica de los Reies Catholicos, donde habla del, como de persona distincta de si. Geronymo de Zurita *lib. 20. cap. 85* hace esta distincion. I Esteban de Garibai *fol. 1243*. la insinùa. Los privilegios i papeles de los successores del Salar no hacen mencion de que fuesse Chronista: fuera de que (como nota el Maestro Valles, *enla addicion à su Chronica*) murio

I. Vasæus in init. Chro. And. Scho. fo. 751. Bibl. Hisp.

an-

antes, i el Alcaide i señor del Salar vivia por los años de 1526. en que el Emperador le dio facultad, para fundar maiorazgo: i el de 31. otorgò testamento. Fue vno i otro deste Reino de Toledo: el Chronista (segun creo) de Pulgar, lugar vecino de la ciudad. i el Alcaide, de Ocaña, villa bien conocida aun entre los Antiguos, por la memoria de los Olcades:* La noticia desta distincion debo a la curiosidad del R. Padre Maestro Frai Francisco de Santa Maria de la Orden del Carmẽ Descalço, a quien su Religion deberà p esto la ilustracion de sus antiguedades, con maior acierto.

D. Salazar de Mend. en la orig. de las Dig.

** Vease nuestra defensa de la Historia de España. fo. 91*

PANDVLPHO Colenucio, i
IO. NICOLAS Stupano. *en la Historia de Napoles* Toscana i Latina.

LVIS del Marmol *en la España ola lib. 8. cap. 2.*

ALONSO HERNANDEZ *en la Parthenopêa.*

PAVLO IOVIO *lib. 7. cap. 2. 4. libr. 8. cap. 7.*

LVD.

LVD. GVICHARDINO *lib. 7. de la cosas de Italia.*

GERONYMO de Zurita *tom. 5. delos Annales de Aragon cap. 3. lib. 5. cap. 11. lib. 9. ann. 1507. cap. 37. lib. 9. ann. 1511.*

ESTEVAN de Garibai, *lib. 19. del Compendio Histor.*

AMBROSIO DE MORALES *en el discurso de la excelencia de la tierra de España*, pone por muestra della solamente a Diego Garcia de Paredes.

LVIS CORREA *en la Historia de la Conquista del Reino de Navarra fo. 4.* pone a nuestro Diego G. de P. por Capitan de la gente de a caballo, con nombre de Tapia, por ser de su familia.

EL P. D. IVAN de MARIANA. *2. part. de la Historia gener. de España lib. 27. cap. 25. &c.*

ALONSO VLLOA *lib. 1. fo. 9. 343. della vita di Carlo V.*

LVD. DOLCE *en la misma vida.*

EL M. F. Prudencio de Sandoval Obispo de Pamplona, i Chronista de su Magestad. *2. par. de la Historia del Emperador*

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:15 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Carlos V. lib. 9. §. 13. si bien con su acostumbrado descuido en las palabras.

DON LVIS Zapata *en su Carlos famoso*, en quien se à de notar, que toda la cōtienda que pone entre Garcia de Paredes i Iuan de Vrbina es fingida, i hecha a imitacion de la de Aiax i Vlysses en Ovidio, i consta del *. que tiene en su principio, como dice el Impressor al lector.

El Doctor Gonçalo de Illescas *en el capit. 1. de la Historia Pontific. en la vida de Alexandro VI.*

DIEGO Fernandez de Palencia *lib. 2. de la parte 1. de la Historia del Pirù cap. 69. 70.* habla no de nuestro DIEGO Garcia, sino de vn hijo natural suio de su nombre: como pruebo en el *vlti. cap. de su vida.*

Paulo Emylio *en la vida de Lud. XI.*

IO. Tilio *Ann. M D. XXX. Chronic. Francor.*

GVILIELMO Paradino *lib. 1. Memor. sui temp.*

ANTONIO de Herrera Chronista maior de su Magestad en las Indias i Castilla, *en vnos apuntamientos escritos* con advertencia

tencia particular de ſu mano *a la vida de D.Garc.de Paredes.*

D. FRANCISCO de ROIAS i Guzman Conde de Mora, ſeñor de Laios,&c. *en papeles i libros antiguos*, en cuia averiguacion ſe emplea ſu curioſidad con grã de aprovechamiento.

Libro antiguo de Linajes de Trugillo.

PLEITO *de divorcio entre D. GAR. de Par. i D.Maria de Sotomaior ſu muger*, en que ai *vna provision de los Reies D. Iuana, i D.Carlos ſu hijo, deſpachada año de M.D.XVIII.*

D.FRANCISCO Calderon i Vargas, Conde de la Oliva,&c. Caballero de ſingular ingenio i apacibilidad, idigno de mejor fortuna, *en muchos papeles* que con diligencia extraordinaria tiene juntos, i me communicò.

D. Franciſco Fernandez de Cordoba, Abbad de Rute en la ſanta Igleſia de Cordoba, en lo que tiene con acuerdo i erudicion advertido para la Hiſtoria que eſcribe de la Nobleça de ſu ciudad, i familia Cordoba, i de ſu iluſtre anteceſſor GON

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:16 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ZALO HERNADEZ de CORDOBA Gran Capitan.

D. IVAN de Zaldierna i Navarrete, *en M.SS.* con que enriquece el archivo principal de los libros de nueſtra lengua.

ALONSO Lopez de Haro, cuia noticia en los linajes de nueſtra nacion es la primera que oi ſe debe eſtimar, por ſu mucho eſtudio i rara bõdad, *en otros muchos* con que ia va iluſtrando a Eſpaña.

FERNANDO de Herrera *en las Notas a nueſtro GARCI-LASSO, Ecl.* 2. dice: *Quien puede eſperar comparacion con las robuſtas i terribles fuerças i animo nunca eſpantado, i ſiempre ſin algũ temor de DIEGO GARCIA de Paredes?* vltimamente.

BALTHASAR ELYSIO de Medinilla, a cuia diligencia ſe debe lo mejor de mi cuidado, por aver recogido mucho con intento de proſeguirle ſi ſu deſgraciada muerte no diera commun ſentimiento a nueſtra Ciudad, i hiciera tanta alta a la iluſtracion mejor de la memoria de DIEGO Garcia de Paredes, i a las

letras

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:16 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

letras i amigos dellas, por ser su ingenio capaz de todas, su nobleça de las principales de Toledo, su condicion amable, su edad florida, su vida pijsima, i su muerte temprana (aunque siempre lo es la de ingenios tales) i infelicissima, por ser a manos de quien menos debiera. Llenen se ia los coraçones mortales de grandes pensamientos, pues lo que en muchos años se adquiere con afan, en vn instante con violencia fenece. Io que con su vida experimentè su amistad no vulgarmēte, no puedo en su muerte dexar de agradecerla con mi sentimiento no vulgar, i de procurar la continuacion de su mejor vida con la publicacion de los escritos que dexò a la diligencia piadosa del S. Conde de Mora su affectuoso favorecedor. Offrezcolos en servicio de su patria i la mia, i en testimonio de lo que el valia, i de lo que siempre le estimè, como ahora espero facil perdon a mis debidas lagrimas.

Todas estas aiudas aun an sido cortas, porque como en todos tiempos nues-

tros

Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:17 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

tros Españoles an tenido mas cuidado de obrar que de escribir,i en este si algun espiritu generoso resplandece contra la cos tumbre del tiempo,o le infama la ignorancia,o le oprime la invidia,o no le aliẽtan los premios,no pudiendo por ventura nuestra edad suffrir sus vicios, ni aun sus remedios :a sido facil la perdida de la memoria de tanto,que solo ello pudiera de nuevo engrandecer la del menor sujeto. Ninguno compàro en toda la antiguedad con igualdad al deste assumpto, como el gran Suëvo Starchatero, nacido solo para espanto de sus siglos en los combates particulares, en las temeridades, que hacian prudentes la felicidad i la fuerça, en la aiuda de todos los Reinos, en la vengança de todas las injurias;en la infatigabilidad del cuerpo, i en el animo, que jamas tuvo pavor; solamente fueron desiguales en la pũtualidad encarecida de las relaciones de sus estrañeças, por aver alcançado aquel Chronistas, que redimieron con exaccion de los agravios de tanta antiguedad las deste singular batallador,

Sax. Grammat. in histor. Dani. Olaus & Io. Magn. lib. 5. cap. 6. histor. Gotth. Suevonũq;.

dor,

dor. Io refiero lo que e podido raſtrear del nueſtro con eſtilo ahora mas militar, que (como en otras obras mias) cuidadoſo, *Si quis validum, ac vehementer robuſtum Athletam purpurâ, alioq; meretricio ornamento indueret, & faciei fucum, ac ceruſſam illiniret, Hercle quàm ridiculum illum faceret illo ornato defœdatũ.* dice biẽ Luciano *en los preceptos de hiſtoria*: porque mas hermoſea a Hercules la piel de Leon ſangriento, que la viſta de la purpura flammante, i mas el deſcuido de los nudos de la clava toſca, que el artificio del ſceptro de oro. Confieſſo que eſta materia no es para prudencia, aſsi interpongo raros preceptos de Policia, porque Alexandro que puede ſer ſino guerras? Tal vez en ellas la temeridad es todo ſu gobierno. Aqui ſe experimenta, ſi bien no ai porque ſe niegue en DIEGO GARCIA DE PAREDES el conocimiento grande de las coſas de la guerra, el diſcurſo claro, i el conſejo acertado en muchas acciones, que a no averſe ſeguido,

no

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:42 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

no tuviera nueſtra Nacion las glorias que celebran con invidia las eſtrangeras: acompañabalas ſiempre la determinacion de ſu animo, que deſmentia la condicion de los peligros i la preſteça de ſus acometimientos que los deshacia: i aſsi parecian a los mas timidos i tardos imprudencias; porque ſiempre condẽ namos lo que menos podemos.

A DON

TASSA.

YO Pedro Mõtemayor del Marmol, eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad de los que reſiden en ſu Real Conſejo, certifico y doy fe, q̃ auiendoſe viſto por los ſeñores del Conſejo vn libro impreſſo en molde, compueſto por dõ Tomas Tamayo de Vargas, intitulado *Vida y hechos del Capitan Garcia de Paredes*, cuyo original parece le perdio el Licẽciado Murcia de la llana, Corretor nombrado por el Conſejo, taſſaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis, y parece que el dicho libro tiene treinta y ocho pliegos, que al dicho precio mõta quatro reales, y diez y ſeis marauedis cada cuerpo, y al dicho precio y no a mas mandaron ſe vendieſſe el dicho libro, y que ſe ponga eſta taſſa por cabeça de cada vno de los dichos libros, para que no ſe exceda della. Y eſta taſſa mandò el Cõſejo hazer, no embargante auerſe perdido el dicho libro original, por el traslado impreſſo que queda en mi poder, con certificacion al pie del dicho Licenciado Murcia de la Llana, de como perdio el libro original, y le auia corregido, y concordaua con el. Y para que dello conſte por mandado de los dichos ſeñores del Conſejo di eſta certificacion. En Madrid a diez de Diziembre, de 1621. años.

Pedro Montemayor del Marmol.

ERRATAS.

PLana 8. lin. 4. el mandado, por el mandado, p. 15. lin. 19. dõ Frãciſco, aſsi le llama Illeſcas, los demas dõ Iuã, B. l. 17. por ſu hermano, añadaſe, como algunos quieren, p. 25. lin. 15. ilegitimo (ſino fue de vna quarta muger de los de Luna) p. 38. li. 20. aprouechan, leaſe aprouechandoſe, p. 41. li. 17. que, porq̃ p. 63. lin. 5. archeros, archieros, lin. 3. B. de Mons, a Mõs, p. 64. a que los, que los, p. 69. lin. 19. a los ſoberuios, leaſe a los ſuburuios, p. 72. lin. 23. por aquellos, para aquello. p. 101. lin. 16. intẽtan quitarle, a quitar, p. 124. lin. 7. quinientos de a ocho, quinientos y ocho p. 138. lin. 14. Baroniæ, Baronij p. 140. D. Franciſco, D. Diego Franciſco. p. 138. Bononiæ. Bonon.

ESte libro intitulado, vida y hazañas del famoſo Capitã Diego Garcia de Paredes, con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid y Otubre 4. de 1621.

El L. Murcia de la Llana.

¶ SVMA

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:42 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Suma del priuilegio.

TIene priuilegio el Doctor don Tomas Tamayo de Vargas, para imprimir y vender el libro que compuso de Diego Garcia de Paredes, por tiempo de diez años, en los quales la persona que sin su licencia lo imprimiere o vendiere, incurrira en las penas cótenidas en el dicho priuilegio, su data en Madrid, diez de Mayo de de mil y seiscientos y veinte y vn años. Secretario Pedro de Contreras.

Aprouacion.

EL Libro de la vida y hazañas del valeroso Capitan Diego Garcia de Paredes, compuesto por el Doctor don Tomas Tamayo de Vargas, vi por mandado de V. Alt. no tiene cosa contra la Fè y buenas costumbres, es obra digna de su Autor, y de que se le dè la licencia que pide para imprimirle, y que se comunique a todos con los demas que ha dado a la estampa. Pues si los hechos de tan famoso Capitan son admirables, lo son tambien la erudicion y cultura con que se escriuen. En Madrid 18. *de Março de* 1621.

Tomas Gracian
Dantisco.

Tabla

Tabla de los Capitulos que se contienen en este libro.

E España belicosa, con felicidad en todos tiempos, sujeto deste assumpto, y porque se tomò, fol. 1.

Descriuo a Estremadura, parte principal de España, en ella a Truxillo patria de Diego Garcia de Paredes, sus poßeedores, gouierno, y familias, origen y armas de la de Delgadillo y Paredes, fol. 2.

Padres de Diego Garcia de Paredes, sus casamientos y sucesion, estado destos tiempos, fol. 5.

Prueuo ser la primera carta del Rey don Enrique, y explico la segunda, fol. 8.

Nacimiento, criança, y primera salida de España de Diego Garcia de Paredes, fol. 10.

Entra en Roma Diego Garcia de Paredes, assienta cõ el Põtifice, y primera muestra de su valor. f. 12.

Conoce a Diego Garcia de Paredes el Cardenal de Santacruz su primo, hazele el Pontifice su Capitan, ganase Montefiascon por su esfuerço, fol. 14.

Sigue las vanderas del Rey Catolico Diego Garcia de Paredes, ocasion de las rebueltas de aquel tiempo, y particiones de Napoles, relacion neceßaria para adelante, fol. 17.

Toma de Hostia por la industria de Diego Garcia de Paredes, fol. 19.

Desafia Diego Garcia de Paredes al Coronel Palomino, vencele, fol. 21.

¶ 2 Combi-

Combida Prospero Colona a Diego Garcia de Paredes a su exercito, siguele, bueluese vltimamente con el gran Capitan, y despues a España, fol.22.

Descripcion breue del Reyno de Napoles, preuencion de los sucessos del en estos tiempos necessaria para nuestra historia, fol.24.

Buelue Diego Garcia de Paredes a Italia, vence la Cefalonia, fol.27.

Buelue Diego Garcia a Roma, y embiale el Pontifice ayudar al Duque Cesar, toma a Fosara, fol. 31.

Asalta el primero a Faença, sigue otra vez el exercito de los Reyes Catolicos, fol.33.

Cobra a los Castillos de Cosencia y Manfredonia, fol. 36. ¶ Consejo determinado, pero prouechoso de Diego Garcia de Paredes, sobre el socorro de Canosa, fol.41. ¶ Desa fio de onze Españoles con onze Franceses, ventajas de Diego Garcia de Paredes en el, f.48.

Vence tres desafios Diego Garcia de Paredes, da socorro a los lugares de la marina, fol.52.

Buelue Diego Garcia de Paredes por la opinion de España y Italia en vna batalla singular, fol.55.

Desbarata Diego Garcia de Paredes en dos emboscadas los Franceses, y rinde vna torre en las viñas de Visela, toma la ciudad de Rubo, fol.57.

Vitoria de la Chirinola, y toma de Canosa, deuida al esfuerço de Diego Garcia de Paredes, vence a los Franceses que le tenian armada vna traycion, f.63.

Entra Diego Garcia de Paredes la ciudad de San German a Fratres, y a Rocaguillerma, socorrela, y vē

ce

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:43 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ce los Francefes en el cerco de Gaeta, fol.69.

Va Diego Garcia de Paredes por el Duque Cefar fin efeto, focorre a Rocafeca, toma a Roca de Andria, y haze retirar en la puente del Garellano a los Francefes, fol.75. ¶ Acomete y refifte Diego Garcia de Paredes a todo el exercito Frances, en el puente del Garellano, fol.80. ¶ Rompe la puente del Garellano, y vence a los Francefes Diego Garcia de Paredes, conquifta a Gaeta, f.84. ¶ Reduze Diego Garcia de Paredes el Ducado de Sora, combate y toma a Rofano, fol.86. ¶ Buelue Diego Garcia de Paredes a Napoles, donde el gran Capitan en premio de fus feruicios le dio la villa de Coloneta, buelue a Truxillo, folio 92. ¶ Befa Diego Garcia de Paredes la mano a los Reyes en Medina del Campo, fol.94.

Dos fucessos raros de Diego Garcia de Paredes, vno en el Palacio Real, y otro en el camino de Truxillo, fol. 96. ¶ Eftado deftos tiempos, viene Diego Garcia de Paredes a Segouia, donde eftaua el Rey Catolico, folio 99. ¶ Paffa Diego Garcia de Paredes a la conquifta de Mazalquiuir en Africa, fol.102.

Sigue al Rey Catolico a Napoles Diego Garcia de Paredes, y defpojado de la Coloneta, y no recompenfado, fe defpide de fu feruicio, fol.105.

Da publico teftimonio de los merecimiẽtos de Diego Garcia de Paredes el Rey don Fernando, fol. 109.

Infefta el mar Mediterraneo Diego Garcia de Paredes, en que haze diferentes emprefas, fol.112.

Afifte Diego Garcia de Paredes al Emperador

Maxi-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:43 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Maximiliano, en las guerras contra Venecianos, y en la toma de Verona, Vicencia y Padua, es preſo y pueſto en libertad, fol. 114.

Aprueua las hazañas de Diego Garcia de Paredes el Emperador Maximiliano, fol. 116.

Buelue Diego Garcia de Paredes a ſeruir al Rey Catolico en la jornada deſgraciada de Rauena, libraſe de priſion, echandoſe con quatro de vna puente, y ahogandolos en el rio, fol. 116.

Buelue Diego Garcia de Paredes a Eſpaña, y deſpues de la muerte del Rey Catolico ſe caſa en Truxillo, pleyto matrimonial entre el y doña Maria de Sotomayor ſu muger, fol. 122.

Recibe a Diego Garcia de Paredes el Emperador don Carlos con mucho agaſajo, va a la guerra de Nauarra contra los Franceſes, y vencelos, fol. 129.

Siguio Diego Garcia de Paredes al Emperador haſta Bolonia, fol. 126. ¶ Breue ſuma de las hazañas de Diego Garcia de Paredes, hecha por el miſmo Emperador Carlos V. quādo le armò cauallero, f. 128.

Confirma el Emperador las alabanças que auia dicho de Diego Garcia de Paredes, y las armas que el Rey Catolico y Emperador Maximiliano le auian dado, fol. 135.

Dexa Diego Garcia de Paredes vn compendio de ſu vida, eſcrito a ſu hijo Sancho de Paredes, muere en Bolonia de vna caida, fol. 136.

Suceſſion de Diego Garcia de Paredes, fol. 138.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:43 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:43 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ESPAÑA BELICOSA CON FELICIDAD

En todos tiempos; Sujeto deste assumpto, i porque se tomò.

COMO NACIO el nombre de ESPAÑA con las armas, à crecido en ellas tanto, que se puede justamente dudar, si esta felicissima tierra debe mas a su fuerça, que ellas a su exercicio.[A] Proueiola la naturaleza con prudēcia de la fecundidad de los frutos que mas pudiesse adelantar su robusticidad natural, i de los metales q̄ son mas para el vso de la guerra.[B] Armòla la Antiguedad en sus pinturas, i adornola de espigas i de dardos, insignias de vno i otro.

a *Plin.*

b *Vese asi enl smedall s de Galba Emper.*

 Lle-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:43 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Llegaron ſus hijos a tener la miſma [C] eſtimacion de las armas, que de la vida, creyendo ſer [D] inutil eſta ſin ellas, en que merecieron el [E] primer nombre de belicoſos Experimentòlo a ſu peſar el poder de Roma [F] ſu inferior en fuerças, [G] por docientos años, ſiendo la primera que ſolicitaron ſus exercitos, i la vltima que conſintio ſu iugo [H] por la dicha de ſu mejor Emperador, quedando aun en ſu ſujecion con la opinion honroſa de principal [I] defenſa del Imperio, i guarda[K] fiel de los que le guardauan: dignandoſe ſolamente de dar por tributo, quando otras le ſeruian con lo mas precioſo de ſu ſudor, [L] Capitanes i Emperadores. Aborrecian [M] el ocio, como amaban la guerra, como centro de ſus brios: que tal vez ſu gallardia [N] les hazia arrojados, aunque con tanta felicidad, que vn ſolo Eſpañol [O] dio verguẽça a las hazes del valor Romano por muchos años. La mejor memoria de los ia muertos, i el mas eſtimable adorno de ſus ſepulcros era el numero maior [P] de los trofeos de los que auian vencido en vida.

c *Armis ſanguine ipſorum cariora. Iuſtin.*
d *Nullam vitã ſine armis rati. Liuius. Nec vitam ſine Marte pati. Silius.*
e *Alcibia. orat. ad Lacedæm. apud Thucyd.*
f *Vegetius.*
g *Velleius Paterc.*
h *Liu. xxix*
i *Clau. Imper. apud Trebe. Pol.*
k *Suet. in Iul. & Aug.*
l *Claudia.*
m *Trog.*
n *Iul. Firmic.*
o *Vell. Paterc.*
p *Ariſto. vij. polit.*

Su-

Sucedia el esfuerço de los padres en los animos de los hijos, por Relacion q de las mismas madres: porque España en este, si amabilissimo, menos animoso r sexo à tenido con que dar admiracion al mas valiente de otras naciones. Io deseo reuocar la memoria deste loable vso, si cõ menos valor, con igual piedad, poniẽdo por esfuerço a los venideros, que an de sustentar la gloria de España en la estimacion que la dieron nuestros predecessores, el exemplo del mas verdaderamente Español que temieron los tiempos passados, ni obedecieron los nuestros. Este es DIEGO GARCIA DE PAREDES, ilustre por tantos titulos de nobleza, valentia y felicidad. La grandeza de las hazañas deste dignamente Heroe da esperãça de perpetuidad ala fragilidad de mi pluma. Io la empleo en la relacion dellos cõ gusto, por creer que no se haze menos grato seruicio a la patria, escriuiendo con verdad lo que merece ser alabado, que haziendolo con valor.

q Sallust. in hist. Seruius x. Æn.
r Strabo.

Deſcribo a ESTREMADVRA parte principal de Eſpaña, en ella a TRVXILLO, patria de DIECO GARCIA DE PAREDES, ſus poſſeedores, gobierno i familias: origen i armas de la de DELGADILLO i PAREDES.

INFLVIò el cielo eſpiritus militares en todos los climas de Eſpaña por ſus aſcendientes ſuperiores: mas como en nüeſtros cuerpos vnos miembros excedē en fortaleza a otros, algunas de ſus prouincias an ſido mas iluſtres en ſus mueſtras. Tal es Beturia, region mediterranea de Eſpaña, oi ESTREMADVRA, por ſer las ſierras en cuias faldas iace Horcajo de Medianedo, eſtremo i valuarte entre los Chriſtianos i Moros; o ia porque Duero rio caudalaſo, nacido en los Pelendones, no lexos de Numancia haze a la parte de medio dia ſus vltimas riueras. Eſtendiaſe del Betis a Guadiana diuidida en los Celticos mas Septentrionales, que pertenecian

Gin. de Sepul. ep. xLviij. lib. iij.

cian al conuento juridico de Seuilla, cu-
ios terminos parecen las ſierras de Aro-
che i Frejenal, cerca de Cazeres; y en los
Turdulos, que poſſeian la Tarraconenſe i
Luſitania, de la juridicion de Cordoba: de
la parte Oriental confina con el Reino de
Toledo, i con el de Portugal al Occidēte;
por el Septentrion la diuiden de Caſtilla
la Vieja las ſierras del puerto del PICO,
i de Baños, i por el medio dia termina cõ
Andaluzia, ſeparandolas Sierramorena. In
cluie la prouincia de Leon, Maeſtrazgos
de Santiago i Alcantara, Obiſpados de Ba
dajoz i Coria. Aqui paſſan deſde el Sep-
tentrion a iuernar los ganados, como en
Italia del Abruzo a la Campaña de la Pu-
lla. Bañala el Tajo, i Guadiana la atrauie-
ſa, aunque en medio de ſu curſo ſe le ocul
ta, i por quinze leguas diſcurre ſepultado,
haſta que no lexos de Medellin reſucita a
ſu deſcubierta y caudaloſa corriente. En-
tre las mejores ciudades deſta prouincia
no es la menos noble la de TRVXILLO,
fatal en todos tiempos progenitora de va
leroſos Capitanes. En los nueſtros de los

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:44 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tres Pizarros, que en el Pirù; de los Soto-
maiores que en el Chile i Flandes; del Ge
neral Pedro de Hinojoſa, i del Capitan
Mendo, que la iluſtraron con ſus hazañas.
Tuuieronla los Romanos por colonia de
las contribuidas con nombre de Caſtra Iu
lia, o Turris Iulia, de adonde ſe corrom-
Franc. Taraph. pio el que oi tiene (no Scalabis, como el
engaño de alguno pienſa) eſtaua en el con
uento de Merida, anexa a la Narbonenſe
Ceſariana, oi Puente de Alcantara. Per-
dioſe en la general ruina de Eſpaña por
los años de ſetecientos i catorze, i deſ-
pues por los de mil i ciento i nouenta i v-
no, en el aumento de ſu reſtitucion don
Alfonſo el IX. la concedio a la Orden de
Alcantara, donde reſidieron freiles haſta
que ſegunda vez opreſſa de los Moros, la
recuperò el año de mil i docientos i trein
ta i dos Arias Perez Gallego Maeſtre
de Alcantara, en compañia del Obiſpo de
Plaſencia, i la cābiò a don Fernando el III.
por Magazela: incorporoſe entōces en la
corona haſta que en las turbaciones del
gobierno de don Iuan Segundo comba-
tio

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 04:44 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tiosu castillo el Condestable don Aluaro de Luna, i se intitulò Duque de la ciudad. Despues en las guerras mas que ciuiles don Enrique IV. hizo merced della a don Alonso de Zuñiga Conde de Plasencia, aunque Gracian de Sesé Alcaide de su fortaleza no la quiso entregar al Rei mismo. Libertòla despues don Alonso de Monroi Clauero, i Maestre intruso de Alcantara, con fauor de Luis de Chaues Caballero della. Obtuvo vltimamente por los años de mil i quatrocientos i setenta i siete titulo de señor della (aunque ninguno la posseiò) Iuan Pacheco Marques de Villena, que murio en su conquista: a su sucessor la quitò la Reina Catholica, dando en su restitucion no pequeño exemplo de lealtad Pedro de Baeza. El gobierno desta ciudad desde su principio fue particular, dependiendo del cuidado de ocho Regidores annales, que en tiempo del Rei Emperador se perpetuaron. Repartiase la eleccion destos por los linajes que reconocian tres cabeças, Bejaranos, Añascos, i Altamiranos: a los vnos

seguian

ſeguian los Paredes, Caruajales, Vargas, Barrãtes: a los otros los Tapias, Pizarros, Areualos: a los vltimos los Chaues, Hinoſas, Calderones, i a todos otros, familias todas de iluſtre nombre en nueſtra naciõ, i no pequeña parte de ſu hiſtoria. Llegòſe a ellas la de Delgadillo, linage antiguo, rico i noble en Valladolid (cuio maiorazgo oi eſtà en la caſa Auellaneda de los Cõdes de Caſtrillo) de donde primero paſsò a la villa de Paredes, deſta a Truxillo, donde heredados algunos, o a diferencia de otros, o por la excelencia del valor, que en eſtos por virtud natiua florecia, eran llamados comunmente los de Paredes; titulo que pudo tanto por el esfuerço de los que le teniã, que paſſò de apelatiuo a cognomento. Las armas de los Delgadillos, que aun conſeruan ſus deſcẽdientes, ſon ſiete eſtrellas de plata en campo azul, ſi bien la orla colorada con calderas negras i aſas de oro con bocas de ſierpes vomitãdo fuego, aumentò vn Caballero deſte linage, antes que ſalieſſen de Paredes, quãdo en la inuaſion del Duque de Alencaſ-

tre a estos Reynos, quitò la vida i la enseña a vn Capitan Ingles, que le tenia cercada vna villa, adonde era Alcaide. Emparentaron despues en Trugillo con los Bejaranos, cabeça principal de vando en su regimiento. Faltò varõ en la casa de Paredes, i casò con la heredera en su hazienda vn hijo segundo de Diego Bejarano señor de Orellana la Nueva, o de la Sierra, que auiẽdose hallado en la tala de la vega de Granada, murio por los años de mil i quatrocientos i treinta i vno en Trugillo por mano de Francisco de Torres, i iace en la Coronada. Deste fue nieto Sãcho Gimenez, que por la hazienda de su madre resuscitò la familia Delgadillo de Paredes, que en la de su padre se encubria. Estos son los lejos que se an podido rastrear de los principios desta nobilissima familia, que aunque la antiguedad con las confusas relaciones parece que ofende la nobleza, la haze sin duda mas venerable con la ignorancia de sus principios, priuilegio de la misma diuinidad: culpa en España, que disculpa el cuidado que tuvieron nuestros

passados de dar mas materia con sus hechos a los Escriptores futuros, que en escribir los de sus padres, sino es con su imitacion, monumento que dura lo que el animo.

Padres de DIEGO GARCIA DE PAREDES, sus casamientos i sucession. Estado destos tiempos.

CASò Sancho Gimenez de Paredes tres vezes. La primera en la familia Tapia, que seguia a los Añascos segunda cabeça en Trugillo: deste matrimonio tuvo tres hijas, vna religiosa, otra con quien casò Hernando Corajo, i de quien nacio Hernando Corajo, i la maior que casò en la casa Golfin de Caçeres, en que oi permanecen sucessores: porque Sancho Gimenez tuvo por segunda muger a la madre de su ierno, del apellido Vlloa, q̃ murio sin sucession: deseoso della, i de conservar en varõ su casa, efectuò el tercero matrimonio con Iuana de Torres, sangre de los conquistadores de Trugillo, junto

a cuius muros posseen sus ascendientes casas, en galardon de su conquista, encomendandoles las puertas de la ciudad, que para ganarla auian quebrantado. Contraxeron deudo estas familias, por ventura por remitir los vandos que conservaba la memoria de la muerte que dio Francisco de Torres a Diego Bejarano abuelo de Sãcho Gimenez. Tuvo aunque de edad tres hijos, vno que militò a Dios en la religiõ, a Aluaro, i a DIEGO GARCIA DE PAREDES, en quien se continuò el valor i intentos de su padre. Fluctuaba en esta era Castilla en varias dissensiones, i don Enrique no tenia de Rei mas que el eco de la Magestad por la auaricia de sus vassallos, deshaziendo su poder al passo que ellos crecian: que si son muchos los poderosos, i reinan en su nombre, como puede el Rei serlo, ni dexar de aver entre ellos mismos varias alteraciones? Murio en aquella sazon don Pedro Girõ Maestre de Calatrava, vezino ia a desposarse con la Infanta doña Isabel, despues Reina Catholica; su hermano Iuan Pacheco Marques de Villena

llena con el mucho poder traìa inquietos los animos de los que procurabã desacreditar al Rei, que cõ viciosa pusilanimidad compensaua desersvicios cõ premios, i vltrajes suios cõ mercedes desagradecidas: q̃ las de los Reies frutifican a fuer de las semillas, q̃ esparcidasdan fruto, pero recogidas en vno, desazonã el q̃ se podia esperar dellas sin prouecho de nadie. No auia enel Reino quien no alçasse lança contra su cabeça, de cuios vicios participaban asi los miẽbros, que auia excedido su imitaciõ al exẽplo. El año passado auiã degradado en Auila a vna imagẽ del Rei de sus insignias, por estimarle por indigno dellas, dandose las violentamente al Infante don Alonso su hermano con cuia sombra pretendian desposseerle de su patrimonio. La multitud de los culpados quitaba la verguença a las traiciones, que quando la maldicion es comun, no se tiene por infamia. Enrique, aunq̃ caìa tarde en la cuẽta por su imprudente confiança, la necessidad le hazia abrir los ojos para su remedio, convocando para su favor i defensa de su derecho

ſus parciales,en quien no auia deſmaiado la fidelidad,pocos,pero de valor. Entre los demas principales tenia el lugar digno de ſu nobleza Sancho de Paredes,a quien hõrandole con titulo de ſu vaſſallo,en tiẽpo que neceſsitaba tanto dellos, embia vna carta de creẽcia deſde Medina del Cãpo, para negocios de tãta importancia,como de los q̃ en aquel tiẽpo ofrece ſu noticia, ſe puede creer,por ventura para la batalla de Olmedo,q̃ amenaçaba entonces, i poco adelãte por los años de 1477. Eſtaba inquieto el Rei de Portugal provocado de algunos Grandes de Caſtilla, q̃ ſuſtentabã en ſu porfia a D. Iuana con titulo de Infante, movidos mas por temor de perder lo q̃ en las paſſadas inquietudes tyranizaron, q̃ por amor: porq̃ ninguno dudaba la verdad, q̃ deſpues la vida vicioſa de ſu madre deſcubrio aũ a los mas apaſsionados. Corria el Portugues las tierras de Badajoz, i Ciudadrodrigo, q̃ ſocorrio la Reina Catholica no menos q̃ con ſu perſona. Albohazẽ de Granada rompio ſin reſpeto las treguas por el Reino de Murcia. El de Nauarra pedia remedio a ſus alteraciones, Andaluzia
eſtaba

Nebrij. a. p. c. 58. 80. 3. part. c. 9. 27. 104. 9. M. 11. 3. p. lib. 25. c. 10.

eſtaba dividida. El Duque de Medina retenia a Sevilla, el Marques de Gadiz a Xerez, don Alonſo de Aguilar a Cordoba, ſi bien dō Diego Conde de Cabra lo reſiſtia con lealtad. La Reina Catolica aſpiraba a cobrar a Truxillo, cuio alcaçar eſtaba por el de Villena. Todos eſtos movimiētos turbaban los animos de los Reies, i principalmente el temor de la guerra del de Portugal, que para mas juſtificacion de lo que pretendia, daba eſperanças de las bodas de doña Iuana, engañoſamente Reina de Caſtilla, a que inclinaba don Alonſo Carrillo Arçobiſpo de Toledo gran parcial i malcontento entonces, i por ſu mucha autoridad i riqueza grande contrario. Para vna deſtas ocaſiones combidarō los Reies por ſu carta a Sancho Gimenez de Paredes, remitiendo a Iuan de Robles, hombre ſeñalado en nueſtras hiſtorias, ſu criado las razones i el ſecreto por eſtas palabras proprias de la confiança que del hazian.

Nebriſ. 2. p.c.68.89. 3.par.c.29 25.104.1 9 M ri.2.p. lib.25.c.10

EL REI.

10 Mandè a Sancho de Paredes mi

vaſ-

vaßallo vezino de Trugillo, que de mi parte vos fable algunas cosas mui cumplideras a mi seruicio: io vos ruego i mando le dedes a ello cumplida fe e creencia, e aquello sin duda pongais luego en obra, como si vos lo io dixesse, en lo qual creed mucho placer e señalado seruicio me fareis. De Medina del Campo a 25. dias de Agosto, año de LXVII.

IO EL REI.

Por mandado del Rei.
Fernando del Pulgar.

EL REI, I LA REINA.

SANCHO de Paredes, vos embiamos a mandar a Iuan de Robles nuestro criado e Capitan, que vos fable algunas cosas de nuestra parte cumplideras a nuestro seruicio, segun del sereis informado mas largamente, rogamos e mandamos vos, le deis fe, e aquello que de nuestra parte vos dixere, pongais en obra: en lo qual mucho placer e seruicio nos fareis.

IO EL REI. IO LA REINA.

Por

Por mandado del Rei i de la Reina,

Diego de Santander.

Por el Rei i por la Reina. A Sancho de Paredes su vassallo.

Acudio Sancho Gimenez de Paredes al mandato de los Reies, conforme la confiança que prometian los servicios de que ellos se tenian por bien pagados, i d.l exẽplo que tuvieron que imitar tan gloriosamente sus sucessores.

Pruebo ser la primera carta del Rei don Enrique, i explico la segunda.

COmo en esta primera memoria que de Sancho Gimenez de Paredes tenemos que agradecer al tiempo, falta el nombre del Rei, i la puntualidad de los años, aura quien dificulte lo vno i lo otro: io que tengo por tiempo bien gastado el que se emplea en la averiguacion de las dudas de la antiguedad, i en los monumẽtos de los hombres insignes, è querido allanarlo en gracia deste varon grande, por si; i por la excelencia de sus hijos. La

pri-

mera carta ſin duda fue del Rei don Enrique el IV. eſcrita el año de mil i quatrociẽtos i ſetenta i ſiete, como la ſegũda de los Reies Catholicos ſus ſucceſſores, cuio gobierno fue por el tiẽpo de ſus fechas: porque don Enrique hijo i ſucceſſor de don Iuan el Segũdo fue jurado por Rei de Caſtilla en Valladolid Martes a veinte i tres de Iulio de M.CCCC.LXXIV. deſpachò treze años deſpues que fue jurado, i ſiete antes de ſu muerte. Diràn, que puede ſer del Infante don Alonſo ſu hermano, que llamaban Rei entonces ſus aficionados, i en menoſprecio de ſu hermano le avian jurado cõ todas las ceremonias acoſtumbradas, en Avila, vn Miercoles a cinco de Iunio de M.CCCC.LXV. Deſengañalos Medina del Campo, adonde ſe eſcrivio, porque ſiempre eſtuvo a devocion de dõ Enrique, i Trugillo naturaleza de Sancho de Paredes, que tambiẽ le ſiguio, ſin aver querido los Caballeros della conſentir, q̃ ninguno ſe entregaſſe a dõ Alonſo de Zuñiga Conde de Plaſencia, a quien el Rei la avia dado, ni deſpues de la muerte del In-

fante don Alonſo la gozò el Maeſtre don Iuan Pacheco, a quien tambien ſe avia hecho donacion della, falleciendo en Santa Cruz aldea de Trugillo. I aunque el caſtillo eſtuvo por el Marques de Villena, la ciudad no ſalio de las manos i obediēcia del Rei. Alabança particular de la nobleza i lealtad deſta ciudad, pues quando otras ſe dividian en ſeguimiento de ſus parciales, i todos apellidaban la libertad, opreſſos de la que llamabā en la cabeça ſervidumbre, i en los miembros tyrania, a cuio titulo pudieran paliar ſu faccion, quiſo mas padecer con ſu Rei, que tener en ningun tiempo fama de averle deſamparado: pues aunque ſu remiſsiō natural obligaba a deſear remedios, como los que ſe ofrecian, reſultaban en dar materia mas copioſa para ſus intentos a los intereſſados, no era razon romper cō lo que Dios i el derecho de las gentes le avian dado, i la Sede Apoſtolica avia aprobado. La creēcia deſta carta cōcuerda con las diligencias que entonces parecieron neceſſarias, llamando el Rei a ſus confidentes, i haziendo dō Pedro Gō-

çalez

çalez de Mendoça , Obiſpo entonces en Calahorra,vn razonamiento a los llamados,digno de ſu valor porlos años de mil i quatrocientos i ſetenta i ſiete,enq̃ ſe deſpachò la carta. La ſegunda de los Reies Catholicos a treinta de Março de mil i quatrocientos i ſetenta i ſiete, fue en tiẽpos no menos revueltos por la pretenſiõ de doña Iuana, hija de don Beltran de la Cueva,a quien pudiera aver deſengañado la declaracion del miſmo don Enrique, quãdo fue jurada por Infante deſtos Reinos la Señora doña Iſabel ſu hermana en Guiſando. Continuaron con todo el ſeñorio deſtos Reinos los ReiesCatholicos deſde la muerte de Enrique,contraſtando no pocas dificultades,que por la parte de Portugal,i del Marques de Villena favorecedor de Doña Iuana,cada dia nacian ; i aſsi proſiguẽ los ſucceſſos de los años los Hiſtoriadores haſta el ſetenta i ſiete , que es de la carta. En eſte partio de Ocaña a Madrid el Rei,donde eſtuvo con la Reina algunos dias, deſde adonde el partio para Caſtilla la vieja con animo de ſeguir las

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:06 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

alteraciones de Navarra, i ella contra lo Portuguefes que infeftaban las tierras de Badajoz i Ciudadrodrigo, con que viene bien el año mes i lugar que fe vè en la car ta. Ai quien diga, que el Rei partio de Ma drid a veinte i quatro de Março, pero la dif ferencia, fi no es engaño, es poca, fiendo la conformidad en todo vna.

El P. Mar. lib. 24, cap. 14.

Nacimiento. criança, i primera falida de Efpaña de DIEGO GARCIA DE PAREDES.

DE TAN Valerofo padre como po dia nacer menos valerofo hijo que DIEGO GARCIA DE PAREDES, que adelantò con tanta gloria de nueftra Nacion i de fu linage fu nombre, i el de Efpaña, que tanta felicidad tuvo en fu na cimiento, por los años del Señor de mil i quatrocientos i fefenta i feis, que fueron los que mas necefsitaba de remedio tan grande como fu valor, para los males que dentro i fuera la moleftaban? Criofe al ruido de las armas que via exercitar a fu

pa-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:06 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

padre, aunque de edad cansada: porque su lealtad antigua fundada en su nobleza, i la experiencia de sus Principes no permitian ocioso al que juzgaban, como el Sol que no descansa en su costumbre. Infundio este exercicio domestico tanta aficion en el noble jouen, i tantos brios en las fuerças, que con la edad cada dia crecian, que a estos primeros rudimentos se debe sin duda la gloria de sus progressos. Eran la paciencia en la caça, atrevimiento en los toros, la destreza en los caballos, la ligereza en los saltos, la agilidad en las aguas, el exercicio en las armas, i las demas ocupaciones de los nobles i valientes de nuestra Nacion en aquellos tiempos menos lisonjeados de la blandura, los preludios de las temeridades futuras en los acometimientos, i de las felicidades en las victorias, que despues admirarõ ala posteridad. Tal era la prõptitud deste alentado moço en todos los ensaies dela guerra, q̃ aun en sus tiernos años vencia a todos los de su tiẽpo en ellas, cõ veneraciõ delos q̃ de tã tierna edad se prometiã

aun no tanto, con ſer mucho, como deſpues oieron. No cabia la anchura del coraçon determinado de DIEGO GARCIA DE PAREDES dentro de los limites de ſu patria. Vēcia el deſeo de acudirla con ſu esfuerço a ſu amor natural, i ſolicitabale la imitacion de ſus paſſados, que ſiempre traìa delante de los ojos, pretendiendo ſerles ſolamente inferior en el tiēpo, no en las hazañas. Tales conſideraciones decretaron en ſu animo la ſalida de ſu ciudad, i de Eſpaña, que ia libre por los años de mil i quatrocientos i nouēta i ſeis de los Moros de Granada, voluia las armas contra Francia, cuio Rei Carlos renovaba la guerra en Napoles, que avia heredado Federico por muerte de Ferdinando ſu ſobrino. Militaba en ſu favor Gonçalo Hernandez de Cordoba, General del Rei Catholico, que rezelaba la vecindad de los Franceſes en Sicilia. Su opinion, como ſu nombre, ia grande en Europa, conducia a ſi muchos nobles Eſpañoles, a pretendelle en Italia, cuio Eſtado eſtaba entonçes en vna forma ſola de guerra, don-

de

de Alexandro VI. Pontifice, como ſu natural, los favorecia para las empreſas que maquinaba. Eſta gloria ſacò de ſu caſa a DIEGO GARCIA DE PAREDES, en compañia de ALVARO DE PAREDES *ſu* hermano. Lleuaba para el camino vn caballo que quitò por fuerça a Hernando Corajo ſu ſobrino, hijo de ſu hermana. Querelloſe de ſu violencia a los demas parientes, i para recuperarle ſalio Rui-Sanchez de Vargas con tres de a caballo al encuentro a los dos hermanos, i no lejos de Trugillo les aſſaltò con mucho valor, aunque caiò herido de Diego Garcia de Paredes, a quien deſpues acudieron los tres eſcuderos con tanta fuerça que a penas podia exercitar ſu deſtreça, por la multitud de golpes con que le atormentaban; mas no durando a los ſuios, ia ſolos (porque ſu hermano ſe auia adelantado con el caballo para aſſegurarle) ſe voluieron mal tratados, temiendo no dexar con el caballo las vidas a manos de quien tales les auia pueſto.

Entra

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:06 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Entra en Roma DIEGO GARCIA DE PAREDES, Aſsienta con el Pontifice, i primera mueſtra de ſu valor.

LLEGARON a largas jornadas a Roma los dos hermanos, llevados mas de los alientos de ſu animo, que de los de ſu comodidad: la primera que les ofrecio el exẽplo de otros Eſpañoles, fue la guarda del Pontifice Alexandro VI. Eſtaban en ella Iuan de Vrbina, Iuan de Vargas, Pizarro, Zamudio, i Chriſtoval de Villalva deudo ſuio por la familia de los Orellanas, que deſpues en las guerras de Italia fueron esforçadiſsimos Capitanes. Pudieran mui bien darſe a conoçer al Cardenal de Santa Cruz don Bernardino de Carvajal Caballero de Plaſencia, i primo ſuio, por ſer nieto de Iuan de Orellana, hijo ſegundo de la caſa de los Bejaranos de Trugillo, que aviendo ſuccedido hembra en la de los Carvajales de Plaſencia, ſeñores de Torrejon, como ſuccedio en la de los Paredes, caſò con ella. No les parecia

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:37 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

que podian conſeguir ſu inclinacion alos exercicios de la valentia, mas que a los de la liſonja, deſcubriendoſe a eſte Principe de la Igleſia tan deudo ſuio, cuia ſombra otros apetecieran con ambicion. Paſſaba la vida en eſta ocupacion desahogadamẽte, porq̃ la cortedad de la aiuda de coſta era tanta que les era fuerça aiudarſe con lo que quitaban de noche a los enemigos Franceſes, que entonces inundaban a Italia, i de lo que la gente que ſe tenia por ſegura con ſu defenſa, les tributaba, Trabeſuras ſin duda produzidas de la libertad i valentia: pero en aquel tiempo eſcuſables por ſu apretura. i Entretenian ſu ocio de dia en exercitar las fuerças en la barra, ocupacion guſtoſa para el Pontifice, en quien ſiempre ſe conocio animo militar; i aſsi aſsiſtiendo vn dia a eſte exercicio de ſu guarda deſde lugar commodo i decente, vn gentilhombre Romano ſatisfecho de ſu deſtreza i fuerças, rompiendo por la gente que cercaba a los tiradores, preguntò a Alvaro de Paredes, ſi avia alguno entre tantos, que ſe atreuieſſe a tirarle cien

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:37 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

eſcudos, apenas ſupo que ſi, quando deſembolſandolos, i deſnudandoſe, alçò con gallardia la barra, i ſe preſentò al deſafio tan preſto, que no dio lugar a que reſpondieſſe con limitacion a ſu apueſta. DIEGO GARCIA DE PAREDES, que ſe preciaba menos de valiente que lo era, ſe le opuſo con corteſia, diciẽdole, que ſe ſirvieſſe, de que fueſſen los tiros mas de gallardia que de interes, i que el probaria a tirar con el. El Romano ſoberbio tenien do mas la mira en el precio, que en la opinion, menoſpreciò la humildad cortes de nueſtro Eſpañol, deshaciendole (a ſu parecer) con embiarle a tirar con ſus iguales, porque no era honor ſuio que compitieſſe con el. DIEGO GARCIA DE PAREDES, que llevaba ſiempre tan adelante el enojo, quanto ſe detenia, provocado deſte agravio, le deſmintio. Soltò la barra el Romano, i acudio a ſu eſpada, lo miſmo hicieron ſus criados i amigos, conſpirados contra el Eſtranjero (coſtumbre de los que lo ſon, i mas contra Eſpañoles.) Diego Garcia de Paredes aprovechandoſe de

la

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:37 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

la barra que a ſu contrario avia embaraçado, ſe deſembolvio de tal ſuerte entre la multitud, que deſeaba con ſu muerte la vengança del Romano, que dio a ſu peſar buenas mueſtras de quan deſiguales eran, matando a cinco, i hiriendo a diez, i maltratando a muchos, i eſpantando a todos los que le vian diſcurrir, afuer de raio, con valentia por todo lo que le hacia reſiſtencia. Fue autoriçado eſte eſpectaculo con la viſta del Pontifice, que calificò la raçõ de Diego Garcia de Paredes, no conſintiendo que le offendieſſe la juſticia, i deſacreditò la precipitacion del Romano, i ſus defenſores, mandandolos echar en priſiones, i caſtigar con aſpereça ſu deſacato. Eſte fue el primer grado de las fortunas de DIEGO GARCIA DE PAREDES, i la primera publica mueſtra de ſu esfuerço, i a que le debe nueſtra Nacion la dicha de las demas, por averle dado a conocer a ſus amigos i enemigos.

Conoce a DIEGO GARCIA de Paredes el Cardenal de Sancta-Cruz su primo, Hacele el Pontifice su Capitan: Ganase Montefiascon por su esfuerço.

FVE tanto el assombro que causò la friza que DIEGO GARCIA DE PAREDES hiço en los Romanos, i la estimacion que concibieron de su esfuerço, que ia era bien visto aun de sus cõtrarios. Esto i el tedio de la vida libre q̃ en la guarda del Pontifice tenia, le obligò a determinar a darse a conocer a su primo el Cardenal de Carvajal, que con mucho gusto llevò a los dos hermanos a su casa, i se honrò con ellos tanto, q̃ facilmente se conocio en su liberalidad, q̃ la generosidad dela sangre no desdeña, antes redime de las offensas de la fortuna a los q̃ reconoce por suios. Crecio la estimacion de su persona con el deudo de manera, que el olvido del primer exercicio se convirtio en veneracion tal, que era mirado ia como otro hombre, aplicando nuevos titulos a su esfuer

ço.

ço. Tal es la mudança del estado, que vna misma accion en distinctos tiempos de prospera, o adversa suerte tiene differentes, como effectos, semblantes. Su gallardia i cortesia decian bien quien era, i le hacian naturalmente amable: respectabãle todos al passo que le admiraban. Prometiase del el Pontifice, como juez de su valor, todo loque deseaba, i asi le fiò a 26. de Enero de 1497. vna compañia de las seis que mandò levantar, con dos de a caballo, para reparo de la rota que en su exercito avian hecho los Vrsinos sus enemigos declarados, i con que respiraban ia con mas aliento. Porque quando pensò castigar a Virginio Vrsino, por seguir los Franceses sus enemigos, i apretarle con el exercito, de que era Capitan su hijo don Francisco de Borja, resistio el sitio de Brãchano valerosamente Bartholome Albiano, cuñado de Virginio, i con la aiuda de Carlos su hijo, llevaron lo peor los Capitanes del Pontifice, quedando presos el Duque de Vrbino, i Iuan Pedro Gonçaga, señor de Nigolara, i herido en la

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:39 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

cara el Duque de Gandia, i toda la gen-
te desbaratada. Por este successo reforçò
su exercito el Pontifice, rezelandose no
caiesse sobre sus tierras la ira del vẽçedor
offendido. Dio entonçes el Capitan Die-
go Garcia de Paredes su vandera a Iuan
de Vrbina, hiço Sargento a su hermano
Alvaro de Paredes, i Cabos de esquadra a
Piçarro, Zamudio i Villalba, queriendo
repartir las primicias de su fortuna pros-
pera con los compañeros de la adversa, i
teniendo por el grado primero de su feli-
cidad la communicacion del bien con sus
amigos. Molestaba en este tiempo al Pon
tifice el dolor de la muerte del Duque dõ
Francisco su hijo, causada por su mismo
hermano el Cardenal Cesar Borja, que de
seoso de gloria i estados, deseaba verse mas
ceñido de habitos militares, que impedi-
do de los ecclesiasticos. Salio Cesar ia Du-
que con la gente que estaba en Roma al
gobierno de Diego Garcia de Paredes i de
otros Capitanes a recuperar a Montefias-
con tierra de la Iglesia, grandemente ala-
bada de los Tudescos por sus vinos entre
las

las ciudades de Hetruria,i de los Volſcos, antiguamente Faliſco. Aviala ſaqueado el Frances ala vuelta de Napoles victorioſo, ſentido, de que el Pontifice no le vbieſſe eſperado en Roma,i occaſionado de que en Toſcanela pueſta en la via Caſia al medio dia del rio Marta,no quiſierõ recebir ſu gẽte,aviẽdoſe obligado a darla baſtimẽtos,en cuia contienda mataron vn Frances los naturales,por eſto la dieron a ſaco a los ſoldados, con San-Lorenço caſtillo vecino al lago de Volſena,dõde murieron docientos Franceſes,i en ſu vengãça no llegò el perdon aun al ſexo mas amable,i ala gente mas flaca. Caminaba de noche la del Pontifice,por ocultarſe,mas llegò al burgo de Montefiaſcon a tiempo que todo eſtaba en el deſcuido del ſueño, i ſitioſe de ſuerte,que por el vn lado el Duque procuraba eſcalar la muralla con mas ruido que con effecto,por llamar con el a los defenſores a aquella parte: i por el otro echadas eſcalas a las almenas con las picas,ſubio con tanta ligereça por ellas Diego Garçia de Paredes, que dio esfuerço a

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:39 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

ſus compañeros a que le ſiguieſſen, Alvaro de Paredes, Chriſtoval de Villalva, Iuã de Vrbina, Piçarro, i Zamudio: mataron las guardas que ia llegabã al rumor, i Diego Garcia acudiendo a las puertas que eſtaban cerradas, hizo (coſa increible) que obedecieſſe a la fuerça de ſus manos la fortaleça del hierro, quebrantando el cerrojo i armellas con facilidad i preſteça, i abriòlas al exercito, que entrò haſta la plaça, donde ſe aviã recogido los enemigos, i peleò con ocho vãderas de infanteria de gẽte lucida, que quedò deshecha, i la tierra ſaqueada, i rendido de temor San-Lorenço, i Toſcanela. Entrò en Roma vençedor el Duque, que confeſſaba, deber ſu gloria a la monſtroſa i caſi increible valentia de Diego Garcia de Paredes, creciendo en las relaciones de todos tanto eſta haçaña, que caſi ſe hazia increible; mas era ſu opinion tan juſtamente bien recebida, que juzgaban por agravio, no hazerle vencedor de impoſsibles. Acompañò eſta honra que el Duque le hizo, el favor del Pontifice, i la acclamacion del pueblo,

que

que aunque era deuda a ſu virtud, no es poco glorioſa cōmodidad, tener por teſtigos della a los Principes, i a los ciudadanos por inſtrumentos de ſus loores: por eſto entrò eſcogido para el preſidio de la ciudad con ſu compañia enel caſtillo de Sant-Angel, repartidas las demas por las tierras de la Igleſia, vecinas a las de los Vrſinos, que por interceſsion de la Republica de Venecia alcançarō del Pontifice la paz, viendo que a ſu defenſa convidaba al Gran Capitan, General del Rei Catholico en Sicilia, que aſsiſtia a la reſtitucion de Napoles, de que eſtaba privado don Fadrique, i ſe componian las differencias, con dar libertad al de Vrbino, i a Iuan Pedro Gonçaga, i con que el Pōtifice perdonaſſe a Virginio preſo en Napoles, aunque a la ſaçon ia muerto.

Sigue las vanderas del Rei Catholico DIEGO GARCIA de Paredes, occasion de las revueltas de aquel tiempo, i particiones de Napoles. Relacion necessaria para adelante.

DESPVES de las primeras turbaciones del Reino de Napoles, occasionadas del vario gobierno de Doña Iuana hermana de Ladislao Rei de Vngria, i continuadas por el derecho que el Frances intentaba tener contra el de Aragon, q̃ con grandes trabajos le avia posseido; hasta el tiempo de don Fadrique, hermano del Rei don Alonso, tio de don Fernando, alçado por Rei de los Neapolitanos, por su muerte fue dividido el Reino entre los Reies don Fernando el Catholico, i Luis de Francia: cupieron al Frances las dos Provincias de Campania, i del Abruzo: i al Catholico las dos de Pulla i de Calabria, con assiẽto de que las rentas de la aduana del ganado, i todas las demas del Reino se dividiessen en

partes

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:40 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

partes iguales. Vino en esto el Pontifice, dando a cada vno la investidura delo que le pertenecia. Vno i otro se apercebiapor los años de mil i quinientos i vno de gẽ te para ir a tomar la possession de lo que le avia cabido El Frances embiò su exercito con Monsieur de Aubenì, mandandole, que desde Lombardia, adonde residia, passasse a Napoles, de adonde ia era gran Condestable. Iba en su compañia el Conde de Gaiazo, persona de mucha cuenta, aunque foragido de Napoles, Mõsieur de Alegre llevaba la gente de armas, acompañabale Monsieur de la Paliza, Mõsieur de Greni, Monsieur de la Laude, Luis de Harsi, Pocodinare, Simonete, Monsiur de Catelo. La infanteria caminaba debaxo del gobierno de Monsieur de Candela Caballero valeroso i experimẽtado en los trançes dela guerra. Eran en todos novecientos hombres de armas, docientos caballos ligeros, i siete mil infantes; llevaban treinta piezas de artilleria por tierra: gobernaba Monsieur Rabenstein la gente de la mar, que llegaban a qua-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:40 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tro mil infantes, i treinta pieças de artilleria, sin la que llevaban las mismas naves: i todo esto no le parecia bastante para sus intentos, i assi procurò la amistad i aiuda del Duque Cesar, i la alcançò. El Catholico descuidaba con la diligencia del Gran Capitan, que apresurandose todo lo possible acudio desde Sicilia a tomar la parte de su Rei, tanto por reconocerla toda, quanto por el rezelo que tenia de la condicion del Frances, que no se contentaria con lo que le avia pertenecido. Para seguridad de todo embiò primero la armada a Napoles con don Iñigo Lopez de Aiala, para sacar de la ciudad a la Reina doña Iuana viuda, i madrastra de don Fadrique, i llevarla a España. Hecha diligencia tan necessaria, juntò la gente que le avia quedado, de la que el año antes avia passado a Italia, aunq̃ en mucho menor numero, por la que el tiempo i la guerra, i en particular la rota de los Turcos en defensa de la Cephalonia, le avia consumido. Hallòse a la saçon con solos trecientos hõbres de armas, i otros tan-

tantos ginetes, i tres mil i ochocientos infantes: i pareciendole poca gente para la resistencia de las cautelas que temia de Francia; tratò de reducir a su opinion algunos señores de Italia, i de pedir a Frã cisco de Rojas Caballero Toledano, i por su gran prudencia Embaxador en Roma, i al Cardenal de Carvajal, que le hiciessen recoger toda la gente Española que fues- se lucida, i se la remitiessen. Tomaron a- cuerdo los dos, que cõvenia al provecho de su Rei granjear para su aiuda a DIE- GO GARCIA DE PAREDES, q̃ tan bien se avia dado a conocer en el succes- so passado, i en el gobierno de la milicia de Roma: i asi le pidierõ de parte del Rei Catholico, q̃ siguiesse su partido en cõpa ñia del Gran Capitan, por el servicio q̃ a Dios, i a su patria se hacia, en apaciguar tã tas inquietudes. El agradeciendo la hon- ra que le haziã, acceptò de mui buena ga na, i se offrecio al servicio de su Rei, como leal Caballero. Dierõle las ordenes que venian del Gran Capitan, i en virtud suia juntò ochocientos hõbres de guerra a su

ſat sfacion,i de los mejores que avian andado cõ el Duque Borja en ſervicio del Pontifice,i tomando ſu licencia, con acuerdo del Embaxador i Cardenal de Eſpaña,ſalio de Roma con tanto lucimiento de ſu gente,como ſentimiento de los que temian echar menos ſu preſencia.

Toma de Hoſtia por la induſtria de DIEGO GARCIA DE PAREDES.

DESEABA EL Pontifice,que el Gran Capitan tomaſſe a ſu cargo el caſtigo de los que infeſtaban la vecindad de Roma:condeſcendio a ſus deſeos, que tenian como en ſuperior fuerça de imperio,determinandoſe de dar principio a ſu intento con el rendimiento de Hoſtia, ciudad antigua reſtaurada deſpues dela ruina delos Sarrazenos,de Leõ IV.i ennoblecida de Martino V.con vna torre,ſeguridad del puerto de Roma,i entonces mas fortificada del Cardenal Iulian de la Rovere(deſpues Iulio II.) que la poſſeia como a puerta de los baſtimen

tos

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:40 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tos i mercancias, para molestar al Pontifice, cuio capital enemigo se mostraba, siguiendo la parte Frãcesa, a cuio Rei Carlos, quando preparaba su jornada a Italia, la conquistò Nicolao Vrsino Conde de Pitillano por los años de mil i quatrociẽtos i noventa iquatro, pero despues Prospero Colona, i el Cardenal Ascanio Sforça la cobraron, i entregaron a Menaut Guerri Vizcaino, cosario tã famoso, que estorvaba la navegacion del Tiber, i con el presidio Frances corria las costas hasta las puertas de Roma, causando la gran necessidad el miedo que del tenian mercaderes i labradores. Iuzgaba el Gran Capitan que conquistada Hostia, quedaba seguro el Reino de Napoles, intento principal de su venida a Italia. Allegose a su gente la de DIEGO GARCIA DE PAREDES, emulo siempre glorioso de su virtud. Recogio el Gran Capitan la suia de Rocaguillerma, dexando sobre ella la del Rei Federico, i llegando a Hostia propuso medios a Menaut Guerri, que como soberbio no estimò, començando a of-

fenderle, con esperanças de que Carlos VIII. volveria otra vez a la conquista de Napoles, i a defenderse con la mucha artilleria i gente que dentro tenia. Estaban por el suelo esparcidos muchos passadores i saetas delas que los cercados arrojaban, DIEGO GARCIA DE PAREDES offendido dela soberbia del cosario, i por que entendiesse lo que le menospreciaba, salio de su estancia, i sin turbacion alguna fue a escojer armas entre los enemigos tan adelante, que llegò a vn baluarte de madera, dōde le parecieron mas i mejores. Algunos delos soldados, q̄ estaban hechos a su animo, tomaron atrevimiento de seguirle, acudiēdo a vna esquina de la fortaleça, donde la artilleria avia allanado gran parte del muro: Menaut Guerri entonçes mas offendido acudio con su gente a aquel lugar; mas por orden del Gran Capitan Garci-Lasso de la Vega començò a batir la ciudad con tan grā priesa, que el cōcurso de los soldados acudio al maior peligro, desamparando la parte contraria que defendian. Valiose enton-

çes Diego Garcia de Paredes deſu animoſa agilidad,i ſubiẽdo la muralla,hizo lugar para q̃ otros le ſiguieſſen. Entrò en la ciudad con tan grande esfuerço,aunque la reſiſtencia era mucha, que pudo allanarla , i tener la parte maior de la victoria.Saquearonſe las caſas de los ciudadanos devotos a Francia,i Colonas: i el Coſario ſe rindio afrentoſamente, dexandoſe imponer priſiones.Proveida Hoſtia de lo neceſſario para ſu conſervacion ,el exercito volvio a Roma triunfante con acclamacion de las virtudes del Gran Capìtan,con cuia diſciplina lucian aũ mas las haçañas de Diego Carcia de Paredes,

Deſafia DIEGO GARCIA DE PAREDES al Coronel Palomino, Vencele.

ACabado el triunfo, ſalio de Roma el Gran Capitan, obligado de los favores del Pontifice,a poner en ſu obediencia algunos lugares de Iuan de la Rovere Prefecto de Roma,hermano del Cardenal Iulian,ſequaz de la parte Franceſa . Siguiole

DIEGO GARCIA DE PAREDES en todas las occasiones, que por entonçes se offrecierõ: i como enlas mas dela guerra el suceſſo es dudoſo, i no ſiempre el animo de los Capitanes mueve el valor de los ſoldados, que diverſos accidẽtes alteran, i la determinacion de Diego Garcia eſtaba mas expueſta a ellos, i quando ſu fin era dichoſo, juzgaban los invidioſos o mal affectos que era obra del caſo, i ſi infeliz, le atribuiã a la temeridad. Eſta occaſionò a Bartholome Palomino Coronel i ſoldado valiente i experto, a que inconſideradamente calificaſſe las haçañas de Diego Garcia de Paredes, mas por hijas del atrevimiento, que de la prudencia. Llegò a ſus oidos eſte arrojamiento de Palomino, i en concurſo de algunos Capitanes, revocando la platica, le dixo Diego Garcia, que en el dia que el notaba ſus temeridades imprudentes, avia hecho haçañas, que merecian juſtamẽte mas opinion que todo lo que el Coronel avia hecho deſpues que era ſoldado. Encendieronſe en palabras de ſuerte, que no teniendo fin alli ſu ira por los circunſtantes, le deſ

afiò con cartel publico DiegoGarcia. Aceptò elCoronel, i llegado eltermino, dio campo Troilo Sabelo Capitan de nombre i familia noble en Caſtelgandolfo lugar ſuio en el territorio de Hoſtia. Apadrinò a Diego Garcia el Maeſtro de Campo Iuan de Gomado, i a Bartholome Palomino Perucho de Garro, ſiendo juezes Gonçalo Hernandez de Cordoba, i Proſpero Colona. Salieron a combatir en camiſa, ſin otra defenſa mas que la eſpada: durò la deſtreça de ambos vn gran rato ſin ſangre, haſta que el Coronel alcançò a Diego Garcia con vna grande herida deſde el codo del braço ſinieſtro, haſta la vña del dedo, con que mas encendido DIEGO GARCIA dio vna tan gran cuchillada a Palomino, q̃ le cortò el braço, la guarnicion de la eſpada, i la mano; golpe ſolo de Diego Garcia de Paredes para ſer creible: ſu contrario, aunque inferior enla fortuna, no lo fue en el animo, pues acudio con honrado coraje al ſuelo a ſacar con la mano izquierda la mitad dela derecha, que ſe avia llevado tras ſi al ſuelo la eſpa-

da,aũque fue mas presta la de Diego Garcia en darle otro segundo golpe tan fuerte en el muslo,que le rindio en el suelo, adonde aun despedaçado no confessaba su rendimiento(tal era su esfuerço) hasta que al tiempo que le queria cortar la cabeça por remate de su vencimiento,le cõcedio al Gran Capitan,que se le pedia por muerto,deteniendo la fortaleça de su braço en el aire el vuelo de la espada sobresus mismas fuerças.

Convida Prospero Colona a DIEGO GARCIA DE PAREDES a su exercito:siguele, vuel-vese vltimamente con el Gran Capitan,i despues a España.

DEspues de aver satisfecho al gusto del Pontifice el Gran Capitan lleno de glorias determinò passar a Sicilia a tẽplar las alteraciones que se movian con el aspero gobierno de Iuan de Lanuça. No le acompañò Diego Garcia,porque la fama de sus haçañas avia obligado a Prospero Colona,a q̃ solicitasse su cõpañia con muchos favores. Dexose lisonjear dellos su

ſu deſeo de no eſtar jamas ſin occaſiones de dar mueſtras de ſu esfuerço, i ſiguio ſu exercito, adōde rigiò vna cōpañia de caballos cō ſu acoſtūbrado valor, con q̄ hizo restituir al dominio de Proſpero muchos lugares q̄ los Franceſes le aviā vſurpado, como a cōfidente a la caſa de Aragō, i otros q̄ los Vrſinos antiguos emulos ſuios le aviā deſtruido en las cōtiēdas, q̄ entre eſtas dos nobiliſsimas familias avia ſembrado Ceſar Borja cō intento de entrar a cojer el los deſpojos de la deſtruiciō de ambas. Tuvierō feliz ſucceſſo los intētos de Proſpero por el cuidado del nuevo Capitan, no perdonādo a trabajo alguno, ſubiendo el primero las murallas, i acometiēdo delante de todos a los enemigos para animar a ſus ſoldados, haſta q̄ dexò las tierras de los Colonas reſtituidas a ſu devociō. Cōfeſsò Proſpero deber todas ſus felicidades en eſte ſucceſſo al valor de Diego Garcia de Paredes con los dones con que ſe las agradecio, deſeoſo ſi pudiera, de granjearle la voluntad para que no le dexaſſe. Pero DIEGO GARCIA que amaba al Gran

Capitan lo que le admiraba, que no se ha-
llaba sin su compañia; i asi alcançando li-
cencia, aunque con dificultad de Prospe-
ro, partio a Sicilia en su busca. Recibiole
el Gran Capitan con muchas muestras de
amor, como quiē conoscia mejor lo que
importaba a su fama su esfuerço, si bien
con sentimiento de que vbiesse accepta-
do los partidos de los Colonas sus enemi-
gos. Puestas las cosas de Sicilia en mejor
orden, i apaciguadas las revueltas de Na-
poles nascidas de la absencia del Gran Ca
pitan, tuvo orden de don Fernando Rei
de Aragō para venir a España, a darle cuē
ta de lo mas particular de Italia. Partiose
luego de Sicilia, haciendose a la vela con
su armada de la mas escogida i lucida gē-
te q̄ jamas se vio, rica de victorias, i de opi
nion, espanto de Europa, ruina de Frācia,
i libertad de Italia. Entre todos lucia la
virtud inimitable de Diego Garcìa de Pa
redes, digno discipulo de la disciplina de
tan gran maestro como el Capitan q̄ mas
justamente merecio el renombre de Grā
de. Surgio esta lucidisima gente en Espa
ña

Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:57 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

ña, con grande alegria de los pueblos que la admiraban. El Gran Capitan hallò la acogida en sus Reies que merecia su opiniō, i Diego Garcia, havida su licēcia, volvio a su patria, que en la estimacion de todo el mundo era felicissima con tal hijo, adonde en compañia sin duda de su hermano, que siempre le seguia cō fidelidad, fue recebido no solo de la Nobleça, que tanto debia a su sangre, mas ilustre ia con la que dexaba derramada Garcia de Paredes por monumēto de su valor, sino de la plebe que suspensa de lo que la fama publicaba de su Ciudadano, creìa aun loque tenia por imposible.

Descripcion breve del Reino de Napoles, prevencion de los successos del en estos tiē pos, necessaria para nuestra Historia.

ES el Reino de Napoles la mas florida possession de Italia, i asi apetecido en todos tiempos de los poderosos, porq̄ despues de la declinacion del imperio Romano, con cuio gobierno tantos siglos

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:57 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

avian florecido ſus regiones,fue ſolicita-
do ſu dominio de los Godos primero,deſ
pues de los Longobardos; deſtos paſsò a
la ſujecion de losGriegos i delos Sarrace
nos,que durò haſta la venida de los Nort
mãnos a Italia por los años de mil i trein-
ta i nueve.Continuòſe ſu autoridad en el
con numeroſa ſucceſsion de Tancredo
hijo de Ricardo.Siguieronle losEmpera-
dores de Alemania deſde Frederico Segũ
do,los Reies de Francia deſde Carlos hi-
jo de Luis Octavo , los Duques de An-
giou deſde Luis Valeſio,i los Reies de A-
ragon deſde Fernando el juſto ſiempre cõ
eſtimacion de la importancia de ſus tier-
ras. Eſta ſe incluie entre los mares Supe-
rior i Inferior Adriatico i Tyrrheno,deſ-
de el rio Tronto i Fundi haſta el eſtrecho
de Mecina;Poſſee nueve Regiones,parte
del antiguo Lacio,Tierra de Labor o Cã
paña Feliz,los Lucanos,o Baſilicata, Cala
bria,Pulla,que fue la Magna Grecia,tier-
ra de Otranto o Salentinos, la de Bari o
Apulios Peucecios,Pulla llana, o Apulios
Daunos,i Abruzo. Terminaſe con la Via
Aure-

Aurelia *i el* Lacio que fenecẽ al rio Chiẽ te no lejos de Tarracina. Delas bocas deste rio en el mar Tyrrheno procediendo por el Lacio arriba al Apẽnino, se tira vna linea por los Sabinos la Vmbria i Marca de Ancona hasta la del rio Tronto en el Adriatico, que tiene de longitud, por no ser recta, mil i quinientos passos; porque desde Tarracina a Pontecorvo, i a Caparano, i por los limites de los Reatinos i Condado de Tallacoz a Interdoca, que parece la Ocrea de Antonino, a Riete, a Ascoli se dilata, i acaba en Tronto. Lo demas del Reino es casi peninsula ceñida del Tyrrheno al Occidente, a Medio dia del Siculo i Ionio, al Oriente i Septentrion del Adriatico. Fue possession por quatrocientos años de todos los que le desearon, no sin inquietudes domesticas: porque veinte i dos rebeliones esforçaron entre ellos tan sangrientas guerras, que occasionaron la ficcion delos Gygantes en Phlegra, en Tierra de Labor, por ser de su naturaleça cudiciosa de mover las armas, estando su gente tanto sin movimientos, quanto

no tubieron a quien entregarse. Entre las demas Naciones, que la trabajaron, an sido los Franceses los mas continuos, cuio Rei Luis XII. le pretendia por la acciō de Carlos VIII. durādo desde sus dias la guerra en Italia, introducida por Luis Sforça Tyranno de Milan. El qual temiendo deponer la Magestad, restituiendola a Iuan Galeaço su sobrino ierno de Alfonso Duque de Calabria, heredero de Napoles, le amenaçaba con sus armas, i las del de Frācia provocando a su Rei a la conquista de aquel Reino cō las razones de su derecho. Porque fue como occupado injustamente de Manfredo hijo ilegitimo del Emperador Frederico Segundo, concedido en feudo cō la isla de Sicilia por Vrbano IV. a Carlos Conde de Provença i Angioù, hermano de san Luis: conquistado le dexò a su hijo Carlos, i este a Roberto, a quiē succedio Iuana su nieta, que començò a ser despreciada mas por la mala opiniō de sus costumbres, que por la fragilidad de su sexo. Adoptò por las discordias a Luis Duque de Angioù, pero en vano, porque

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:58 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Carlos de Duraço hijo del Primero fue preferido por las armas. Deste origen naciò el pretexto con que los dos Ludovicos hijo i nieto assaltaron con poca fortuna el Reino; mas succediendo a Carlos Ladislao sin hijos, vino la corona a Iuana su hermana, nombre ia de mala opinion en aquel Estado, i mui semejante a la primera: cõ que se reduxò a tantas difficultades, que molestada del Tercero Ludovico, la parecio hallar remedio en la adopciõ de Alfonso de Aragon i Sicilia, dignamente famoso por su sabiduria, si biẽ annulò despues su nombramiento, llamando en su favor al mismo Ludovico, por cuia guerra avia provocado a Alfonso, que desterrado del Reino le conservò el competidor, hasta que por su muerte sin succesion instituiò Iuana por heredero a Renato Duque de Angioù, hermano del difunto. Desagradò a muchos esta eleccion, a que fue segũda vez convidado Alfonso, q̃ despues murio por los años de mil i quatrocientos i quarenta i vno, entregando a Iuan su hermano el Reino de Aragon, i a Fernãdo su

hijo ilegitimo el de Napoles, a cuias manos fue varias vezes rendido Renato, que dexò ſu acciō a Carlos ſu ſobrino, que inſtituiò a Luis XI. de Francia, cuios titulos caiendo en Carlos VIII. ſu hijo, le dieron determinaciō de intentar aquella Corona por los intereſſes de ſus privados. Fomentabale tābien Iulian de la Rovere, fatal inſtrumēto entōçes dela deſolacion de Italia: por ſu cōſejo entrò Carlos a Napoles cō felicidad, ſi bien declinò preſto ſu impetu, porq̄ en ſus victorias la dicha ſuplia a la ignorancia; i como la deliberaciō ſola de la empreſa baſtò a hazerle victorioſo, la incōſtancia de ſus acuerdos le vēcio repentinamente, q̄ la fortuna remite ala prudencia la conſervacion de los eſtados, a q̄ dio principio principalmēte en Reinos diſtantes, que como antes diſminuien q̄ aumentan poder, es mas neceſſaria, quando es moderno ſu imperio, q̄ no bien ordenado agrava mas que aligera. Siguio Carlos la natural coſtūbre de los Franceſes, q̄ tienen prōptitud, aunq̄ templan facilmente el ardor con q̄ acometen, con q̄ no expe-

perimentan la felicidad en conſervar lo
alcançado,que goçã en alcançarlo. Vien
doſe deſpoſſeido Fernando de Napoles,
pidio favor alos Reies Catholicos ſus tios
el año de M.CD.XCV.Condeſcendierõ
con el embiãdo a Gonçalo Hernãdez de
Cordoba,q̃ de la conquiſta de Granada
avia ſacado merecimiẽtos tales,que aſſe-
guraban de ſu valor qualquier empreſa,
i mas con el effecto,reſtituiendo a Fernã
do en ſu Reino,a que ſuccedio Federico
ſu tio el ſiguiente año,a quien començò
a inquietar Luis XII. de Francia, Duque
antes de Orliens. Favoreciose para eſte ef
fecto con el Pontifice Alexandro,a cuio
hijo prometio aiuda para hacerſe ſeñor de
la Romania, Vmbria i Marca de Ancona.
Solicitò la delos Venecianos i Florẽtines.
Acometio primero el Eſtado de Milã; ſu
Tyranno Ludovico llamò a Baiazeto en
ſu ſocorro: el qual mandò a Eſcander-
veja de Eſclavonia, que arruinaſſe las
tierras de la Republica. Federico te-
miendo la vecindad de los Franceſes,

ambicio-

ambiciosos siẽpre de nuevos Estados, como estan en medio de grandes Imperios: acudio tambien al favor de España, de cuia confiança dependia, si bien tenia experiẽcia en su padre i sobrino, que de sus Reies, aunque con tantos titulos de deudo, no avia que esperar mas que larguissimas promessas, i fama grande de aparatos, mas effectos pequeños i tardios: i que el temor de perder a Sicilia, mas que voluntad de sustentarlos en aquel Reino, les forçò a embiar al Gran Capitan, que segũda vez prometieron para su reparo.

Vuelve DIEGO GARCIA DE PAREDES a Italia. Vence la Cefalonia.

PVblicada la jornada a Italia debaxo del gobierno del Gran Capitan, que con valor i blandura avia pacificado la rebelion de los Moros de Granada, acudieron a su fama quantos soldados de opinion avia en España. Iuntose en el puerto de Malaga la armada, de adonde salio a cinco de Iunio de mil i quinientos cõ qua

tro

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:58 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

tro mil infantes, trecientos hombres de armas, i otros tantos ginetes con ſus Capitanes don Diego Hurtado de Mendoça Cõde de Mélito, Moſſen Peñaloſſa, Pedro de Paz con la compañia de don Iuan Manuel.el Comendador Mendoça, Luis de Herrera; Moſen Pedro de Fozes, don Pedro de Herrera Prior de Mecina, Piçarro, Zamudio, Villalba, i Diego Garcia de Paredes; deſpues del ſoſsiego de ſu patria, adonde eſtubo haſta aquella occaſion en ſus ordinarios exercicios de agilidades, fuerças, i pruebas, a que era naturalmente inclinado. Detuvieronſe en Palos con calmas, paſſaron a Mallorca, pararon en Mecina a diez i ocho del mes ſiguiente. Aqui la Republica deCatanea embiò alos nueſtros por Embaxador a Franciſco Florido, varon en aquellos tiempos de lucidas letras, paraque juntandoſe ſu armada, de que era General BenedictoPiſauro, cõ la Catholica pudieſſe mejor reſiſtir al furor de Baiazeto Emperador de los Turcos, que ſoberbio con la cõquiſta delaCefalonia isla entre el Zante i Iafanto, i el

gol-

golfo de Larta en el Arcipielago,i distante poco de Leucates,no lejos de Accio,famosa ciudad de Ambracia,se atrevia a maiores empresas. Mas con la fama desta liga dexò de infestar a Napoles de Romania,despues de aver rendido a Iunco,que ia fue el Pilo de Nestor;a Criseo, oi Cabo de Gallo: Modon, Coron,Lepanto en el golfo Etolio, i Durazo en Albania, i se retirò a iuernar al estrecho de Galipoli. Avia convocado a si i agregado a su gente el valor de nuestro Capitã mas de otros dos mil soldados,q̃ las guerras passadas avian esparcido por Italia, i estaban bien pertrechados de todo lo necessario. La retirada del Turco hizo que el Gran Capitan derrotasse a la isla del Zante,i despues de varios consejos se acordò de ir a cobrar la Cefalonia,quitada poco antes a los Venecianos por la violencia del Turco. Llegò con este acuerdo a la Cefalonia la armada en buen orden:el presidio de los enemigos era mucho, i bien dispuesto por Cisdar renegado Albanès,Capitan alentado. Echada nuestra gente en tierra,i re-

co-

conocida la plaça,se offrecieron grandes difficultades, asſi por la fortaleça del lugar, como por la poca commodidad de plantar bien la artilleria; vencieronſe todas con la prudente diligencia de nueſtra gente pueſtos por guardas de la artilleria los Capitanes Piçarro i Villalba con ſeiſcientos infantes, i don Diego de Mendoça, i Pedro de Paz mas adelante con docientos hombres de armas, i otros tantos caballos ligeros, i mil i quinientos infantes: deſpues de convidado con la paz, ſi ſe rindia, el barbaro ſe empeçò la bateria cõ tanta fuerça, quanta moſtraban en ſu defenſa los enemigos. La roca, adonde ſe hacian fuertes pendia ſobre vn peñaſco, a q̃ difficultaba acercarſe la aſpereça del ſitio i la ruina de los muros, que ſeguiã los golpes de la bateria, con que ſe aumentaba el animo a los infieles, aprovechãdoſe de todo genero de armas que ſe pueden arrojar. Viendo que ſu valiente reſiſtencia no acobardaba a los nueſtros, teniendolos lejos, vſaron de invenciones para acercarlos mas de tal ſuerte impedidos, que no

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 05:58 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

vbiesse lugar a su defensa. Lançaban con industria vnos garfios de hierro, que llaman lobos, con que por fuerça subia a la muralla preso por las coraças al que tocaban. Exercitabase mas este ingenio contra Españoles, como se adelantaban mas, i se exponian mas vezes a su peligro, i entre todos DIEGO GARCIA DE PAREDES daba solo tanto en que entender a los contrarios, que pusierõ todo su esfuerço en resistirle; el arrojamiẽto ordinario de DIEGO GARCIA, i la ojeriça que le tenian los Turcos, como a su principal offensor, fueron occasion de que llegasse vno destos garfios a sus armas, i afuer de elefante, i tal vez (cosa increible, pero advertida de los naturales) de navio en las vñas del Ruch ave Septentrional, suspenso Diego Garcia dellos, resistia en vano la violencia del ingenio, aunque su contradicion era tal que muchas fuerças se aunaron a quebrantarla, de cuio peso inferian las que quitaban a nuestro exercito en solo vn hombre. No perdio las armas en aquella resistencia, antes llegando al muro

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:06 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

i cobrando fuerças en la tierra, qual otro hijo suio, con valeroso coraje acometio con su espada i rodela a la multitud de los enemigos tã denodadamente, que muertos muchos perdian la esperança de sujetarle, los que a las voces i confusiõ avian llegado a offenderle de nuevo, porque parecia que le aumẽtaba las fuerças la dificultad, hasta que la fatiga del cansancio i hambre dio atrevimiento a los enemigos para rendirle despues de averse defendido por espacio de tres dias (cosa al parecer indigna de todo credito si no la assegurara su valor) dando de si tanta estimacion a los Turcos, que aun rendido le veneraban tanto, que no se atrevieron a darle la muerte, creiendo que con su vida podian alcançar algun partido accommodado, assi le llevaron en prision honrosa despues de aver rebatido aquel assalto, en que los Españoles se retiraron con mucha perdida, de que offendido su Gran Capitan estrañamente hizo minar el fuerte, si bien por sus postigos vna noche salieron los enemigos sobre el campo Catholico

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:06 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

con tanto ſecreto, que burladas las centi
nelas offendieran mucho ſin duda a los
nueſtros, ſi ſu vigilante Caudillo aunque
dormido no aſsiſtiera al remedio de que
fue cauſa vn ſueño milagroſo ſi no natu-
ralmente embiado, en que ſe le repreſen-
tò el acometimiento del contrario, con
cuio ſobreſalto volvio de veras en ſi, lla-
mò a los ſoldados, i los hizo retirar haſta
ſus eſtancias. No ſe deſcuidaba Benito Pi
ſauro, acometiendo ſegunda vez al in-
fiel, aunque en vano i con gran perdida
de los Venecianos, como el Gran Capi-
tan tenia previſto, que reducidos en ordē
ſus Eſpañoles (deſpues del effecto ſin pro-
vecho de vnas minas, con que la intentò
Pedro Navarro feliz otras vezes en tales
invenciones) combatiò de nuevo el ſitio
de la fortaleça, i la entrò con grande re-
ſiſtēcia i muerte de Cisdar i de trecientos
Turcos, moſtrandoſe bien aqui ſu conſe-
jo i valor de ſus ſoldados. Hallabaſe impe
dido, como preſo con cuidado Diego Gar
cia de Paredes, i oiendo apellidar victoria
a los ſuios, ſalio a peſar de ſus guardas a la

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:06 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

plaça de armas, donde ſolamente con las que le miniſtraba la neceſsidad, i el deſeo de no faltar aun oprimido a los ſuios, començò a hacer tal eſtrago en los Turcos, que deſpedaçò tantos como el exercito auia acabado; favor preciſamente neceſſario entõces, porque los enemigos ſe aviã hecho fuertes en las calles, pero ſu natural pujança las deſembaraçò, recompẽſando la falta que avia hecho con ſu priſion en los trances paſſados. Sintio facilmente el Gran Capitan ſu aiuda en el adelantamiento de ſu gente con ella, i holgoſe con ſu viſta tanto, quanto avia ſentido ſu priſion: porque aunque todos los ſoldados eran los mas eſcogidos de nueſtra Nacion, i diſciplinados los mas en ſu eſcuela, las hazañas de Diego Garçia de Paredes eran tales, que aun la miſma invidia las reconocia por ſuperiores, a ellas cõfeſſaban todos deberſe la ganãcia deſta fuerça, quedando la isla por Venecianos, i pueſta con ordẽ de Piſauro ſu General, partieron las dos armadas de aquel puerto, la vna a Sicilia, i la otra a Venecia.

Vuelve DIEGO GARCIA a Roma, i embiale el Pontifice a aiudar al Duque Cesar, Toma a Fòsara.

SOssegado el exercito Catholico en Sicilia por el buen successo passado, DIEGO GARCIA DE PAREDES, cuio animo militar no sabia reposar en el ocio de su General, havida su licencia, passò a Roma, o deseoso de ver al Cardenal de Sãta-Cruz su primo, o de la guerra con que Cesar Borja oprimia fervorosamente la Romania: el qual aviendo por los años de mil i quinientos i vno con violencia despojado de Imola i Forli a Octaviano hijo de Geronymo Riario i de Catalina Sforcia, i embiadole en prisiones al Pontifice, discurria victorioso adelãte con su exercito variado de Españoles i Franceses al orden de Monsieur de Alegri por las capitulaciones del Frances, quando caminãdo a Faença distribuida su gente en Saxo-Ferrato castillo de la Marca, i en las villas vecinas, Fòsara sita en la Vmbria en vn

collado del Apẽnino le cerrò las puertas; aſsi temeroſa de la indignacion del Duque, por no averle apoſentado a la vuelta de Francia a Roma ia effectuado ſu matrimonio. Determinò caſtigar ſu obſtinada malicia mas con arte que con fuerça, porque a ſu ira parecia dilatarſe la vengança con qualquier breve tiempo, para ella ordenò, que dos Cabos de eſquadra dela Infanteria Eſpañola Ferrer i Valdonſellas hombres determinados intentaſſen con algun eſtratagema entrar la villa, fiando del ardid Eſpañol todo lo que deſeaba. Eſtos fingiendo ir por proviſion con vna azemila, llegaron a las puertas de Fòſara, cuias guardas (deſpues de muchas ſatisfaciones al temor de algun engaño) no temiẽdoſe de dos ſolos hombres, les permitieron la entrada. Saliẽdo ia deſpues de aver ſe proveido de lo que podia llevar el engaño mas adelante, dieron ſobre el deſcuido de las guardas tan reciamente, que dieron lugar a otros doze ſoldados, que entraron en ſu aiuda, i a Monſieur de Alegri que entraſſe en la villa con ſus hombres
de-

de armas. Los vecinos juntandose esforçadamẽte por la defensa de sus vidas i bienes cargaron con no menor impetu sobre los Españoles, i los retiraron por largo espacio, pero hizieronse fuertes en vna calle, con el favor de la infanteria que retardò vn poco la peñascosa cuesta que ai del burgo a la ciudad, dudaba la victoria a inclinarse: porque los vnos conociendo en su vencimiento la tempestad de tantos daños, i los otros el provecho de su porfia, tenian con iguales fuerças en vn peso la batalla, como succede a las naves en el encuentro de los vientos, cuia discordia defiende su ruina por algun espacio, si bien para maior peligro. En este tiempo llegaba con letras del Pontifice al Duque Diego Garcia de Paredes, embiado con prudencia, para que en tales trances le aiudasse: porque sin la fama vniversal de sus haçañas, la experiencia dellas obligò a elegirle por compañero de su hijo, con titulo de Coronel del exercito del mismo Pontifice. Reservabase sin duda para el el triũpho, porque viendo la obstinacion de

la

la contienda, i que los Españoles aunque resistian con su acostumbrado valor, necessitaban alli de maior aiuda, dexãdo su caballo se oppuso a la tẽpestad de los golpes de los enemigos, i se metio entre ellos encendiendo a su imitacion el animo de los suios, con estas palabras bastantemente para el effecto eloquẽtes: *Ea amigos, no os consintais vencer de vuestros vencidos; pues sois Españoles no sois solamente victoriosos, sino la misma victoria, GARCIA de Paredes soi, seguidme.* Consiguiò su intento, porque su solo nombre puso en ellos el esfuerço que su brio desmaiò en los contrarios, porque los acobardò de manera el estrago que hazia en ellos, que perdida la esperança del remedio se rindierõ por fuerça, quedando muchos muertos, a otros perdonò la noche repentinamente piadosa. Saquearonse algunas casas principales en castigo del desacato al Duque, cuio enojo era tanto, que aun despues de rendidos i entregados a merced los del castillo, prosiguiera con ellos su vengança, si Garcia de Paredes, cuia piedad varo

nil igualaba con ſu valentia, no le perſuadiera a vencerlos de nuevo con la humanidad, aconſejandole que era neceſſario en los vencedores templar con blandura la aſpereça de la fortuna de los vencidos, i q̃ de los ia vaſſallos no era bueno tomar vẽgança, pues ſe caſtigaba a ſi proprio en ſu caſtigo. Pudo tanto eſte conſejo i la eſtimacion que el Duque hazia de quien ſele daba grangeada con las haçañas de aquel dia, que revocaron a ſu memoria las que admirò en la toma de Monteſiaſcõ, i perdonando a los de Fòſara, confeſsò con ingenuidad i agradecimiento que aquella victoria era no ſuia ſino de DIEGO GARCIA de Paredes.

Aſſalta el primero a Faenza, ſigue otra vez el exercito de los Reies Catholicos.

DEſeaba el Duque Ceſar empeñar a Diego Garcia de Paredes cõ las gracias que le rendia de la victoria paſſada en ſu devocion para las venideras, que intentaba, particularmente las de Faenza, que

el iuierno antes avia aunque ſin fructo ſo-
licitado;porque los Faentinos determi-
naron exponerſe a los peligros extremos,
por conſervarſe en la proteccion de la fa-
milia Manfredi,ſi bien ſu Principe Aſtor
de poca edad,era deſtituido del favor no
ſolo de los vecinos Vicarios, ſino de Iuã
Ventiuolo Tyranno de Bolonia ſu deudo
cercano,por no irritar las armas del Pon-
tifice.No pudo el Duque removerlas deſ
ta fe con promeſſas,ni engaños,antes prẽ
dieron al Caſtellano dela Roca,que trata-
ba entregalla a Dionyſio de Naldo; las a-
menaças eran tambien del miſmo effecto
porque en diez dias que tuvo cercada la
ciudad los pocos que la defendian le re-
duxeron a termino, que con perdida de
muchos levantò el campo, temeroſo de
las inclemencias del ivierno ia entrado,
que impedian caſi del todo ſus intentos.
Diſtribuio ſu gente por las tierras vecinas
prometiendo volver efficazmẽte a la miſ
ma empreſa,que proſiguio cõ maior de-
nuedo por el Abril ſiguiente,i con mas ſe
guridad por el nuevo ſocorro que a do-

ce de Abril de mil i quinientos i dos le vino de Francia: cercò con el la ciudad con acuerdo de ganar vn bestion, donde plantò su artilleria, i desaguò el foso de suerte, que pudieron por el confusos los Españoles i Franceses començar a dar el assalto, animando a vna Nacion la cõciliacion de la otra. Ascendieron muchos a los reparos, pero el primero, como en todas occasiones, se adelantò DIEGO GARCIA DE PAREDES, haciendo tanto cãpo en los enemigos, que dio lugar a que subiessen algunos Españoles. que por esforçadamente que peleaban, como no eran socorridos facilmente por la difficultad de la subida, recebian gran daño. Pedro de Murcia entonces Capitan de grãde animo i experiencia acometio con su gente de armas a librarlos, pero fue muerto sobre los reparos, i los que con el subieron reforçaron los compañeros que se retiraban por la constante resistencia del pueblo. Diego Garcia de Paredes los animaba con su exẽplo, conservando su estancia, hecha delãte de si vna trinchera delos que avian acabado hõrosamẽte a sus gol-

pes.Hallòſe a ſi ſolo,porq̃ avia ſido forço ſo a los ſuios ceder por entõces a tãto furor,i aſsi los ſiguio cõ paſſos tã remiſſos aũ entre los miſmos enemigos offendidos,q̃ mas parecia victoria q̃ retirada,q̃ ellos permitierõ guſtoſamente por el aſſombro q̃ les avia cauſado ſu deſtroço.El Duque cõ la reſiſtencia de los Faẽtinos aumẽtaba el deſeo de rendirlos,i vẽgar la falta de la mucha gẽte q̃ en ſu oppugnacion avia perecido,dio nuevo aſſalto a la ciudad,cometiẽdole a los Vrſinos,mas no la entrarõ, haſta q̃ acudio cõ la infanteria Eſpañola i Italiana:i Diego Garcia de Paredes penetrãdo el foſſo ſobre los cuerpos muertos del cõbate paſſado ſubio cõ tãto peligro como determinaciõ a los muros, i cõtra las fuerças de muchos q̃ ſe le oppuſieron, ganò vna de las piečas del caſtillo,debaxo de la qual eſtabã las municiones i polvora de los cõtrarios,i acudiẽdo al remedio vltimo,la dieron fuego.Eſcapoſe del con la felicidad de ſu gran pecho DIEGO GARCIA, i puſo en tanta apretura los cercados; que mitigado ſu furor primero ſe rindieron cõ miedo a ſola ſu eſpada.

Fe-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:07 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Feliz con estos successos el Duque, anhelaban a mas sus desordenados deseos de crecer venciendo aun a sus mismas esperanças, despojando a los demas Vicarios, principalmente al de Bolonia, i molestando a los Florentines, hasta llamarse vltimamente, como si lo vbiera conseguido, Duque de la Romania. Todo se le hacia facil con la aiuda de su nuevo Coronel Diego Garcia, que le asistio cõ su natural valor quando entrò en el termino de Pomblin, ciudad maritima de la Toscana, i recibio a su devocion el castillo Escarlino, las islas de Elba, i la Planosa. Crecian los favores con que el Duque pretendia conquistar la voluntad de DIEGO GARCIA para otras empresas, pero sabiendo que se determinaba a aiudar al Frances en la de Napoles, no consintio su lealtad, que los quisiesse recebir del que se declaraba por enemigo de sus Reies, que ia se prevenian a la defensa de aquel Reino, a que pretendian accion legitima, si bien encubriã este designio prudentemente por entonçes. El Gran Capitan juntaba gente para

efte effecto efcogida, i afsi fe le agregò Diego Garcia de Paredes con grande fentimiento del Duque q̃ temia la falta que avia de hacer a fu exercito: i aviendo facado de Roma la mejor gente Efpañola, i Italiana que conocia, partio a Hoftia embarcãdofe en el puerto de Melaço a veinte i nueve de Iunio del mifmo año cõ cinco naves para Sicilia, defde adonde paffò a Calabria con el Gran Capitan, que alegre con fu venida eftimò fu favor lo que conocia que valia. Con el en veinte i tres dias reduxo cafi toda la provincia a obediencia de fu Rei, fuera del caftillo de Cofencia, que fe defendia. Federico Rei de Napoles confufo en medio de tantas armas, perdida la efperança de poderfe valer por fi, quifo aprovecharfe del favor del de Francia, iendo a fu Corte en odio del Catholico fu primo, de quien publicaba grandes fentimientos a fu ponderacion juftos, porque fe le haziã los agravios mas fenfibles quãto menos efperados, i maior el daño de quien confiaba aiuda.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:08 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Cobra los caſtillos de Coſencia i Manfre-donia.

ESTaba el exercito Eſpañol en Nicaſtro, ciudad caſimaritima, hermoſa de edificios i fertil de territorio, en tanto q̃ el Gran Capitan proveia lo neceſſario en Turpia. DIEGO GARCIA DE PAREDES exercitaba aqui el ocio de ſus ſoldados en occupaciones militares: porque los regalos de la tierra no entorpecieſſen sus fuerças. Sabia como tan dieſtro Capitan, que entonces ſe diſpone biẽ la guerra, quando en la paz ſe previene con provecho ſu practica, porque la accion repẽtina ſuele ſer de ſu naturaleça incauta, por buſcarſe mal el orden por medio de los peligros, fuera de que todos los principios de coſas arduas ſon eſpantables, i el temor no ſe pierde, ſi la novedad no ſe facilita con la coſtumbre. Nueſtro Capitan quitaba con eſte exercicio el primer miedo a los que no le avian perdido con la experiencia de la guerra, que no avian probado,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:08 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

bado,i adelantaba el vſo de los que la conocian. Sabia bien eſto el Gran Capitan, i aſsi echaba mano dellos en todas las occaſiones de mas aprieto, como la conquiſta de la ciudad deCoſencia que tenia por el Rei Federico Antonelo del Noble, Capitã esforçado i de experiencia con ſu gente. Requirieronla los nueſtros cõ blandura, pero no admitiendola, oppuſoſele a nueve de Agoſto el rigor de Diego Garcia de Paredes cõ ochociẽtos infantes, i de Luis Mudarra con cien caballos ligeros. Llegaron quando alçando los ciudadanos temeroſos de los infortunios del cerco, i ſin eſperança de favor, las vanderas por Eſpaña, Antonelo ſe avia recogido al caſtillo, adonde deſpues de entrada la ciudad avia alojado el campo. Ordenadas las guardas, Diego Garcia dexò vn Capitan de los ſuios en vna igleſia, no lejos de vna viña cõ trecientos hombres, para que repartidos de noche i de dia guardaſsẽ la tierra de las centinelas contrarias. Plantò la artilleria en lugar eminente, i diſpuſoſe al combate del caſtillo. Antonelo temeroſo, ſi duraba

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:08 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

el cerco, de la hambre forçosa, por tener impedido el passo a los bastimentos, determinò osadamente retraher de su sitio a Garcia de Paredes; para esto salio quãdo a su parecer el real estaba mas descuidado, i con ciento i cincuẽta soldados dio tan repentinamente sobre los caballos de Luis Mudarra, que aunque resistieron como Españoles por no perder el puesto, el descuido en que los hallò, los retirò mas que su gente. Tuvo aviso Garcia de Paredes de la retirada, i con el socorro de docientos soldados con que los acudio, volvieron con tanta violencia, que encerrarõ en el castillo los contrarios desbaratados, i con muerte de algunos, aviendo solo faltado vn Alferez de los nuestros, que prosiguieran aun mas felizmente su encuentro, si la noche no sobreviniera, con que se volvio a su estancia con buen orden Diego Garcia, i los enemigos huieron a las suias desconcertados. Esta no prevenida faccion dio tanto pavor a Antonelo, que para su seguridad futura, procurò venir a conciertos con Diego Garcia de Paredes,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:09 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

redes,el qual como dependia de las ordenes del Gran Capitan,no aſſentò coſa:antes ſabiendo que ſe partia de Nicaſtro cõ intento de aiudarle de nuevo,para que no tuvieſſe que eſperar la reſiſtencia del caſtillo mas,obligò al Antonelo que ſe le rindieſſe con ſeguro de ſu perſona i gente,en cuio lugar quedò el Capitan Mudarra cõ buenos pertrechos,i nueſtro exercito volvio a cercar al Duque de Calabria, en Taranto ciudad Archiepiſcopal , ceñida del Adriatico.Embiabale Federico para ſu reſiſtencia vna nave bien artillada,i cõ muchas municiones,que rindio Iuã de Lezcano Capitan Eſpañol deſpues de apoderados los Franceſes deCapua.Amenaçabã eſtos movimientos importantiſsimos efectos,que con las occaſiones ſe ibã deſcubriendo,i los Franceſes i Eſpañoles aprovechandoſe dellas para ſus contiendas, porque en las diviſiones de lo que a cada vno de ſus Reies pertenecia en el Reino de Napoles,no ſe avian expreſſado cõ diſtincion los confines de las tierras,de donde cada vno pretendia pertenecerle aque

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:09 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

llas partes que llaman Capitanata i Basilicata, dando a ello causa el aver variado la demarcacion antigua de las provincias Alfonso de Aragon, que por facilitar, al parecer, las exacciones dividio las quatro Prefecturas principales del Reino en seis, Tierra de Labor, Principado, Basilicata, Calabria, Abruzo, Pulla, q̃ se dividia en tierra de Otranto, i de Bari, i Capitanata, q̃ siendo contigua al Abruzo, i separada delo demas de la Pulla del rio Lofanto, querian los Franceses, sin considerar la denominacion moderna, que la Capitanata no se comprehendiesse en vna de las quatro provincias, o que fuesse parte del Abruzo, movidos no tanto por el interes de la tierra, quanto porque no teniendola, no les pertenecia la adùana del ganado, miẽbro importante de las rentas del Reino, i porque teniendo en abundãcia los frutos necessarios podiã en los tiẽpos apretados los Españoles reducir a necessidad extrema el Abruzo i Tierra de Labor, que necessitaban deste beneficio. Alegabase en cõtrario, que sus terminos no se estienden a los

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:09 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

llanos,i que en las differencias de los nõbres i confines de los pueblos se atiende siempre al vso presente. No se acordò en esto mas de que se alçassen vanderas cõmunes en estos lugares,i hasta que se tomasse resolucion assentada, se dexassen las armas. El Gran Capitan entretanto afligia a Taranto por tierra i mar,tãto que el Calabrès tratò de concierto; mas passado el termino de dos meses en vanas promessas del Frances,le entregò aunque con gran pena de toda Francia,cuio exercito le quiso recompensar con el castillo de Manfredonia(ciudad en la peña del seno del mar,que haze la quiebra del monte Gargano,grande por las ruinas de Siponto,i merced al Rei Manfredo hijo del Emperador Federico II.)q̃ sin aguardarla ordẽ q̃ se avia assentado entre los dos Reies,la intẽtò Monſ.de Alegri. A su oppugnaciõ salierõ Diego Garcia de Paredes,dõ Diego de Mẽdoça,Diego de Vera,i Pedro Navarro con quiniẽtos hõbres de armas, i 500.infantes,i buẽ apparato de artileria, i apretarõ el cerco,en que antes Pedro de

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:09 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Paz la tenia: Bartolome Puzol su Alcaide ia con temores del combate continuo de tres dias, ia con promessas determinò de rendirle a Diego Garcia de Paredes, aunq̃ el Duque de Nemurs le protestò con cartas de Federico, q̃ se le pusiesse en sus manos; cumpliolo, i diosele la tenẽcia de Barleta, quedando Pedro Navarro en guarnicion de Manfredonia, con que por entõces se dividieron por los lugares vecinos los soldados, i DIEGO GARCIA de Paredes aposentò los suios en San-German i Esquitela. El Rei Cotholico aunque deseaba componer las differencias, i para esto se aprovechò de la diligẽcia de Tomas Malferit, no queria poner eu riesgo su reputacion, ni el provecho, quando conocia del Frances, que intentaba occupar todo el Reino instado de Federico, si bien el de Nemurs trataba por su orden la concordia. Vieronse los Generales en S. Antonio ermita entre Melfi i Atela, i despues de disputados muchos medios, quando se esperaba pacifica resolucion, los Principes de Salerno, Melfi, i Bisignano de la fa-

milia

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:09 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

milia San-Severino,ſin reſpeto al homenage hecho a Eſpaña,que los avia reducido a ſus Eſtados.la deſcompuſieron,haziēdoſe a la parte de Francia,con que del todo ſe declarò el rompimiento:ſi bien los Reies grandes artifices de la ſimulacion con igual anſia aſpirando a todo, reſpondian dudoſamente a ſus Capitanes , porq̄ raras vezes ſe admirò fe entre compañeros en el reinar:fuera de que en las envejecidas diſſenſiones eſtablecer reconciliacion con fidelidad,quede ordinario impide o la ſoſpecha,o la codicia,en que Eſpaña i Francia ſiempre han incurrido por la emulacion de la potencia que caſi igual ha deſpertado los animos a la oppoſicion o a la invidia,que pocas veces ſe apacienta entre los demaſiadamente deſiguales. El ſitio primero q̄ ambos Generales quiſieron occupar fue el de la Tripalda lugar de la Reina hermana del Catholico en los Irpinos. Adelantaronſe los Franceſes, pero cedieron a los Eſpañoles,por eſtar a ſu devocion ſus naturales:el de Nemurs ordenò a Monſieur de Obeni, deſpues que

la

la conquistasse con dos mil hombres, defendieronla mil i quinientos de los nuestros, aviendo entre ellos pequeñas escaramuças, sin llegar al riesgo de la batalla, de cuio fin dudoso se convinieron por vn año, en que las cosas se suspendiessen en el estado que se hallaban, si bien los Franceses a los treinta dias de la tregua la rompieron con intencion de prender en Atela al Gran Capitan, assegurandoles su determinacion el descuido de las pazes, i el lugar: pero en vano, porque fortalecido en Barleta castillo fuerte i maritimo, cōvocò sus huestes que estabā divididas por las fuerças, i conociendo la importancia de la Chirinola (que quieren que sea el castillo de Geryon famoso por el assedio vano de Anibal) encommendò su seguridad a DIEGO GARCIA DE PAREDES, como a persona de tanto valor i confiança en compañia de don Pedro de Acuña Prior de Mecina, tan gran soldado como Caballero, con buen numero de soldados, para que como mas vecinos a los Frāceses pudiessen mejor informarse de sus in-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:10 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

intentos:los quales como vieron q̃ nada eſtaba occulto a la providēcia de los nueſtros,determinaron publicar la guerra llamando ſu exercito de mil hombres de armas,docientos i cincuenta caballos,i cinco mil infantes en Melfi,de donde partieron a Barleta, i deſde la Leoneſa boſque entre Fogia i Lemano Monſ.de Formento,i el Marques de Lòquito ſe adelantaron con quatrocientos caballos a correr la Chirinola como primer paſſo de ſu jornada:i quedando el de Formento en emboſcada,el de Lòquito ſe alargò a Barleta con poca gente convidando a que le acometieſſen los nueſtros,fiados en ſu poca reſiſtencia,i fueſſen apretados deſpues de los que atras ſe occultaban. Succedio ſegun ſu traça,pero en ſu daño,porque en llegando a la puerta de la villa, DiegoGarcia,i el Prior dieron tan gran golpe en los Franceſes,que aunque ſe reſiſtieron con valentia,murieron veinte,i quedaron muchos heridos,retirandoſe no ia cauteloſa, ſino forçoſamente haſta la emboſcada de los demas,de donde ſalio el de Formento

al favor de la desorden de los suios con tã ta priesa que facilmente fue conocido su engaño a tiempo que DIEGO GARCIA pudo con cõmodidad retraher su gente a vnas viñas, de donde salio contra los enemigos tan pujante, que suplio su esfuerço el numero pequeño de los soldados con tan maravillosas muestras del, que les hizo volver a su pesar las espaldas afrentosamente. Diego Garcia recogio su gente en la Chirinola contento con el feliz succesño de aquel dia, en que sin daño ninguno della avia hecho tanto en la de los enemigos: honra particular de su valor, pues si la conservacion de la vida de vn ciudadano fue digna de corona, quantas mereciò quien victorioso de tan valiente nacion, i enseñada a vẽcer librò sus soldados de la sangre que derramò con tanta valentia de los enemigos?

Consejo determinado pero provechoso de Diego Garcia de Paredes, sobre el socorro de Canosa.

EL Siguiente dia DIEGO GARCIA

CIA DE PAREDES, i el Prior de Mecina partieron a Barleta a referir el succesſo al Gran Capitan; que ia ſe prevenia del cerco, que eſperaba del campo del enemigo, aunque con deſigual numero de ſoldados, de que aviſò al Rei Catholico, i al de Romanos Maximiliano, para que pues el daño i provecho avia de ſer commun al Principe Archiduque ſu hijo, heredero de Eſpaña, lo fueſſe la aiuda que ia ſe neceſsitaba. Entretanto guarneció con la gente que tenia a Andria ciudad de los Apulios Peucecios, donde dexò a don Diego de Arellano, i en Canoſa villa, aunque ignoble neceſſaria a los Capitanes Pedro Navarro, Peralta i Coello con quatrocientos infantes, fortificandoſe con la gente reſtãte en Barleta. Contra Canoſa diſpuſo la ſuia el de Nemurs a quince de Agoſto de mil i quinientos i dos. Repartio ſus eſtancias, plantò la artilleria, i confiado en ſiete mil perſonas de todas ſuertes que tenia en ſu aiuda la batio en dos dias cinco vezes, i deſpues nueve tan apretadamente, que los muros ſe rindieron a tanta bateria ar-

rasandose por el suelo, i quedando los pe-
chos Españoles como mas fuertes en su
lugar deteniẽdo el impetu Frances tã de-
nodadamente, que mataron a 150 dellos
sin gran numero de mal heridos. Pero la
villa era al parecer imposible durar sin so
corro a tanto assedio. En Barleta se hazia
instancia para que se acudiesse a los cerca-
dos pues intervenia el servicio de sus Re-
ies, i la opinion de España i suia en que los
Franceses no aquistassen a Canosa. Asi lo
queria el Gran Capitan, pero como la gẽ-
te de su guarniciõ era poca, no queria pre
cipitarla sin consejo; i asi le quiso tomar
de las mas principales cabeças del exerci-
to, para que disputado se resolviessen: por
que en qualquier successo no queria que
por el suio solo se determinasse, siendo la
condicion de la guerra tan injusta que to
dos se atribuiẽ las acciones prosperas, i las
adversas por la maior parte se imputan a
vno solo. Convocados pues los de mas o-
piniõ, i propuesto el caso a la disputa de
todos, Luis Peixo Capitã Aragones, a quiẽ
la larga experiẽcia i edad madura dabale
pri-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:20 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

primer lugar, mesurado dixo assi: *La licencia señores de hablar en vuestro aiuntamiento me permite aver militado en vuestra cõpañia de la qual, como de exemplar, e imitãdo valor en las batallas, prudencia en los consejos que en parte aumentan los discursos varios de mi vida. La occasion presente nos incita a socorrer los compañeros cercados en vna villa ia enflaquecida con poco bastimento i gente por vn exercito numeroso, i a ordẽ de vn Capitan diestro, que desea no solo extinguir nuestras vidas, sino tambien nuestra fama. Necessidad al parecer instante, i aiudada de exemplos, que nos muevẽ a no desampararlos, assi lo confiesso, mas es peligroso gobernarse por exẽplos, si no concurren no solo en general, mas en todos los particulares las razones proprias, si las cosas no regula la misma prudencia i guia fortuna semejante. Nosotros necessitamos de fuerças, los contrarios las tienen: estamos en este fuerte como sitiados en esperança, ia que no incierta, dilatada del socorro que se pide a España i Alemania: ellos en campaña señores, nosotros estrangeros en Italia i aũ aborrecidos por las recientes offensas de nuestra Nacion: ellos*

casi

casi naturales por el dominio antiguo de la tierra i devocion de muchos Principes por familia, o agradecimiento Anjevinos No ai fe segura en los que nos asisten, ninguno nos favorece sino por fuerça. Si salimos en cãpo, no se remedia el assedio; porque como muchos se retiraràn de pocos? antes nos ponemos en occasion de q̃ se nos atrevã mas experimentando la fragilidad de nuestra aiuda. Ia veo el valor de los nuestros como gobernados de tan valiente Capitan, pero que importa si apenas venceremos los primeros encuentros de sus esquadrones, quando (quiẽ lo puede dudar?) opprime su muchedumbre nuestro esfuerço, siendo si no facil materia a su victoria, dispuesta alomenos a nuestro detrimento? Si retrahemos de sus estãcias a los Franceses, i libertamos la villa, no cessa el inconveniente, porque volviendo a cercarla, o a otra, nos cõsume a todos sin provecho el cuidado solo de socorrer los lugares que aßediaren: de manera que no debe lisonjearnos la esperança deste triumpho, porque no es solo glorioso vencer, sino saber ser vencido, quando es dañosa la victoria: si no salimos con nues-

tro intento, se aventura con el honor adquirido la parte del Reino conquistado; porque dependen mucho de la reputacion las cosas de la guerra, i estas mas se sustentan a veces con la fama que con el poder; i si esta declina, se extinguira la poca fe de los confederados, declararanse los neutrales en contra, faltarã las rentas destinadas a la guerra, i aumentaranse los animos de nuestros mismos contrarios. Pedro Navarro es diestro, valiente i ingenioso, los soldados pocos pero atrevidos; fiemos dellos esta defensa, por ventura cansarâ a los Franceses tanta resistencia que los constreñidos de necessidad exceden a las fuerças naturales: i si acaso se viniessen a rendir, quien duda que será con partidos honestos i ventajosos? i quando (no lo quiera Dios) los entrassen por fuerça, menor daño se debe juzgar aventurar una sola parte, que exponer al peligro todo el cuerpo. porque se debe comprar la seguridad con el tiempo, por ser no menos officio de buen Capitan hazer acciones de sabio que de animoso; esperemos el conveniente, que este es incierto; si nos apresuramos ahora, o prometemos indicios de temor o

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:21 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de temeridad, daños para la opinion irremediables. Glorioso es, no lo niego, el consejo del socorro, pero es neceßario advertir que ai mucha differencia entre ser animoso a no huir los peligros por respecto del honor, que aũque vno i otro los conoce, el vno confia en poderse defender, i el otro puede ser que tema mas de la obligacion, i que prosiga no por tener miedo, sino por resolverse a querer mas el daño que la verguença, i de qualquier manera a las deliberaciones precipitadas se conduce no menos ligeramente el timido por la desesperacion que por la inconsideracion el temerario, aunque las hechas por temor parecẽ a quien teme inferiores al peligro, cuios successos nos amonestan a escusar las persuasiones de mas riesgo que decoro. En qualquiera jornada es limite llegar donde se pretende i medio el camino: en la nuestra dos terminos se an de offrecer, el fin i la seguridad: ambos fallecen: porque quiẽ nos amparará a las espaldas? todos enemigos o mal contentos; como conseguiremos el fin sin medio? sin camino? Nunca los cercados favorecieron a otros cercados: no basta que rezelemos, sin buscar

en

en otra parte el daño:los males an de ſufrirſe viniendo,pero no cõbidarlos tardãdo . En los dos linajes de guerra el offenſivo es el mejor:porq̃ quien aſſalta,ia con reſolucion proveiò lo neceßario:quiẽ es offendido,o eſtà preparado,o no:ſi no,defiendeſe por fuerça,el prevenido no ſerà prudente ſi no ſe esforçò a acometer primero:porque ſi bien antes del caſo parecio ſobrarle los reparos todos,con el tiẽpo deſpues ſe deſcubre la falta dellos,que como no obra por entera eleccion,con tan preſente neceſſidad ſe diſtrahe en tantas coſas el cuidado. La deſigualdad de los exercitos manifieſta eſte peligro en noſotros:fuera de que el pueblo,cuia naturaleza ſe inclina a eſperar mas i a tolerar menos de lo que ſe debe,teniendo enfaſtidio lo preſente con el temor de ſu declinacion, ſuele entregarſe a los contrarios a peſar de los preſidios;no es eſto a lo que nos exponemos: ſi fuera tolerable la differencia en el numero de gente con la certidumbre de nueſtro esfuerço, oſàra aconſejar q̃ lo intentaſſemos,mas irnos a encerrar entre muros con duda de alcãçarlo,i certeça de nueſtra ruina,no ſolo es atrevimiento,ſino deſeſperacion loca: aunque ſi los

años,ſi la experiencia no os diſſuaden,i el animo no os engaña,no del todo e ſuſpẽdido la eſpada para morir peleãdo a vueſtros ojos,vſando tambien del valor con los enemigos, como con los compañeros del conſejo. Dixo,i con el pararon todos en confuſionciega de ſentẽcias differentes,en que los mas no ſabiã ſino contradecir,i como ſiẽpre ſuccede en los conſejos infelices,parecia mejor el que ia no tenia lugar: ſiguieraſe ſin duda el parecer cuerdo i bien hablado del experto Aragonès,ſi Diego Garcia de Paredes, paracuio animo invẽcible parecia q̃eſtabã guardadas las q̃ a los ojos de todos pareciã temeridades,no ſe oppuſiera con eſta mas apreſurada q̃ elegante oraciõ,a q̃ la gravedad i energia ſervia de eloquencia. *La opreßion de nueſtro cõpañero esforçado Pedro Navarro,i el peligro de ſus valiẽtes ſoldados nos obliga a lei de buenos a ſu libertad; los rezelos repreſentados con prudencia nos detienen;io no ſe (ia me conocẽ todos) decir mas de lo q̃ ſiento,pareceme lo cõtrario,porq̃ en los caſos militares no debẽ,como en los de eſtado,cõcurrir en particular las miſmas cauſas; pues*

la

la experiēcia enſeña cada dia, q̃ la guerra de ningun modo procede de los conſejos, antes ella es inventora delos q̃ la offrecē las occaſiones. Qual puede ſer mas noble, qual de mas obligacion q̃ la que vemos? ſi incierta: pues la fortuna en nada mueſtra mas ſu poder q̃ en la guerra; no tiene que regularnos ſu incertidūbre, ſi apretada por la grandeça del exercito cōtrario, cōfieſsē quātas veces el valor a vēcido a la multitud, ſeā teſtigos los miſmos Frāceſes, pues tantas avemos rēdido ſu ſoberbia. Eſte caſi miſmo exercito, alomenos èſte General, a cuia ordē dichoſa marchamos, eſtas manos no arrojaron a los q̃ nos aprietan del Reino que pretendemos? No ſabe Eſpaña romper los atrevimientos a Francia? decidlo voſotros, o Capitanes, que lo aveis hecho; pues no es verguença degenerar de noſotros miſmos? Si eſta reſolucion la ordenàra el miedo, nos pareciera inferior al daño, que debe aconſejarnos, approbada de tan valientes coraçones: q̃ impoſsibilidad nos detiene? Oſemos, o Eſpañoles, oſemos, que no porque ſon difficiles muchas coſas no las intentamos, ſino porque no nos atrevemos, nos lo parecen. La muerte

facil es, si se espera con esfuerço, i en los fuertes està su menosprecio: no nos detẽga otra fortuna, sino alientenos laq̃ hizieremos nosotros mismos. La tardança es el maior peligro delos cercados i nuestro, porq̃ si se pierdẽ sin aiuda, cobran animo los Franceses a emprender cosas maiores; los demas Castellanos rindẽ sus fuerças temiendo el mismo daño a la primera vista del enemigo: los confederados se alteran viẽdo q̃ si a los nuestros dexamos perecer en el peligro, q̃ deben esperar ellos? i aun nosotros mismos es raçon que sintamos vnos de otros baxamẽte, pues hazemos en nuestros cõpañeros lo q̃ no quisieramos q̃ se hiziera con nosotros. No, no hagamos fundamento en los remedios q̃ se dilatan, q̃ ninguna ai mas efficaz, q̃ quitar tiẽpo a los contrarios, porq̃ vn instante levanta a veces accidẽtes bastãtes a hacer victorioso. Los consejos premeditados sean mejores al principio de las guerras, aqui las manos, q̃ lo q̃ està sujeto a peligro instante, se a de acometer sin consultas, porque la presteça lo remedie, i el pẽsar en su daño no quite al no experimẽtado la osadia. Mal podemos saber lo q̃ padece Pedro Navarro, salgamos

 a verlo,

a verlo, q̃ los oidos son mas incredulos quelos ojos: asi saldremos del cerco, i le pondremos a los Franceses en medio de ambos exercitos, q̃ mas seguro es acometer q̃ esperarlos, quando de todas maneras no se conoce qual sea la mejor suerte. Sacrifiquemos a la vẽgança i gloria los alevosos q̃ violan la paz i los contractos. Si son mas q̃ nosotros, tantos mas enemigos ai q̃ vẽcer, i tanto maior serà el triumpho de averlos vẽcido. Mas somos nosotros, pues somos mas valiẽtes, Españoles mios, mas soi io solo alẽtado con vuestra defensa q̃ todo el exercito cõtrario, ia lo sabeis de otras ocasiones, io solo descercarè a los compañeros, i vẽcerè a los enemigos. Que me tardo? Encendiose Diego Garcia en tanta colera cõ sus mismas palabras, que atropellò su discurso i puesto en pie turbò la junta de manera con el aplauso general de todos, que al pũto salio de Barleta el Capitan Olivàr con cien caballos lijeros a reconocer el estado de Canosa: matò algunas guardas, i de los prisioneros entendio bien el assedio de los Españoles, q̃ quando se quisierã favorecer por la flaqueça del lugar, falta de agua, rui-

na

na de los muros,i principalmente por el tẽ mor de Peralta,que deſde ſu pueſto perſuadiò a los ſoldados,forçaſſen a Pedro Navarro a entregarſe,q̃ aviendoſe defendido valeroſamente,no pudo con tantos inconvenientes paſſar adelante,ſino venir a partido tan hõroſo,q̃ ſalvando perſonas, municiones i hacienda,i marchãdo al ſalir en orden cõ ſus vanderas al viẽto por medio del exercito enemigo pareciã mas vẽcedores que vencidos,i aſsi entrarõ en Barleta,i los Franceſes en Canoſa,de dõde occuparõ algunas fuerças,i puſierõ ſu cãpo alas riueras del Lofanto. Las guardas de ambos exercitos eſtabã cõvecinas,i entreteniã el tiẽpo con eſcaramuças. Los Franceſes cada dia cobrabã nuevos animos de ir cõtra Barleta por el ſocorro de dinero i gente Suìzara q̃ les avia llegado;i aſsi probabã la gẽte cõ correrias. V n dia q̃ ẽl Cõmendador Mẽdoça era de guarda,ſe deſmandarõ a las viñas cercanas, i Diego Garcia de Paredes, i el Prior de Mecina con quinientos hombres de armas,i docientos caballos , aviendoſe dividido los cogieron en medio dandoles

tan

tan repentina i fuertemente, que con ser
seiscientos soldados, les fue forçoso retirar
se cõ mucho estrago hasta la puẽte de Losã
to, en q̃ aguardaba el de Nemurs cõ el cuer
po del exercito, q̃ temeroso ia del acome-
timiento nuestro, se avia puesto mui aprie
sa en armas. Tanto fue en esta facciõ el co-
raje de Diego Garcia de Paredes, q̃ no de-
xandolos ni aun huir, si bien huian todolo
q̃ podiã, solo dio con la fama de su nõbre
temor a la muchedũbre de Franceses, que
cõ las reciẽtes victorias orgullosos se atre-
vian a todo, trocando su arrogancia en pa
vor vilisimo, tal fue su perdida de aq̃l dia.

*Desafio de once Españoles con once France-
ses, ventajas de Diego Garcia de Paredes
en el.*

VOlvio Diego Garcia de Paredes a Bar
leta cõ muerte de 150. enemigos sin
muchos mal heridos, i otros en prisiones,
sin perdida de un solo soldado suio, alaba-
do del Grã Capitã, invidiado de los demas
Capitanes, admirado de los soldados, i ac-
clama-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:22 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

clamado de todos. Moviosseentõces como suele, entre los soldados vna tã cõfusa contiẽda, q̃ no bastãdo el respecto de los superiores, ni el rigor q̃ en los primeros se executaba, llegò hasta muerte de algunos tan rõpidamẽte, q̃ Diego Garcia de Paredes, q̃ ninguna occasiõ de armas jamas rehusò, tuvo necessidad de meterse en medio cõ vn mõtante, con q̃ se hizo tanto cãpo q̃ detuvo el impetu de tãta gẽte, q̃ con el incẽdio de la ira estaba entõces sin dominio alguno, cõprando la salud de mil hõbres cõ tres no pequeñas heridas enla cabeça, q̃ las armas arrojadas del furor confuso le aviã dado, i de q̃ glorioso se coronaba, por aver tẽplado solo la discordia q̃ muchos no pudieran. Los Franceses entrẽtanto gallardeabã por la absencia de Diego Garcia, a quiẽ las reciẽtes heridas no dexabã salir a las continuas escaramuças: pero despues resuelto por el ordinario daño a desãparar aq̃l sitio, determinaron ir con secreto a Taranto, fingiendo repartirse por la comarca, quedando el General Obenì en Canosa. Penetrò su traça el cuidado de los nuestros,

tros, que la previno con prudencia, i tan ſin ruido que quando los enemigos ſitiaron el caſtillo perdieron gente i opinion, levantando los reales vergonçoſamente. No dexaban con todo de intentar batalla cãpal eſtimãdoſe victorioſos en ella, por el exceſſo deſigual de ſu exercito: tomarõ por medio para eſto tocar enel honor alos nueſtros, divulgãdo q̃ los infantes Eſpaño les erã fuertes, pero la gẽte de a caballo in ferior, como quien temia la fortaleça de las lanças Frãceſas, a q̃ reconocian vẽtaja. No cõſintierõ los nueſtros q̃ nadie ſe les an tepuſieſſe, i aſsi reſpõdieron, q̃ ſe reduxeſ ſe a prueba ſu verdad, cõpitiendo iguales en numero i armas por el honor, para que quiẽ fueſſe vẽcedor le pudieſſe iactar juſ tamẽte. Acceptoſe el deſafio, cuio cartel dio vn trõpeta Francès de noche a dõ Diego de Mẽdoça: cõdicionòſe q̃ los vẽcidos fueſſen priſiones, dieronſe rehenes de vna parte a otra. Dio ſeguro como neutral el Proveedor Veneciano de Trane entre Barleta i Biſeli. Eligieronſe onçe de los Eſpañoles, entre los muchos

que con ambicioſo concurſo ſe offrecian
a la defenſa de ſu honor, fue el primero co
mo en esfuerço i nombre, en lugar DIE-
GO GARCIA DE PAREDES, a quien
aunque offendido de las recientes heridas
no pudieron detener los amigos conſejos
de ſu vida. Seguianle de la compañia del
Gran Capitan el Alferez Gonçalo de Are
valo, i Gonçalo de Aller; de la del Clavero
de Calatrava, Oñate; de la de dõ Diego de
Mẽdoça, el Alferez Segura, i Moreno ſu
hermano, i Rodrigo Piñan; de la de don
Iuã Manuel, Martin de Tueſta, i Diego de
Vera; de la de Iñigo Lopez de Aiala el Alfe
rez Andres de Olivera, i Iorge Diaz Ara-
gonès, nõbres dignos de immortalidad
por ſu valor tantas vezes experimentado
con provecho i honra de nueſtra nacion.
No eran inferiores en la opinion de to-
dos, i en la ſuia mui ſuperiores los France
ſes Monſ. de Roſon, la Riviere, Pedro de
Vaiarte, Mõdragon, Velabra, Simonete,
Inovate, Torrellas, Nampõ, Liſiſco, i Tor-
ſeio Lugarteniente del de la Paliça. Llega
ron los nueſtros a veinte i ſiete de Septiẽ
bre

bre de mil i quinientos i dos, dia ſeñalado para el combate, con buen orden vna hora antes que los enemigos, con dos pajes cada vno, quatro trompetas, lanças de riſtre, hachas i eſpadas, armas deſtinadas al deſafio. Acometieronſe con tan gran impetu, que del primer encuentro los Eſpañoles derribaron quatro Franceſes aviendoles muerto los caballos: del ſegũdo caiò vno nueſtro entre los que iacian a pie, que con la avenida continua de golpes ſe rindio. Diego de Vera apretò tanto a vno de los contrarios, que le quitò la vida. DIEGO GARCIA hirio tan fuertemente a otro, que ſobrevivio pocas horas a la batalla; Olivera rindio al mas principal, i a la caida de otro acudieron vnos a prẽderle, otros a librarle, mezclandoſe tan animoſamente, que murieron dos caballos nueſtros, i cinco de los enemigos: los ſiete dellos, que peleaban a pie, ſe fortificarõ entre los muertos recogiendo los dos q̃ aun no los avian perdido, de ſuerte que ocho caballeros nueſtros i dos infantes no los pudieron contraſtar ſu reparo, porque

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:24 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

quando intentabã acometerlos ſus cabã llos eſpãtadosdel olor i pavor de los defũ tos ſe retirabã ſin dexarloshacer ſuerte en ellos. Diego Garcia de Paredes entonces juzgando facil la victoria rõpiendo los ſu ios aquella trinchera, les inſtigaba animo ſamente diciendo, *Que al triũphocomença do puſießen termino hõroſo no deſmaiãdo en la mejor occaſion, en q̃ iba no menos q̃ la hon ra, vida mejor de la miſma vida: ia q̃ el por tener tã atormẽtada la cabeça con las heri das paſſadas, i fervor del cõbate preſente no ſe apeaba del caballo.* Arremetiò cõ el algu nas vezes, pero en vano, i pelcò ſolo cõlos ſiete contrarios grande eſpacio, haſta que los Frãceſes ſe reduxerõ a pedir, q̃ ia q̃ con feſſabã ſu ierro, ſalieſsẽ por buenos todos del cãpo. Los Eſpañoles admitierõ el parti do cõtẽtos cõ eſta vẽtaja incõſideradamẽ te, porq̃ a eſperar mas ſe les rindierã. Die go Garcia mas eſcrupuloſo en materias de honor no quiſo cõformarſe, antes ro ta la eſpada, i ſin lãça, ni hacha, no acordã doſe ia del tormẽto delas heridas, ſaltò del caballo, i tomando cõſejo con la neceſsi dad, echò mano a las piedras pueſtas por

ter-

termino del campo,i acometio con tal o-sadia de nuevo a los enemigos,q̃ a no detenerle su deseo los demas, los acabara el solo de vẽcer. Durò cinco horas la batalla,en q̃ los juezes determinarõ la victoria incierta,i la intenciõ de los Españoles biẽ probada,como la cõstancia de los Frãceses:si biẽ los nr̃os llevarõ por concierto las armas i despojos del campo,i en todo inferior el partido delos cõtrarios,por quedar alli vno dellos muerto,i por morir otro poco despues de nueve heridas de las armas de DIEGO GARCIA: el qual descontento de no aver llevado hasta el trãçe vltimo dela victoria la contienda passada,convocò de nuevo los mas fuertes infantes,i hõbres de armas,i los dispuso en forma q̃ otro dia provocaron veinte i dos a otros tãtos Frãceses,i no queriendo aceptar su desafio remitierõ batallas particulares a la general delos exercitos.Obraba DIEGO GARCIA sus valentias de suerte que causaba nueva admiracion aũ a los que mejor le conocian, i mas le admiraban;entre otros Hernando de Alarcon insigne Capitan en aquellos, i

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:36 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

en los ſiguientes tiempos, alababa al Grã Capitan con muchos encarecimientos la virtud de Diego Garcia, que a ſu juicio ſe adelantaba a todos los de ſu edad, i ponderando el denuedo con que ſe avia aprovechado de las piedras, faltandole las armas. Dixo con gracia el Gran Capitan: *No os eſpanteis, q̃ Garcia, aunq̃ tan valeroſo Caballero confiando en las armas q̃ le ſon mas naturales, aia lucido mas q̃ ſus compañeros*: aludiendo a vna intrinſeca natural melancolia, que a veçes tenia amagos de furor, i genero de Manìa, enfermedad (ſi ſe cree a las fabulas) del miſmo Hercules, conque a veçes como enagenado de ſi offendia con piedras á quien ſe le acercaba; o por parecerle, como io interpreto, los miembros i fortaleça de Diego Garcia tan impenetrables como las miſmas peñas, pues como ſi fuera de ſu miſmo metal aun herido no moſtraba ſentimiento, i heria con tanta pujança, como ellas miſmas.

Ven-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:36 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Vence tres desafios GARCIA DE PAREDES: da socorro a los lugares de la Marina.

APenas avia cobrado DIEGO GARCIA DE PAREDES aliento de los passados intētos, quando vn Capitan Frāces de los de mas nombre (aunque el suio à vsurpado el olvido) offendido de la muerte de vn hermano suio a manos de Diego Garcia en el combate de los onçe a onçe, anhelaba a su vengança; desafiòle, i Diego Garcia acceptando eligio como provocado las armas, que fueron dos grādes maças i almetes de hierro. Salieron al campo, i el Frances quando quiso acometer a Diego Garcia, hallò superior el peso de la maça a sus fuerças sin poderla jugar, i creiendo que succederia lo mismo a su contrario, le acometio con vn estoque dandole vna pequeña herida enla escarcela, mas Diego Garcia de Paredes, cuias fuerças eran maiores que las de los mas fuertes, moviendo cō facilidad la maça le dio so-

ſobre el almete tan grã golpe, que hecha pedaços la cabeça puſo fin al combate. De otros dos ſabemos que en eſpacio de dos meſes ſalio vencedor, aũque la noticia de ſus circunſtancias ſe a perdido, pero no la invidia que occaſiones tan heroicas i juntas le acarrearõ, ſi bien el con templã- ça la moderaba en algunos convirtien- dolos a ſi con corteſia i beneficios; que aũ que los animos tocados deſte veneno no ſe medicinan con ellos (porque es calami dad ſin fin aborrecer al dichoſo) no que- ria dar materia a q̃ fueſſen ſus enemigos los que no podia conducir a ſu amiſtad; antes a los que ſe le opponian, como no fueſſe en coſas de reputacion, procuraba que el Gran Capitan los honraſſe, i culpa- dos los favorecia, para que entre el rigor de las armas reſplandecieſſe ſu natural no ble. En eſte tiempo por la falta de gente en nueſtro exercito, con que eſtaban ne- ceſsitadamente guarnecidas las fortale- ças, el de Nemurs embiò deſde Canoſa al de Alegri con veinte pieças de artilleria, trecientos hombres de armas, quinientos

ca-

caballos ligeros,i mil i quinientos infantes a ſitiar a San-Iuan Redondo, caſtillo en el mõte de Sant-Angelo de la Pulla llana,que defendian ciento i cincuenta ſoldados.Batiò el muro,i caiò tãta parte del, que vinieron a las manos con los Eſpañoles,en que hallò esforçada reſiſtẽcia el primer combate.Salio a ſu ſocorro DIEGO GARCIA de Paredes con quatrocientos infantes en dos galeras,aunque ia que llegaba a la viſta apretaron tanto los Franceſes el cerco,que fue forçoſo entregar el lugar con ſeguro de los vecinos i bienes: condiciones que no guardò deſpues el de Alegri,el qual como vio mas cerca a Diego Garcia de Paredes,deſamparò el caſtillo,i caminò por la marina,cõ intento de hacerſe ſeñor de Veſte,ciudad en el miſmo monte,embarcando quinientos Suiçaros en quatro galeras de la armada que Pere-Iuan Frances regia.Tenia trato en el lugar,pero GARCIA DE PAREDES cõ los ſuios ſe dio tal maña,que le entrò,i aũ que los parciales aviſaron a los Franceſes, ſin reſiſtencia a peſar de los conjurados,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:37 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

que temeroſos de ſu enojo no ſe atrevie-
ron a eſperarle. Tal era ſu opinion, que no
oſaban los enemigos, antes la eſcuſaban,
hacer oppoſicion a ſus armas, como ſabiā
que ſus mas ordinarios triumphos erā de
las mas invencibles. Reprehendio blanda
mente a los demas vecinos la correſpon-
dencia cō los Franceſes en desſervicio de
ſu Rei, a cuia devocion ſi deſpues penſa-
ban aſsiſtirle, les perdonaba lo paſſado, ſi
no, les prometia opprimirles cō preſidios,
para que el miedo refrenaſſe a los que no
detenia la fe prometida. Admitio en fin ſu
eſcuſa, i la ſeguridad de ſu fidelidad, ſi biē
quedò con maior cuidado de proveer a la
fortificacion dela ciudad, porq̄ barrunta-
ba que el de Alegri con ſentimiento de
averſele anticipado, avia de intentar ſu cō
quiſta. Puſola en effecto deſpachando cin
cuenta hombres de armas, cien caballos li
geros, i trecientos infantes, para que cor-
rieſſen la tierra, i conforme a ſu aviſo ſe-
guir con el reſto del exercito ſu deſeo. Em
boſcaronſe poco mas de vna milla del lu-
gar, deſde adonde partieron veinte hom-
bres

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:37 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

bres de armas,i cincuẽta caballos a tomar
lengua caſi haſta Veſte. Salioles al pũto
DIEGO GARCIA DE PAREDES ia
prevenido con ciento i cincuenta ſolda-
dos que menoſpreciaron los Franceſes, q̃
gallardeaban con ſu fuerte reſiſtencia, i
con el pequeño numero de los nueſtros:
pero Diego Garcia que como valiẽte nũ
ca deshacia el poder ageno,los apretò de
ſuerte,que en breve eſpacio volvieron las
eſpaldas con muertes i heridas de mas de
treinta,ſeguidos haſta ſu emboſcada,don
de vnos i otros juntos no ſe atrevieron a
eſperarle,procurãdo ſu remedio en la hui
da,que fue tã continua,q̃ no pararõ teme
roſos haſta Ronda,de donde avian ſalido
tan vfanos. DIEGO Garcia volvio vi-
ctorioſo a Veſte,i Monſ.de Alegri a Cano
ſa ſin eſperança dela empreſa:aviſòlo aſsi
a Pere Iuan,para que partieſſe a Viſela, i
por mar la cercaſſe;mas vna borraſca re-
pentina le derrotò a vn puerto de Eſclavo
nia,de donde volviendo ſin la nueva deſ-
cuidado a Veſte ſeguro de que eſtaba por
Monſ.de Alegri,encontrò vna fuſta Eſpa

pañola que despachaba DIEGO GARCIA DE PAREDES. Acometiole el Frãcès, i antes que se afferrassen las galeras q̃ se avian adelantado a tomar el passo, llegaron los nuestros al puerto, i junto al convento de los Menores desembarcarõ diez hombres, i Pere-Iuan con docientos Suìçaros tomò tierra para aprisionarlos, pero no pudo, porque despues de alguna resistencia con el temor que pone alas a los pies, subieron con tanta velocidad la mõtaña, que dieron aviso a DIEGO GARCIA antes que los enemigos començassen a subirla. Salio de Veste con ciento i cincuenta soldados, i dio tan subita i valerosamente en los Franceses i Suìçaros, q̃ matò mas de ciento, i en la misma retirada se anegaron muchos por la priesa de la embarcacion, i ninguno escapàra, si la artilleria de las galeras no impidiera el acercarse alos Españoles. Faltò de los nuestros vno solo con pocos heridos, victoria si pequeña, de importancia, pues cõ ella se assegurò la ciudad i toda la marina en la devocion de España, aunque su maior ampa-

ro era la valerosa diestra de GARCIA DE Paredes, terror general de los enemigos.

Vuelve DIEGO GARGIA de Paredes por la opinion de España i Italia en vna batalla singular.

SAlierõ de Baterna Luis de Asti, i Mõsieur de Formento a aguardar en vna emboscada entre Castellaneta i Tarãto a Luis de Herrera, al Cõde de Matera, i Arçobispo de Mazara. Succedioles bien, porq̃ el Conde quedò por prisionero de Formẽto, i aviẽdose cõpuesto su rescate en diez mil ducados, i dexado en rehenes vn sobrino suio, se partio a Barleta a embiarlos; no le fue posible cumplir al plaço señalado por la necessidad en q̃ estaba el cãpo Español, i assi creiendo hallar cortesia de Caballero en su contrario, le escribio: *Que aunque con diligencia i deseo de la buena correspõdencia avia buscado aquella quãtidad, no avia podido hallarla en toda la comarca por los gastos excessivos de la guerra continua, i assi le pedia, que tuviesse por bien, que le prorogasse el termino algo mas, para que*

ra que el cumpließe la obligacion que confessaba,i que se recompensasse con vsura justa la dilaciõ:porque el no era de los que se avergonçaban de aver estado reducidos a lugar que tuviessen neceßidad del beneficio para desdeñarse de averle recebido. A tan cortès offrecimiento dio por respuesta el Formẽto mas codicioso que gallardo, *Que ia conocia la poca fe de Italianos i de Españoles,i que no queria poner a riesgo su dinero,q̃ bien sabia que dilatarle la paga era negarle la deuda*. Sonò mal la descompostura destas palabras communicadas del Conde al Gran Capitan,i leiendolas en publico,infamò justamente la avaricia del Frances tan contra la nobleça que blasonaba,pues solamente lo es indubitable la que adornada de costumbres desprecia por el interes de la fama el logro del dinero. Encareciò la obligacion que vna i otra Nacion tenia como offendidas a volver por su opinion con tan graves raçones,quetodos deseaban ia su vengança. Hallabase a esta saçon en Barleta Diego Garcia de Paredes, en cuia confiança publicò el caso el

pru-

prudente como grande Capitan, pareciē dole,que siēdo el primero en los peligros i que mas acreditaba su Nacion, se offreceria sin duda a volver por su credito con maior animo. No le engañò su pensamiēto,porque apenas oiò el atrevimiento del contrario,quandoen concurso general le pidio licencia para tomarlo a su cargo,offreciendose como Caballero a hacer en singular combate desdecir al Frances la nota que avia puesto a las dos Naciones: concedida con gran gusto de vna i otra,q̄ con seguridad ponian su honra en manos de tan valiente Caballero,remitio convn trompeta a Mons.de Formento vn cartel que contenia, *Que quanto avia escrito al Conde de Matera en offensa de los Españoles i Italianos era mentira,i que para probar selo,le esperaba dia señalado en campo entre Viselai Trane.* Pesò sobre manera al Francès de la determinacion del Español, como quien conocia bien la riça que en sus exercitos hacia cada dia, pero esforçòle la necessidad,i acceptò el desafio. Nombraronse juezes,i dierōse rehenes, i al des

tinado

tinado dia salio DIEGO GARCIA de Paredes de Barleta mui gallardo i galan, biē divisado con vn monte de plumas en el almete, cabeça i gropa del caballo, acompañado de toda la Nobleça, i entre todos tan vistoso, que todos invidiaron su suerte. Llegado al campo le passeò con gallardia de Español, i hechas las demas ceremonias de los desafios, se puso en su lugar a aguardar a Monf. de Formento, pero passòse el dia solar, i el avia acordado de no venir, posponiendo al peligro de la vida la perdida de la honra, contra la qual en cōformidad los juezes procedieron, declarandole segun leies de Caballeria por indigno de su Orden, i por alevoso i falso caballero, i a DIEGO GARCIA DE PAREDES por tan valiente como verdadero defensor de la verdad, con que dexò el campo con maior credito, como si vbiera vencido a su contrario: pues por su missma confessìon era indigno de hazerle oposiciō. Llegò a Barleta cercado de la muchedumbre del pueblo, coronado de Nobles, i lisonjeado de communes alaban-

çaſ,donde le recibio elGrã Capitã,como a iluſtre vẽgador dela opiniõ de dos tã valientes Naciones cõtra la ſoberbia de la ambicion Franceſa:q̃ los varones fuertes ſon ſiempre modeſtos en la paz, i aman mucho la juſticia:los que tratan frequentemente la guerra,ignoran la torpeça de los logros,ni ſe atormentan con la negociacion avarienta del oro, ſolo les hace fuerça la raçon,i ſu confiança les da ſeguridad en ſus empreſas; pero los arrojados en las palabras raras veces las defienden con felicidad en ſus obras.

Desbarata DIEGO GARCIA DE PAREDES en dos emboſcadas los Franceſes,i rinde vna torre en las viñas de Viſela,Toma la ciudad de Rubo.

ANDABA en eſta ſaçon el partido de Eſpaña en declinaciõ por la falta de paga i ſuſtento, pero fortificòſe mucho con don Diego de Cardona,que del exercito del Duque Borja,i con el Commendador Aguilera, que de Roma vinieron

con alguna gente a Calabria, donde se hallaban ambos exercitos por orden del Embaxador Francisco de Rojas, a cuio prudente gobierno se debe gran parte de la felicidad destas empresas, porque fuera destas aiudas se le debe la jornada a Napoles de DIEGO GARCIA DE PAREDES principal parte de la conquista. No poco les alentò Manuel de Benauides, socorriẽdoles con quince naves, despues de resuelto el Rei Catholico a no passar a Italia por parecer del Commendador maior Gutierre de Cardenas su gran confidẽte entonces, con esto succedio mas prosperamente a los Capitanes Españoles, si bien su cãpo padecia en la Pulla grande apretura, para cuio remedio salio a hazer presa en los ganados, costumbre ordinaria a tales faltas: hizose en ellas i en los pastores daño mui particular de los Franceses, porque disponian pastar en otra parte por los cõtinuos assaltos: i el de Nemurs partio a la media noche con el exercito que alojaba en Canosa al puente de Lofanto, quatro millas de Barleta, i como a passo de los

Espa

Españoles para las presas del ganado la batiò con la artilleria, arruinando gran parte della: oiòse en Barleta el estruendo, supose la causa, i determinòse aquel dia el exercito todo a dar la batalla, pero llegò al rio, quando se retraxerõ a Canosa los Frãceses. Cõtinuose el deseo de los nuestros embiando vn trompeta a presentarsela: respondio el Frances, que quãdo en nosotros vbiesse tanto animo, que se cercassẽ nuestras haces a las suias, quanto el las avia adelantado a las nuestras, entõces podrian los dos campos afrontarse. Esta respuesta obligò a vnos i a otros a retirarse a sus alojamientos; pero aunque no convenia a los Españoles aventurarse a todo riesgo, no querian entorpecerse con el ocio, porque perdiendo reputacion darian animo a los enemigos con aparentes temores: assi se entretenian con escaramuças, previniendose a la satisfacciõ de la respuesta del Francès, con entrar en su districto. Effectuòse llevando consigo el Gran Capitan entre otros grandes soldados a DIEGO GARCIA DE PAREDES, cõ

quien iban ciertas la ſeguridad i la victo-
ria, i aſsi o le fiaba ſu perſona, o las empre
ſas mas importantes. Salio de noche, i an-
tes del dia ſe puſo no lejos de Canoſa en
vna emboſcada, de donde ſalieron dociẽ-
tos caballos a correr la tierra, i volvieron
con gran quantidad de ganados. Monſ.
de Candela i Formento que alojaban en
la Chirinola acudieron con cien hom-
bres de armas i docientos caballos lige-
ros en ſu alcance, i aunque paſſaron a viſ-
ta del Gran Capitan, i de DIEGO GAR-
CIA, acordaron no deſemboſcarſe haſta
ſaber, ſi el de Nemurs ſalia de Canoſa cõ
los demas del exercito, i ſi a los que lleva-
ban la preſa ſe offrecia neceſsidad de ſo-
corro, mas viendo que los Franceſes va-
deado el rio aſpiraban a alcançar los Eſ-
pañoles que eſtaban en la orilla contra-
ria, deſcubrieronſe entrando a los enemi
gos tan reciamente, que aunque los que
paſſaron el Lofanto pudieron librarſe hu
iendo, muchos de los que tardaron en vol
ver de la vna a la otra riuera, perecieron,
quedando otros en priſiones. Aventaja-

base entre todos en este encuentro la singular virtud de Gonçalo Hernandez de Aguilar, i de DIEGO GARCIA de Paredes con su emulacion procurando excederse con admiracion del mismo que era imitado: porque sus haçañas abrian camino a la victoria, i adelantandose a sus compañeros, executaban sus fuerças infatigables lo que su intrepido coraçon proponia. Aguardaron todo el dia, por si salia el de Nemurs, pero en vano, i assi volvieron a Barleta con la gloria de aver esperado en su misma tierra, de aver roto sus soldados, i de la copiosa presa de los ganados, i lo que mas estimaban i mas veces admiraba a los contrarios de no aver perdido vno solo de su exercito. Desde alli salieron los nuestros a sitiar a San-Iuan Redondo lugar de la montaña de Sant-Angelo, que avia allanado el de Aubenì, i le reduxerõ a la obediencia de España. Corria fama, que tenian en Trana los nuestros veinte mil escudos de los que su Rei les avia embiado. Siguiò, se este rumor para nuestro provecho.

fingiendo que iba por ellos el Cõmendador Mendoça con cincuenta caballos a Trana, i volvia el tercer dia a Barleta. Mõsieur de la Mota engañado con lo que se decia, i deseoso de robar este dinero imaginado, salio desde Rubo con sesenta hõbres de armas, i cincuenta caballos; previnòse para todo nuestra gente, emboscandose DIEGO GARCIA DE PAREDES con quatrocientos i cincuenta soldados de todas suertes de noche en vnas huertas no lejos de Trana, i a vna parte dõde esperaban los enemigos; i el Gran Capitan con ciento i cincuenta caballos en otra, para que el de la Mota no tubiesse passo seguro. Assaltòles, i hiriendo i captivando algunos, quando salio Diego Garcia a su socorro tã a tiempo, que muertos muchos Franceses a sus manos, le quitò delas suias la victoria que ia se asseguraba. El Gran Capitan luego acometiẽdo por lo mas confuso dela batalla, dio en vn costado del esquadron contrario con tanto daño, que le puso en huida bien acelerada siguiendole el alcançe, hasta que ia sesen-

ta

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:42 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ta defuntos, ſolos tres eſcaparon de priſio nes. Contentos los nueſtros con eſte ſucceſſo, i mas de que no faltaſſe perſona de ſu campo, dieron la vuelta a Barleta con Monſ. de la Mota, que deſpues de valeroſa reſiſtencia ſe avia rẽdido. Eſtuvo alli algunos dias detenido, i vno dellos diſcurriendo con Iñigo Lopez de Aiala en concurſo de muchos Caballeros del valor de las Naciones, reconocia el Frances el de la Eſpañola, aſſegurãdo que la Italiana no producia ſoldados de importancia, i que ſolos ſin mezcla de Eſpañoles no emprendian haçañas conſiderables, ni merecian la fama del esfuerço que ſe atribuìan. Iñigo Lopez los defendia con raçones i exẽplos de todas edades, porque a la verdad ſon gente animoſa, de provecho i confiãça en la guerra, i (lo que no ſe a de poner por vltima alabança) mas ſagaz i prudente que otras. No venia el de la Mota en eſto, antes lo negaba con tanta fuerça, que llegò la differencia a eſtado que ſe puſo en armas ſu determinacion. Salieron trece Italianos con trece Franceſes, i quedò

en

en fin victoriosa Italia con general contento de todo el exercito Español, a cuio esfuerço referian sus alabāças los que en aquella contienda salieron vencedores. Padecian en esta façon los soldados de la comarca de Barleta con la mucha guarnicion de enemigos no solo falta de bastimentos para si, sino para los caballos, porque consumidas hasta las hojas de los arboles i viñas en todo el contorno, era necessario acudir a buscarlos en medio de los presidios Franceses. Salio a esto entre otros vn dia DIEGO GARCIA DE PAREDES, i don Diego de Mendoça, testigo continuo del esfuerço de su determinado compañero, con trecientos hombres de armas, cincuēta caballos ligeros, i docientos infantes a las viñas de Visela catorce millas de Barleta con algunos sacomanos en que se cargasse el despojo i que les hiciessen escolta. Tuvo noticia desta salida Crota Capitan Francès, que estaba en Visela con quatrocientos infantes, i dādo aviso a Mons. Pocodinare, que desde Liza vino con cincuenta caballos

de armas,i cincuenta ligeros, i se juntarō a impedir el intento de los nuestros. Mandò DIEGO GARCIA que los soldados subiessen en el vagaje, para que dando a entender que no eran infantes,pareciesse maior la fortaleça que llevabā en el numero maior de la caballeria. Llegaron assi a Visela,i los enemigos adelantaron ciē infantes para que engañados los nuestros con tan poca gente no se retirassen,antes se entretubiessen hasta que los demas acometiessen occultos. Los caballos Españoles dieron tan de golpe en los infantes Frāceses,que volvieron las espaldas divididos sesenta a recojerse en vna torre,de que ai frequencia en las viñas de aquella tierra, i quarenta a la vuelta de Visela, de adonde Crota i Pocodinare salieron en su socorro. Repararō muchos de los nuestros en la muchedūbre que venia sobre ellos tres veces superior a su gente,i hecha cōsulta,acordaron algunos que era mas cordura retirarse por la temeridad de oponerse pocos a muchos,fuera de que los sitios i lugares de toda la comarca estabā guarneci-

necidos de Franceses, que saldrian en su favor, i los Españoles tenian lejos su alojamiento, en que no avia esperança de remedio, quando ellos con su valor quisiessen resistir a tantos enemigos. DIEGO GARCIA DE PAREDES, a quien nunca parecian bien los consejos de las retiradas por su intrepido natural, dixo con su acostumbrada energìa, *Que en qualquiera de los medios de esperar o retirarse, era el peligro cierto, pero que el vltimo era maior: porque si volvian las espaldas, estando tan distantes de los suios, i tan rodeados de enemigos por todas partes, vnos aviã de cobrar animo alcançandolos, i otros avian de perderle viendose alcançar, con que era manifiesta su perdida; que asi juzgaba a maior seguridad, que combatiendo el i la mitad de los soldados la torre, don Diego de Mendoça biciesse rostro a los enemigos cõ los demas en el camino de las viñas; para que viendo que les esperaba, creiessen que tenia confiança en alguna emboscada de que se procurarian guardar:* ciñò sus raçones la brevedad del tiempo, remitiendò a las manos las pa

labras,

labras, siguiendole don Diego que se pusoa esperar los enemigos quando el batia la torre con tanto valor como pedia la resistencia grande de los que estaban en ella, que hirieron i mataron a algunos Españoles: mas instando en la brevedad de opprimirlos por el daño de la tardança (effecto de su parecer i aiuda de don Diego, si fuesse acometido) apresurò el combate, i puesto fuego a la puerta, por otra parte derribado lo menos fuerte con picas, offendian con ballestas por estos portillos a los de dentro, que con tan no pensada tẽpestad de las armas, que les entraban por todos los lados, no pudieron valerse mas muriendo todos, excepto vno que salvò la clemencia de DIEGO GARCIA por averle en otro tiempo servido. Hizo aqui tanto por su persona, ia animando, ia acometiendo, que entrò el primero las puertas de la torre, atropellando las llamas, siẽdo entre ellas festiva luminaria de su victoria. Don Diego guardò el orden, con que los Franceses se volvieron a Visela, acreditando con su temor el consejo de

DIEGO GARCIA DE PAREDES, que juntò alegre el exercito dividido, i remitiendo libre al Francès q̃ le debia la vida, embiò a dezir a los Capitanes Crota i Pocodinare, cõ quã pequeño numero de gẽte aviã sido vẽcidos, para q̃ se apassionassẽ no tãto por la muerte de los suios, quãto por las circunstãcias dela empresa. Dilatò se tãto la fama deste successo, q̃ el Rei Catholico i el Emperador su nieto le encarecen en alabança de DIEGO GARCIA de Paredes, como acciõ propria de su fortaleça, i acuerdo i principio de la declinacion de los Franceses. Volvio a Barleta cõ los sacomanos cargados de provisiõ, quãdo el Gran Capitã mando a Lezcano Capitan de su armada, q̃ al de la enemiga dessviasse de Sicilia: succedio bien, pues roto Pere Iuan quedò el mar limpio, i los bastimentos seguros. Pedro Navarro, i Luis de Herrera ganaron entonçes a Castellaneta, de que se offendio tan gravemente el de Nemurs, que tratò de tomar vengança de los naturales partiendo desde Canosa con la maior parte de su gente.

Procuraronle divertir los nueſtros cõ el cerco de la ciudad de Rubo en los Apulios Peucecios, donde alojaba Mõſ. de la Paliza con docientos hombres de armas, i docientos archieros eſcogidos. El Gran Capitan, i Diego Garcia de Paredes a veinte i dos de Febrero de 1503. llegarõ al alba a la ciudad, i ordenados ſus eſquadrones, plantada la artilleria batieron el muro tã fuertemente, q̃ en hora i media caiò al ſuelo vn gran lienço del, con q̃ el primer eſquadron que regia DIEGO GARCIA DE PAREDES ſe le acercò con las eſcalas, que cortaban con grande diligencia los Franceſes, offendiendo tanto con piedras i ſaetas a los Eſpañoles, q̃ murieron algunos. Pero el esfuerço de Diego Garcia apretò mas a los cercados, porq̃ imitãdoſe a ſi miſmo en otros cõbates, ſubio primero al muro, invidiado i ſeguido de algunos cõpañeros, cõ q̃ baſtò a arrojar a los enemigos del, deſamparando ſus eſtancias, i entrò en la ciudad por entre las armas de todos tan denodadamente, apellidando Eſpaña, i Santiago, que ninguno ſe le oppuſo: de los que le ſeguian formò

vn

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:51 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

vn esquadron dentro con tanta orden,q̃ pudo rendir, despues de muchas muertes i prisiones i entre ellas a Mons. de la Paliça, la ciudad. Algunos se hicieron fuertes en el castillo viejo, i otros en vna torre imminente a las puertas de la ciudad, dõde se defendieron como hijos valerosos de Francia, aunque despues se rindieron, habida cõ liberalidad de los nuestros libertad. El saco fue de importãcia en especial de caballos, con que volvieron goçosos a Barleta. El de Nemurs dexò la empresa de Castellaneta, i se retirò a Canosa, por no desamparar aquella provincia, que con la fama de la toma de Rubo se movia en favor de España, a cuia devocion se reduxo Iñigo Davalos Marques del Vasto con la isla de Iscla. Effectos todos debidos i assi reconocidos de la alabança de sus Reies al sin igual esfuerço de DIEGO GARCIA DE PAREDES.

Victoria de la Chirinola, i toma de Canosa, debida al esfuerço de DIEGO GARCIA DE PAREDES, Vence a los Fran-

Franceses que le tenian armada vna traicion.

EL de Nemurs buſcaba preſùroſamẽte la muerte, que mas ſe le acercaba, quantas mas prevenciones hacia para dar la batalla a los Eſpañoles, ia por parecerle cierta la victoria, ia porq̃ no ſe fortalecieſſen con los ſocorros que eſperabã de Alemania, que el de Eſpaña avia tomado puerto aquellos dias en Calabria. Cõvocò ſus gentes, para que de las guarniciones donde reſidian divididas, ſe juntaſſen en Canoſa. Vinieron el Marques de Bitonto Luis de Aſti, Matheo de Aquaviva, pero desbaratòlos en el camino Pedro Navarro, i Luis de Herrera, que deſde Taranto venian a Barleta a juntarſe con los demas Eſpañoles. Llegaron en eſta ſaçõ dos mil Alemanes, con que aunque en menor numero que los Franceſes, crecieron las eſperanças de la felicidad del ſucceſſo a los Eſpañoles, i aſsi ſalieron a veinte i ſeis de Abril de Barleta la via de Canoſa, i ſe alojaron aquella noche donde fue la antigua

Canas,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:51 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Canas, ſepulcro de Romanos en las guerras de Anibal, a la riuera de Lofanto, hallandoſe no lejos del exercito Frãcès, que los buſcaba. Ordenaronſe los eſquadrones por la induſtria del Gran Capitã; Diego Garcia de Paredes, i don Diego deMẽdoça regiã el de los infantes; el delos Alemanes vn Cãpitan de ſu Nacion; otro de caballos lijeros Proſpero Colona, con orden de que vna milla delante del exercito deſcubrieſſe la tierra. El Gran Capitan con el reſto del exercito, i con los hombres de armas a gobierno de Pedro Navarro tomò la retaguardia, dexãdo a Diego Garcia de Paredes, i a don Diego de Mendoça la avanguardia. Caminaba aſsi diſpueſto el campo a la Chirinola por cãpaña raſa en buſca de los Franceſes, que deſcanſados eſperaban a los que el calor del tiempo aumentado del ſitio, i la mucha ſed por falta de agua trahia tan fatigados, que algunos ſe avian rendido ala miſma muerte, i fueran mas, ſi el Gran Capitan no obligàra con ſu exemplo, que los de a caballo llevaſſen en las ancas los in-

fantes llegaron a la Chirinola cõ eſte tra
bajo; templaronſe con las aguas, hicierõ
trincheras de los vallados de las viñas: deſ
cubrieron los Franceſes, que cõ aviſo de
la fatiga de los nueſtros venian a encon-
trarlos en la campaña, donde fuera cierta
ſu victoria. Trahia el Principe de Salerno
la avanguardia, aſsiſtiẽdole con ſus eſqua
dras Monſ. de Cãdela, i el de Alegri, i Luis
de Aſti; la retaguardia el Principe de Mel
fi; i el cuerpo del exercito Monſ. de Ne-
murs ſu General. El nueſtro diſsimulaba
el cuidado de contemplar los ſuios mal-
tratados del calor, i inferiores a los Fran-
ceſes, ſi bien no ſe le eſcondia a DIEGO
GARCIA de Paredes, cuio animo jamas
faltò en trançes ſuios ni agenos, i aſsi le a-
nimò diciendo: *Moſtrad, ſeñor, el gran co
raçon que acoſtumbrais en ſemejantes occa-
ſiones, pues a los famoſos Capitanes i valien
tes Caballeros como vos ſiempre la fortuna
halla apercebidos para reſiſtirla quãdo mas
enemiga ſe les mueſtra: fuera de que ahora
no ai occaſion de deſconfiança ni adverſi-
dad, que nos niegue las eſperanças de alcan-*

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:52 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

çar los pocos que ſomos la victoria, como o-tras veces la habemos goçado de mas, ſi no-mas ſuertes enemigos. Perded, perded ſeñor el cuidado, que io os la hago cierta, en el nombre de Dios, i en el vueſtro. Con eſte esfuerço, ſi bien no le neceſsitaba el animo prudente de tan gran Capitan, esforçò Gonçalo Hernandez a los ſuios, proponiendoles. *Que la honra de la milicia ſe granjea cõ los triumphos de los contrarios; mas que no puede alcãçarſe ſin peligro, i mas en las mas ſeñaladas occaſiones, que en la preſente no era bien deſmaiar los que acoſtumbrados a tantas fatigas tenian por naturaleça los trabajos, particularmente liſonjeandoles el fructo de la victoria; que la cauſa que defendiã era tan justa, que quando fueran ſuperiores los Franceſes, ſu eſperança de ſujetallos era cierta: quanto mas que en todo los excedian, i mas en el esfuerço de ſus coraçones obligados por la coſtumbre a vencer ſiempre los enemigos; i que no era raçon perder en la occaſion el deſeo que antes tenian de acometerlos.* Inclinaba ia el Sol al Occidente, i reſtaba poco del dia, i aunque en ambos

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:52 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

exercitos variaron las apiniones ſobre el dar a aquella hora la batalla, o ſi la ſuſpenderian para el dia ſiguiente; començò entonçes diſparando la artilleria, cuio aſsiento, como le tenian ſuperior los nueſtros, dañò mucho alos contrarios. Fue fama q̃ el ruido ſe eſtẽdio por treinta millas: mas ſuccedio (coſa prodigioſa!) que a la primera roziada de la nueſtra, ſe aprendio toda la polvora, ia con el raſtro que hizo vn bombardero deſde el ſitio haſta las carretas, ia porque vn Italiano deſconfiado de la victoria, lo hiço, para que no aprovechaſſe a los enemigos. Turboſe el exercito con tan deſaſtrado ſucceſſo, i el Gran Capitan lo ſoſſegò, diciendo, *Amigos i cõpañeros, no deſmaieis, que eſtas ſon luminarias de nueſtro triumpho, ſupplid la falta de la municion con el valor de vueſtros pechos.* Los Franceſes acometieron con el impetu que ſuelen. Fabricio Colona que vio ſu furor, i la deſgracia nueſtra, dixo: *Digan al Gran Capitan, que eſto es hecho, que ſalga al encuentro a los hombres de armas enemigos.* DIEGO GARCIA DE PAREDES

que no estaba lejos, le respondio colerico i alterado, *Señor Fabricio, proveed vos lo que mejor os pareciere, que para estos Franceses io basto solo, fuera de que aqui ai tan valientes Caballeros Españoles i Italianos que bastan para conquistar el mundo todo.* La primera batalla de los contrarios que acometiò fue vna parte de los hombres de armas i gente de a caballo, cõ dos de infanteria: hiriò en los costados, mas en vano por las trincheras de los nuestros, con que dieron la vuelta cargando en ellos los arcabuçeros Alemanes, offendiendoles mucho en vn lado que descubrian. Salieron luego el de Nemurs i Cãdela con los demas de la avanguardia cõ la infanteria de los Suizaros i Gascones, a cuio encuẽtro se oppuso el primero DIEGO GARCA DE PAREDES con su avanguardia con tal brio, que mezclando se en la confusion de tãtas armas i muertes los desbaratò, i le bolvieron las espaldas, quedando muerto Monsieur de Nemurs su General, i Monsieur de Candela i otros muchos Capitanes de gran opinion.

nion. Salio a recebir a DIEGO GARCIA el resto del exercito Francès como le via venir con principios de la general victoria en la particular suia, que ia con la falta de sus cabeças lloraban, mas asistiole a proseguirlo el Gran Capitan con todo el cuerpo del suio, peleando de poder a poder; pero mostròse el contrario inferior por el aprieto en que le pusieron los nuestros, i por averse dilatado mas cierta la fama de la muerte de su General, i asi començaron a huir con tanta priesa; i cõ tan poca orden, que estando mucha parte de su infanteria mezclada cõ la nuestra, rõpieron por medio della, haciendose daño aun a si mismos Declarada la victoria seguia el alcançe DIEGO GARCIA que los metio en sus tiendas, que distaban seis millas, i echados dellas, las saquearon los nuestros goçando de la cena, que engañados de la esperança de la victoria avian sumptuosamente prevenido. Dexò fama de si esta batalla delas mas sangrientas i peligrosas, i confirmaronla las reliquias de su destroço, porque de diffe-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:52 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

differentes armas deshechas, de cuerpos defunctos, en que variò lamuerte mil formas, de caballos heridos, de instrumẽtos de todas suertes, se formaban mõtes a cada passo, que regabã arroios dela sangre q̃ por todo el cãpo inundaba. Debiose a este dia la reduccion del Reino de Napoles i la seguridad de Sicilia, porque los rebeldes perdieron el animo con las fuerças, i a los neutrales pacificò el temor de perder sus estados. Escaparon pocos enemigos, i si la noche no les favoreciera, ninguno. Los Principes de Salerno i Melfi se occultaron en su tierra, no atreviendose a volver a Canosa: fortificaronla algunos Franceses, pero no la pudierõ conservar. porque (despues de goçar de los despojos del campo los Españoles, i dar honrosa sepultura al de Nemurs en Barleta, aprovechar la artilleria contraria, ganar la Chirinola, i referir a Dios las gracias dela victoria, pues se adquiriò con muerte de solas nueve personas de poca cuenta, i daño de tres mil i setecientos enemigos) DIEGO GARCIA de Paredes con cien caballos,

i tre-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:53 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

i trecientos infantes, llegò a la villa, i derribo las puertas, con cuia seguridad estaban los que avian huido de la batalla, ia, a su parecer, fuertes, i desde los muros offẽdian a los nuestros por la eminencia del sitio: pero viendose ia entrados, Pierres de Arambur su Capitan se recogiò al castillo, i le resistio tan valientemente, que obligaba a Diego Garcia, que en su bateria mostrasse bien su ordinario valor, hasta q̃ se le rindieron los que estaban en el, con condicion de que saliessen a Melfi con salvoconducto del Gran Capitan, porque se despachò brevemente. Entretanto que venia tuvo gusto GARCIA de Paredes de ver el castillo, vino en ello el Francès, con que entrasse con tres soldados solos, assegurandose los vnos a los otros con pleito homenaje. Quedò la gente Española fuera, i Diego Garcia con sus cõpañeros dentro. Regalaronles los Franceses como a amigos, i dexaronlos en sus estancias biẽ seguros de la traicion que les teniã armada. El sosiego de la noche, i el cansancio de la batalla les infundiò profundisimo

sueño,.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 06:53 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ſueño,i la apparente ſeguridad no menos les obligaba a deſcuido,quando los Franceſes con bien meditada traicion començaron a batir la puerta de la pieça en que Diego Garcia dormia, con intencion de matarle,i antes de ſer ſentidos irſe por vn poſtigo a Venoſa con Luis de Aſti. Pareciales,que DIEGO Garcia era el que mas ſe adelantaba en ſu daño,i que era el muro incontraſtable de Eſpaña,contra quiẽ no valian armas,porque ſu valor las deſpreciaba,i ſu dicha las detenia en ſu offenſa,i que quitado delante,era menor nueſtro exercito i ſu miedo,que ninguna occaſion era como aquella, en que podian ſacrificar a ſu patria al maior enemigo. Avia propueſto Pierres eſtas vtilidades a ſus compañeros,que aun dormido temian a GARCIA DE PAREDES, con que todos conſintieron la maldad de violar la fe del hoſpedaje,los mas la deſearon, i pocos ſe atrevieron a emprenderla: la occaſion los animaba,mas al ruido i golpes deſpierto ia Diego Garcia previniẽdo la traicion,tomò ſus armas,i animò ſus tres cõpañeros,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:01 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

pañeros, que la multitud opprimio, i se dio tal maña entre los enemigos que pudo retraherse a vn torreon, en cuia puerta angosta fortificado, vertiendo llamas de indignacion por los ojos, se defendio de todos los Franceses, hasta que barruntando los de a fuera lo que podia ser, quebrantaron con gran animo las puertas, i entraron en su aiuda, con que fueron facilmente vencidos los aleuosos, i queriẽdo los soldados darles el castigo de su infidelidad, colgandolos de las almenas, DIEGO GARCIA DE PAREDES que de la misma manera perdonaba a los vencidos que debelaba con los soberbios, nolo cõsintio, cumpliendo su palabra, como si le corriera ia obligacion, aviendo faltado a la suia con tan grã aleuosia los enemigos. Dexò asi la villa i castillo con guarniciõ bastante, i volvio a Barleta. Admirò generalmente esta haçaña, porque si bien era conocido su esfuerço, i no se esperaba menos del, la occasion maliciosamente prevenida de los contrarios, la soledad, sueño i seguridad suia, i el repentino acome-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:01 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

timiento no prometian advertēcia de tã buen ſucceſſo: las fuerças parece que le avia aumentado la neceſsidad a maiores proeças, que aunque a veces eran juzgadas por temeridades i deſeſperaciones, aqui eran moderadas de la prudencia por la cauſa que defendia, i que le alentaba el coraçon, pues turbando la ſeguridad prometida, i deshecha la hoſpitalidad, libraba la vida de los agreſſores desleales, que profanaban el ſacramento de la palabra, executando repentinamente ſus mal nacidos deſeos: porque la deliberacion no les divirtieſſe; que las maldades cobran fuerça con el impetu, como los buenos conſejos con el tiempo.

Entra DIEGO GARCIA DE PAREDES la ciudad de San-German, a Fratres, i a Roca-Guillerma: ſocorrela, i vence los Franceſes en el cerco de Gaêta.

ENtrò el exercito de los Reies Catholicos en Napoles, deſpues de varios progreſſos de la guerra, aunque los dos

castillos Nouo i delOvo hacian resisten-
cia,pero perdieronla a los ingenios de Pe
dro Navarro i Diego deVera.Desde aqui
se esparcieron los Capitanes de maior nõ
bre a allanar con sus conquistas lo que es
taba incierto i alterado. DIEGO GAR
CIA DE PAREDES salio al de San-Ger
man castillo fuerte a las raiçes del monte
Casino,i del Omne,rio a que dan princi-
pio i aumentan las nieves del Apẽnino.
Supo,que Mons.de Alegri con dociẽtos
de a caballo i alguna infanteria,que le a-
vian venido de socorro,i con la esperan-
ça del que prometia el Florentin i el Mã-
tuano,intentaba meterse en San-Germã,
i rezelando no volviessen las cosas a la pri
mera difficultad,procurò adelãtarse a op
ponerselc,para que en su resistencia que-
brantasse el impetu,i divirtiesse el pensa-
miento. Llevaba mil i quinientos infan-
tes,i trecientos caballos ligeros,con que
por el camino previno guarniciones alos
lugares convecinos. Acelerabãse los Frã-
ceses a San German,i partio con docien-
tos caballos a prevenillo con orden de
 que

que el resto del exercito le siguiesse, pero llegò tarde, porque los enemigos occupaban ia el lugar con docietos hombres de armas, i docientos ginetes. No les aprovechò la priesa, porque Diego Garcia supliendo con el esfuerço la tardança entrò por fuerça la ciudad, i los echò della aun antes que sossegassen de la fatiga del camino, porque tal vez la velocidad de sus acometimientos era de suerte, q̃ antes se hallaba victorioso que peleando, pareciẽdo que los fines en el se adelantaban a los principios. Pedro de Medicis foragido de Florencia que se hallaba dentro con mucho numero de Franceses, fortificò el castillo, i la Abbadia de Monte-Casino pensando no ser entrado: mas DIEGO GARCIA DE PAREDES aposentandose aquella noche en el lugar, i dispuesta la guarda necessaria, a la mañana con parte de la infanteria sitiò el castillo, mandando a ciento i cincuenta naturales, que avia encommendado a vn Cabodeesquadra Español que acometiessen. Combatierõle por poco mas de tres horas, defendiẽdose

dose los Franceses valerosamente, matã-
do entre muchos heridos vn Español i
tres Italianos. Esto offendio tanto a Gar
cia de Paredes, que los apretò con tanto
coraje, que les tomò vn rebelin del castil-
lo, donde estaban treinta soldados, i des-
tos matò treçe en vn passo angosto, a-
qui se retirò, ganòles el espolon, torre
que mira al lugar, i guarneciòla, porque
la noche entraba, en que procurò cõ grã
trabajo cortar vn pedaço de la torre, pa-
ra entrar por ella al castillo. Conocieron
los enemigos el peligro a que los avia re-
ducido la diligencia de tan valeroso Ca
pitan, i trataron de rendirsele: hicieron
lo mismo los del Abbadia, por averlos
desamparado Pedro de Medicis, i dexan-
do en todas partes guarnicion, partio al
Garellano en seguimiento del Gran Ca-
pitan, que desde Napoles a el se encami-
naba para formar su exercito, i dar fin a
lo que faltaba a su empresa. Iuntaronse
en Pontecorvo, i DIEGO GARCIA
DE PAREDES tomando orden de
lo que avia de proveerse, desde alli salio
con

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:02 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

con quinientos infantes a la expugnaciõ de Rocaguillerma, i de los Fratres, pàſſo forçoſo occupado de los Franceſes. Por encubrirſe mas a los enemigos, caminò de noche i torcio el camino del puente ocho millas el rio abajo a paſſar en vna barca enfrente de San-Iorge, con intencion de ſeñorear la villa; mas los Franceſes previniendo el daño, la aviã dado fondo: deſcubriaſe lejos vn pequeño barco capaz de ſolas tres perſonas; paſſò en el DIEGO GARCIA, i en quatro veçes doçe, que a fuerça de braços ſacaron la barca, en que aunque con gran eſpacio puſo al amanecer de la otra parte todos ſus ſoldados. Los vecinos de los Fratres con el aviſo creiendo que era el exercito Eſpañol, deſampararon el lugar, i ſe fueron a amparar de Monſ. de Alegri, que no hallandoſe ſeguro en la parte del Garellano, donde avia ſalido a offender al Proſpero Colona, i Duque de Termins, ſe retirò a Gaëta. DIEGO GARCIA de Paredes entrò la villa ſin difficultad, adonde vino el Gran Capitã, i a dos millas de Rocaguil-
lerma

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:02 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

lerma ſe le rindio por menſajeros , aunq̃ con el ſocorro de quatrocientos hõbres, ſe rebelò en paſſando adelante Gonçalo Hernandez. Diego Garcia como quien vengaba tan bien las offenſas dela patria i de ſu gente, vino a tomar caſtigo deſte deſacato, con intento de deſtruir la ciudad, ſubio la montaña cõ mucho peligro por ſu aſpereça. Los vecinos, aunque prevenidos, luego que deſcubrieron a los Eſpañoles , huieron, i aunque les ſeguian, ſe ſalvaron ſin daño por el maior conocimiento de los paſſos i quiebras, i ſe hicieron fuertes en el caſtillo. Diego Garcia de Paredes los aſſediò por vn ſitio alto , i el Gran Capitan que llegò a la ſaçon por el inferior; mas quando mas ſolicito andaba en la prevencion i el deſeo del cõbate, ſe convinieron por quatro Diputados en reducirſe a Eſpaña, eſcuſandoſe cõ que la ſubita venida de los Franceſes atemoriçaba a entregarſe los que no tenian baſtãte defenſa. Quedò para enfrenarlos guarnicion, i partieronſe a Gaëta, ciudad Epiſcopal i maritima, de buen puerto i

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:03 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

muelle, donde alojaba Monſ. de Alegri, con tres mil i quinientos ſoldados: cõvinieron alli quantos Capitanes guerreabã por el Reino. Concluido lo que cada vno tenia a ſu cargo, repartioles el Gran Capitan en diverſos ſitios. Diego Garcia de Paredes con parte de la infanteria occupò la frente de vn torreon imminẽte a la marina, i que cubre la parte de la ciudad; plãtò la artilleria que diſparò ocho dias ſin intermiſsion, pero no era aquella parte la muralla principal, ſino el beſtion, i tenia hecho reparo dentro: i aſsi aunque caiò en el ſuelo, no dexaron de quedar fortificados los Franceſes, aunque por aquel cabo algo deſabrigados por la continua bateria. Parecio bien dar por alli el aſſalto, ordenandoſe las batallas, i apercibiendo mil hombres, para que en la mas vrgente neceſsidad ſobreviniesſen. Fioſe la primera a Diego Garcia de Paredes, como a quien avia nacido para acometer ſin miedo, avia de ſer para aquellas ruinas, i en el primer rebato los mil hombres avian de acudir, mientras no inſtaba la neceſsidad

a diffe-

a differentes partes a divertir a los que ſe le oppuſieſſen. Luego el Gran Capitan q̃ ſe avia quedado con laſegunda, le avia de aſsiſtir para apretar mas el cerco, traça q̃ ſe effectuara, ſi los Franceſes aviſados no ſe previnieran. Retiròſe con eſto nueſtro campo a ſus eſtancias. Levantado el cerco por el gran peligro que corria ſin el effecto deſte eſtratagema, i mas aviẽdo llegado de refreſco el Marques de Saluzes con cargo de General. Al ſalir nueſtro cãpo tomò la avanguardia el GranCapitan, i la retaguardia DIEGO GARCIA DE PAREDES con mil i quinientos hombres, que recibieron mucho daño dela artilleria Franceſa, aunque en breve ſe ſatiſficieron, porque ſiguiendo losenemigos. fingio retirarſe, por huir el peligro de los tiros, haſta donde bien cebados cõ la huida, i el ia ſeguro de la diſtancia, voluio cõ quatrocientos de ſu retaguardia con tanta fuerça, que volvieron las eſpaldas con muerte de mas de docientos Franceſes: los que ſe ſalvaron en Gaêta jugaron otra vez la artilleria, que offendio a los

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:03 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Españoles, que se iban deteniendo por la codicia del despojo, mas recogiendolos DIEGO GARCIA de Paredes alcançò al Gran Capitan en vnos jardines, donde alojò aquella noche. El dia siguiente caminaba a Mola, i sabido del Marques de Saluzes puso en el arrabal de Gaëta en orden sus soldados, para dar en el campo Español, que con la artilleria proseguia su viaje, quedando el Gran Capitan i Diego Garcia de Paredes como compañero de sus glorias, i imitador de su valor con quinientos hombres en su retaguardia: *los* Franceses viendo mover la gente, juzgaron ser toda, i dieron en la reçaga, donde se mezclò vna peligrosa batalla con gran daño de los suios: pero socorridos de refresco de quinientos hombres apretaban ia a los nuestros: pero Diego Garcia de Paredes con vna parte de su esquadron dio en ellos con tanto brio, que les obligò a retirarse, siguiendolos hasta encerrarlos en Gaëta, i entrando confusos los Españoles en el arrabal, donde mataron ciento i cincuenta, con que contentos volvieron

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:03 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ſin offenſa a Caſtellon, deſde adonde otra vez començaron las eſcaramuças continuamente por la vecindad con que alojado en Gaëta eſtaba el de Saluzes, cuia venida alterò de nuevo a Roca-Guillerma, cuios vecinos, Franceſes por la vida, le aviſaron les aſsiſtieſſe, que ellos ſe moverian en ſu favor: offrecioles gente, con cuia eſperança prendieron vn Domingo a Triſtan de Acuña Capitan de la guarnicion, i ſus ſoldados, exceptos los que ſe hicieron fuertes en la roca. Llegaron quatrocientos Franceſes i no pudieron entrarla. El gran Capitan ia prevenido embiò con ochocientos hombres a Pedro Navarro, a quien oppuſo el Marques mil i quinientos. Salio con quinientos DIEGO GARCIA de Paredes con intento de emboſcarſe en la eſpeſura de vn monte entre Taranto i Caſtellon. Caminaba el ſocorro Francès a la media noche, quando DIEGO GARCIA viendo que ſe le acercaban, los aſſaltò tan ſubita i fuertemente, que desbaratados matò la maior parte; muchos huieron valiendoſe de la maleça

del monte,i otros con mal acuerdo llega ron a Itio lugar de la faccion de España, donde fueron pressos,i entregados a Diego Garcia de Paredes que los avia affligido hasta sus muros, i con que volvio victorioso a Castellon, dexando sin esperança de perdon i de remedio a los de Roca-Guillerma, que desamparando el lugar, partieron a Gaëta, aunque no todos se salvaron, porque Pedro Navarro los alcançò, i muertos algunos, prendiò a otros, i hiço justicia de los mas culpados. Llegò DIEGO GARCIA DE PAREDES al Gran Capitan, i recibiendole con el gusto i cortesia que virtudes tantas merecian, hablando desta victoria, la encarecia, i admiraba, por la brevedad i accidentes della: DIEGO GARCIA DE PAREDES que no estimaba por victoria suia en la que avia tenido parte o la commodidad del sitio, o la fortuna, sino su solo esfuerço, le respondio: *Occasiones avrà, señor, en que empleeis mis deseos, mas è de supplicaros, que sea de dia, aũque los enemigos sean muchos mas, porque no tendre*

esti-

estimacion del triumpho si le alcànço con favor de las tinieblas, que es maior ventaja q̃ la de la gente. Voz digna de vn noble Español, de vn valiente soldado, i de DIEGO GARCIA de Paredes, que tanto ilustrò la nobleça nuestra, i la milicia.

VA DIEGO GARCIA DE PAREDES por el Duque Cesar, sin effecto: socorre a Rocaseca, toma a Rocadeandria, i haze retirar en la puente del Garellano a los Franceses.

COmo procuraba el Francès cõ calor la restauracion de Napoles, cercò a Salgas vltimo lugar de España en los fines de su Reino, para divertir las fuerças del Catholico, que embiò al Duque de Alba don Fadrique a la empresa que acabò con felicidad, venciendo los Franceses. Con esta perdida volvio el animo a valerse de Francisco Gonçaga Marques de Mãtua, q̃ en absencia de Monsi. de Tremulla exercia el cargo de General cõ 600. lanças, ochomil Suizaros, i quatro mil France-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:04 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Franceſes. El gran Capitan conduxo a ſi la familia Vrſina, que vino al ſocorro a la conducta de Bartholome Albiano, i trataba que el Emperador guerreaſſe por Lõbardia, i que el Pontifice Alexandro neutral ſe declaraſſe por Eſpaña, por el grã poder del Duque ſu hijo, que con las fuerças Eccleſiaſticas, i ſu animo inquieto era arbitro de la paz i dela guerra en Italia: pero por aver muerto ia aſus manos aun inaduertidamẽte (ſegun ſe cree) el Pontifice, era eſta concluſion menos importante. Competian a elecciõ del ſucceſſor *los* Cardenales de Roan Francés, i de San Pedro Iulian de la Robere, i de Sancta Cruz dõ Bernardino de Carvajal primo de Diego Garcia de Paredes, a quien favorecia el Gran Capitan: para cuio effecto embiò a Proſpero Colona con pretexto de impedir las violẽcias que ſuelen intervenir en lo que debe ſer todo libertad. Contradixolo el Duque Ceſar, ſi bien no ſe eligio quien el pretendia, ſino Franciſco Picolomeni Cardenal de Sena, varon reformado i bien affecto a Eſpaña con nombre de

Pio

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:04 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Pio III. que no viviendo vn mes,ſe dio el ſagrado lugar al Cardenal de San Pedro, de inclinacion Francès,i de ingenio bulliciosſo. Eſte ingrato a Borja,que le avia pueſto en aquel eſtado por las criaturas de ſu padre,intentò deshaçer ſu grandeça ia por dividirla ambicioſo entre ſus deudos,o ia con invidia mal contento de vn bienhechor tan poderoſo , a quien cada dia miraba como acreedor, i que ſiendo ſu igual ſe le adelantaba en fuerças ſeculares,o lo que es mas cierto , en odio del Pontifice defuncto,con quien mantuvo alteraciones civiles:porque hazer beneficio a quien ſe perſuade que recibe injuria,no es baſtante a cancelar de los animos mal diſpueſtos la memoria de la offenſa. Tratò tambien de la recuperacion de algunas fuerças que tenia vſurpadas a la Igleſia,con cuia occaſion el Gran Capitan quiſo conquiſtar el animo del Duque para la faccion de Eſpaña,favoreciẽdo ſu cauſa en tiempo que neceſsitaba de perſonas tan poderoſas,i porque quitaba a Francia vn Capitan bien quiſto con los

atre-

atrevidos,i temido de los cuerdos, i quē penetraba los humores de toda Italia,como quien en vida de ſu padre lo avia experimentado: creìa que con la falta del Põtifice admitiria partidos aventajados. Propuſoſelos Proſpero Colona,a quien dio alguna eſperança,con que ſe partio DIEGO GARCIA DE PAREDES i don Diego de Mendoça para acompañarle con ochocientos hombres. Aviſaron al Proſpero,que previnieſſe al Duque,mas no lo cumpliò por ſu variedad i altìvez,que no contēto con eſtado mas humilde, i airado de los offrecimientos al parecer de ſu ambicion cortos,no ſe reduxo; liviandad ſin duda de ſu juicio,dexandoſe llevar del enojo en tiempos adverſos,i imprudēcia no eſtimar mas los peligros pequeños q̃ los grandes. Iũtos los tres la via de la Mola,hallaron a Fabricio Colona,q̃ en nueſtro favor aſſeguraba la tierra. Apartoſe DIEGO GARCIA de Paredes dellos con la maior parte de la gente a quietar el Cõdado de Oliveto, que con la venida del Marques de Mantua ſe alteraba: retardo-

ſe

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 07:04 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ſe largo eſpacio de tierra de ſu exercito con veinte ſoldados, i aſſaltòle vna grande quadrilla de aſſaſinos (eſcremento de las continuas guerras de Italia) en la aſpereça de vn monte, donde aunque eran ſuperiores en numero, matò la maior parte por ſu perſona, i muchos fenecierõ a mano de ſu gente, i fuerõ mui pocos los que ſe eſcaparon. Llegò a los lugares del Condado, donde en breves dias pacificò los animos de los naturales, convencidos de ſu blandura, i temeroſos de ſu aſpereça, q̃ mezclaba con ſaçon en las occaſiones. El Gran Capitan entonçes ſabiendo que los contrarios partian al Garellano, movio ſu exercito en ſu alcance. guarnecio algunos lugares que avia rendido, i dexò en Rocaſeca a Villalba, Piçarro, Zamudio, i Eſcalada con buena infanteria. El Marques de Saluzes i Monſ. de Alegri libres ia de nueſtro cerco en Gaëta, ſalieron a campear, i paſſando el puente del rio, eſperaban al de Mantua, que aviendoſe juntado a vltimo de Octubre de mil i quiniẽtos i tres a los Franceſes, aſſediò a Rocaſe

ca, que los nueſtros defendieron con valor Eſpañol, ſufriendo dos esforçados cõbates, mas al tercero por la gran quiebra de los muros, i daño de la gente eſtando vecinos ia a la muerte, que por no rendirſe con vituperio, ſuffrian con guſto, llegò DIEGO GARCIA de Paredes con dos mil hombres, cuio nombre fortaleciò tanto el deſcaecimiento de los Eſpañoles, que oſabã ia acometer a los que los cercaban, ſi el miedo que los contrarios concibieron del no les hiciera levantar el campo, dexandole con la gloria de retirarlos. A eſta ſaçon remitio de Roma a nueſtro exercito dos mil ſoldados Eſpañoles, Alemanes, i Italianos, i cien caballos ligeros el Embaxador Frãciſco de Rojas, a quien tanto debio eſta conquiſta: i poco deſpues otros ſetecientos con don Hugo de Cardona, que por el ſervicio de ſu Rei dexaba los partidos del Duque Ceſar. Formados ia los dos campos a vna bãda del rio, el Frances partio a Pontecorvo reliquia breve de la antigua Fregella en el Abruzo, i nueſtro exercito deſde S.

German al ſocorro de DIEGO GARCIA de Paredes en Rocaſeca, i de los demas preſidios nueſtros: ſiguioſe el camino de los contrarios por conocer ſus intẽtos, tocando en Aquino, adõde hallò muchos Franceſes impedidos de las aguas: a los quales con clemencia no offendio: de aqui ſalio Fabricio Colona a deſcubrir el exercito del enemigo, que cõponian mil hombres de armas, dos mil caballos ligeros, nueve mil infantes, i treinta i ſeis pieças de artilleria: paſſaron el rio, i haciẽdoſe fuertes en Pontecorvo, no llegaron a las manos aquel dia por la tempeſtad cõtinua de las aguas, de que fatigados los nueſtos ſe retiraron a San-German ſeis millas del campo de Francia; cuio General por verſe ſuperior en numero alos nueſtros, los provocaba. Embiò al effecto a vn ſitio a ſu parecer mas accommodado, para vadear el rio, a Mauleon Capitan Frãcès, con treinta hombres de armas, cien ginetes, i cincuenta infantes, para intentar modo como le paſſaſſe el exercito, perſuadido, de que paſſado el Garellano, avia

de ſer deshecho el poder de Eſpaña. Guar
neciò de la miſma manera Frederico de
Montforte a Rocadeandria, no lejos del
lugar ſeñalado por nueſtro exercito, co-
mo mas a propoſito para vado: eſtorvos
vno i otro de grande inconveniente alos
Eſpañoles, porque ſiendo grande el daño
q̃ podian recebir, paſſando los Frãceſes, ſe
aumentaba teniẽdo aquella villa en q̃ for
tificarſe. Previnoſe todo conq̃ Diego Gar
cia de Paredes con dos mil infantes i cin-
co pieças de artilleria, i Fabricio Colona
con quatrocientos caballos, deſpues de
eſtorvarles el paſſo aſſediaſſen a Rocade-
andria. Ordenaron las eſtancias, diſpa-
rò la artilleria, i aportillado el muro, DIE
GO GARCIA DE PAREDES acome-
tiò a entrarle aunque con daño de los
ſuios, por la gran reſiſtencia de los con-
trarios, que al fin no baſtando a ſu valor,
le dexarõ la villa, i ſe retiraron a la Roca,
aunque en vano, porque proſiguiendo
cõ felicidad ſu acometimiẽto, los rindio,
i enarbolò en el caſtillo las vãderas de Eſ-
paña: haçaña ſi bien a los ojos de la invi-
dia,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 17:39 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

dia, grande, maior que la apparencia, porque ganò a los de vn exercito tan poderoſo vn fuerte que no ſolo era de gran provecho ſuio, pero de irremediable offenſa nueſtra, pudiendo tanto vn hombre ſolo que a peſar del peligro de las miſmas armas enemigas entrò primero el portillo, aſcẽdio las eſcalas de la Roca, cõ que animados ſus compañeros aquiſtarõ la victoria glorioſamente. Al miſmo tiẽpo Fabricio con ſus caballos detuvo el intento de Mauleon, que queria vencer la profundidad del rio cõ barcas: i cõlas nuevas del triumpho de Diego Garcia, retraxo ſu gente al campo, cuia parte no peq̃ña caminaba a Rocaguillerma, que con la eſperança que avia dado de tãtas rebeliones, ſe prometia vengança del deſprecio de Rocadeandria. No ſe movieron los naturales temeroſos del caſtigo de Diego Garcia, i aſsi los Franceſes dieron la vuelta al Garellano. Aviſò Fabricio a DIEGO GARCIA, como trataban paſſarle, i dexando bien guarnecida la villa, vino a juntarſe con el, para

eſtorvarlo con los infantes i caballos, cõ currian a la orilla contraria en barcas algunos, con quien ſe eſcaramuçaba, pero ſin poder echar el puente, aunque mas lo intentaban. Hallabanſe DIEGO GARCIA DE PAREDES i Fabricio Colona con pocos ſoldados, i en peligro por la oppoſicion de todo el exercito cõtrario, i aſsi teniẽdo ſocorro del que tenia el grã Capitan, i guarnecidos algunos ſitios de la rivera, i en particular el que los Franceſes pretendian para poner el puẽte, i el cãpo, hicieron vna trinchera en defenſa de la artilleria, i repartieron en la guarda la gente por dias, eran la vna Pedro de Paz, i Alonſo de Carvajal, i ſabiendo que los enemigos querian el ſiguiente echar las barcas, que en forma de puẽte avia enlaçado: dieron cuenta dello al Gran Capitan, a quien pareciendo que ninguno baſtaria a impedirlo, ſino DIEGO GARCIA de Paredes, que en las mas peligroſas occaſiones manifeſtaba las experiencias de ſu valor, le eſcogio para empreſa tal. Como eran los Franceſes ſeñores del puen-

te i riveras, ten'an por impossible que les estorvassen el passo. Con esta seguridad començaron a passar con buen ordẽ muchos, i impetuosamente dierõ en la guarda de Diego Garcia, que les recibio con su acostumbrado esfuerço, acometiendolos con tal fuerça, que en breve espacio desbaratados, los obligò a huir hasta su puente, donde matò por su mano mas de veinte, i hiço haçañas, que a no testificarlas la simplicidad de aquellos tiempos, ajena de mentiras, las pudieran tener por increibles los que mas admiran su valor. Anegaronse algunos en el rio con la priessa de la retirada: i el miedo que le cobraron los atropellaba de manera, que perdiã con el animo los sentidos. Supolo con gran regocijo el Gran Capitan, i embiole a decir, *Que hiciesse como quien era, que si tenia necessidad de aiuda, se la daria.* Respõdiole cortes i agradecido, *Que perdiesse cuidado, que queria su aiuda para maiores occasiones, que en la presente el bastaba para todo el campo de los Franceses.* Cumpliòlo assi, porque en todo el dia los contra-

trarios no oſaron inquietarle, paſſando el rio, tanto era lo que le temian.

Acomete i reſiſte Diego Garcia de Paredes a todo el exercito Francès en el puente del Garellano.

EL Siguiente dia eran de guarda don Rodrigo Manrique, i Alonſo de la Roſa con cien Eſpañoles i docientos caballos Italianos, quando los Franceſes intentaron paſſar el puente con mas cierto effecto, como maior determinacion. Entrò gran numero dellos cõ ſu natural impetu, aumentado con la verguença de la rota paſſada. Reſiſtieronles los nueſtros con deſorden, por acometerles juntos, con que ſe retiraron, dando lugar a ſu artilleria, que tenian en frẽte, i offendia mucho a los Eſpañoles, de que temeroſos los Italianos deſampararon el ſitio, i ſe retraxeron al cuerpo del exercito. Siguieron los Alemanes ſu miedo, i aunque los nueſtros duraron mas, no pudiẽdo ſuſtentarſe, vltimamente abandonaron el beſtion,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 17:40 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

i le ganaron los Franceses. DIEGO GARCIA de Paredes, sin quien no tenian felicidad colmada las empressas, cõ mil i quinientos infantes de su tercio, cuios Capitanes eran entre otros Villalba, Piçarro, i Zamudio dio tan de golpe en ellos, que con muerte de muchos restituierõ el bestion, i huieron con difficultad por el puẽte a su campo. Llegò a esta saçon el Gran Capitan con la demas gẽte, cuidadoso de la perdida de tan importante sitio, i de cuia defensa dependia la seguridad de su cã po. Ignoraba entonces, como DIEGO GARCIA de Paredes le avia restituido, el qual saliendole al encuẽtro, le dixo: *Quãta verguença era de todos, que los Franceses osassen penetrar los terminos de su campo.* Respõdiole el Gran Capitã, *Que aquel no era tiempo de quexas, sino de volver por la reputacion de España, echando del bestiõ a los enemigos.* Pero replicole Diego Garcia assi: *Señor, el deseo del Frances, que es retraher del puente nuestra guarda, ia està conseguido con daño nuestro, despues que se retirò, no ai con quien contender, sino con su*

artilleria, que por estar oppuesta nos es de tãto daño: i asi mi parecer es, que reparemos en este lugar, i permitamos el passaje a dos mil o mas Franceses, que acometiendolos vos serà cierta la victoria. No estaba entonçes el Gran Capitan en el caso, i asi no solo no siguio su consejo, antes le respõdio divertido de su proposito: *Diego Garcia, pues no puso Dios miedo en vos, no le pongais vos en mi.* Sentido Diego Garcia de Paredes, volvio a decirle: *Si en el exercito Español no ai quien siembre mas temor que io, seguro està el vencimiento, i aũ apoderarse de Francia antes de veinte dias.* Apeòse del caballo, descubriendo en el incendio de los ojos su justa ira, i mas en el impedimento de la lengua, que apenas le dio lugar a proseguir mas palabras: i asi volviendo las espaldas, se adelantò a su infanteria, tanto que entrò solo por la puente, levantado el almete, i con vn montante al ombro, disimulando paz en el sossegado modo del semblante, i de los passos, que facilmente creieron los Franceses, q̃ reconociendole, preguntarõ, que busca-

ba: saludòles con cortesia (accion natural de los valerosos) i pidiolos, que fuessen servidos de llamar a su General i Capitanes, porque el tenia vn negocio que communicar con ellos importante a ambos exercitos en nombre del suio. Vinierō todos con mucha gente, que conduxo, o la curiosidad de saber lo que se esperaba, i enq̃ eran differentes los juicios, o el deseo de ver a vn hombre que tenian por invencible sus experiencias; que el valor tal vez lisonjea blandamente a los maiores enemigos, i engendra amor en el odio. Pusolos Diego Garcia con tal cautela delante de su misma artilleria, que a sus espaldas tenian las bocas de los tiros, de cuio daño le asseguraba el riesgo de sus propios contrarios. Puestos assi, les dixo, *ia sabeis, señores, como el Gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoba, otros muchos i io servimos al Rei Catholico de España en la conquista deste Reino, como vosotros al Christianissimo Luis de Francia, haciendonos opposicion digna de vuestros animos: pues en esta occasion nos hallamos juntos todos, bien serà*

Hernando Perez del Pulgar c. 156. de la Coron. del Gran Capitan.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 17:40 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

hacer prueba en nueſtras perſonas. Apenas acabò las vltimas palabras, quando deſnudando el montante, entrò en los enemigos con tanto esfuerço, que alborotado ſu exercito ſe puſo en armas, pero el no ſolo ſe defendia dellas, ſino paſſaba adelante glorioſamente offendiendo alos que ſele opponian cõ mas valor: tal era la indignacion cõcebida de las palabras menos guſtoſas de ſu Capitan, que vn hombre ſolo intentò retraher del puente a vn campo todo, animandole la verguença virtuoſa, que provoca a los detenidos a emienda, i a gloria a los oſados. No quiſo que ſe debieſſe la deſta haçaña a la multitud de ſu gente, i aſsi obraba, que la plebe derramada de los defunctos, i la enormidad de los golpes le deſcubrierã, quãdo no fuera por ſu roſtro conocido, q̃ a ningun otro que a DIEGO GARCIA DE PAREDES deſpertara el animo a hecho tan verdadero, como al parecer increible, ſi bien la prevencion (grande conſejera del esfuerço) de evitar el peligro de la artilleria, con que ſus miſmos contrarios le defendian

della

della, corrigiò el atrevimiento, i le puſo termino dichoſo: porque no es digna de alabança la proſperidad que proviene de deſeſperacion, antes la prudencia acredita los ſucceſſos. Eſte acreditò tanto la fama de DIEGO GARCIA, que aun a la poſteridad dexò la memoria de aquel tiẽpo, aſſegurando que nunca hicieron maiores pruebas de ſu perſona los tres Raios de la guerra, Hector, Alexandro i Iulio Ceſar. El Romano Horacio aſsiſtido del favor de Spurio Laercio, i Tito Gravinio reſiſtio en el puente Sublicio a todo el exercito de Porſena, Rei de los Hetruſcos, haſta que cortados ſus fundamentos, i caida ſu maquina en el Tiber, el ſaliò oſado ſin offenſa. En el del Garellano el Eſpañol DIEGO GARCIA DE PAREDES ſin aiuda alguna, ſolo, no reſiſte, mas acomete, i ſuſtenta igual batalla con todo vn campo lleno de valentiſsimos ſoldados Franceſes, i de maior nõbre que los Toſcanos, en que hiço tal eſtrago, q̃ poblaba las riueras de cuerpos Franceſes, los quales ſiempre tubieron el

Hernando Perez del Pulgar c. 106. de la Coron. del Gran Capitan.

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 17:41 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

paſſo abierto, ſin que derribaſſen el puente los Eſpañoles, con que ſe renovaba por puntos la contienda con la muchedumbre de enemigos, que cargaba a ſupplir el defecto de los vencidos. Conocio el peligro de DIEGO GARCIA nueſtra infanteria, paſsò a ſocorrerle, conque comẽçaron a herirſe los dos exercitos. El Gran Capitan dando ia por bueno el parecer de Diego Garcia, i admirando ſu valor, ſin temor de la artilleria ſocorrio los ſuios, con que DIEGO GARCIA DE PAREDES apretò los Franceſes tanto, que volviendo las eſpaldas, dexaron los tiros libres para offender los Eſpañoles, que con muerte de algunos ſe retiraron, principalmente el Capitan Zamudio hombre de mucha cuenta. El Alferez Hernando de Illeſcas (opponga Eſpaña a Roma haçañas en ſus ſoldados maiores, ſi no tan bien encarecidas ni premiadas) perdiò de vna vala la mano de la vandera, mas no el animo con que la tomò en la que le quedaba, i eſta llevada de otro tiro, la aſsiò con los braços troncos, ſuſtentandola, haſta que

los enemigos huieron, i los nuestros volvieron al bestion de su guarda. Murieron en los dos rencuentros mil i quinientos Franceses, i de los que quedaron muchos offendidos de la osadia de GARCIA DE DE PAREDES, viendole retirarse poco a poco, de suerte que ia solo quedaba en el puēte, como avia entrado primero, cargaron en el, i se volvio entre ellos a mover otra batalla, de que salio mui bien, creiendo que avia satisfecho a la ira que le encendieron en su pecho las palabras del Gran Capitan cō muerte de quinientos enemigos, que o caieron a su montante, o en el rio huiendo de sus manos. Tubose por genero de milagro, que siendo tantos los golpes que dieron en DIEGO GARCIA los enemigos, i la artilleria menuda i gruessa, saliesse sin lesion, i asi lo celebraron con grande alegria en los reales.

Rompe la puente del Garellano, i vence a los Franceses Diego Garcia de Paredes, cōquista a Gaēta.

CONOCIO el Gran Capitan la vtilidad del

del consejo de DIEGO GARCIA de Paredes,i deshiço la guarda,recogiendo los soldados en el campo,para que los Franceses visto el sitio desocupado, le passasẽ con que podia mas facilmẽte assaltarlos: pero escarmentaron de suerte, que no se atrevieron,si bien conservaron el sitio de la otra parte del puente,temerosos de los Españoles.Reparò en ello nuestro exercito,i determinò darles la batalla por otro camino,no ia por el puente , que procuraron quemar,aunque le defendieron las aguas,con cuia descomodidad començò a picar peste en el campo,conque tratarõ de desamparar la empresa:pero quietose, llegando a tal saçon los Vrsinos con cien hombres de armas, docientos caballos ligeros,i dociẽtos infantes al gobierno de Bartolome Albiano Capitan de ingenio feroz i de celeridad increible , que desde sus tiernos años dio las esperanças q̃ despues confirmaron sus acciones.Effectuaron su venida el Embaxador de Venecia, a cuia Republica el avia servido,i el de Roma Francisco de Rojas, que aiudaba a es-

tas empresas con socorros continuos de gente i de dineros. El Albiano pues propuso hacer otro puente, en que passasse el exercito Español a presentar la batalla a los Franceses, entre quienes sembraba dissensiones la ambicion del gobierno, i el poco respeto al Marques de Mantua, que partio del campo ia por enfermedad, como publicaba, o ia por aver perdido la esperança de la victoria; succediole el de Saluzes, que no movio su exercito de aquel sitio, por la inundacion de las aguas del rio, que aumentaban las cõtinuas del cielo. Echò Albiano el puente en el Garellano: moviose nuestro exercito a passarle, antes que los Franceses se fortificassen en Gaêta, o q̃ se remitiesse el rigor del ivierno. Recogiose la gente que estaba por los lugares vecinos, i junta con la de Albiano llegò al rio, donde ordenado el exercito a veinte i ocho de Diciembre de quinientos i tres tomò la avanguardia DIEGO GARCIA DE PAREDES, Pedro Navarro, Christoual de Villalba, Piçarro i otros con dos mil infantes, i el Gran Capitan

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 17:42 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

con los Alemanes la retaguardia cō lo ref
tante del exercito,i paſſaron el puēte, pre
venidos los Franceſes a media noche deſ
ampararon el ſitio,i partieron a Gaeta, a-
donde remitieron por mar la artilleria i
municiones. Bartolome Albiano, i Prof-
pero Colona ſe adelantaron a detenerlos
en tanto que llegaba la infanteria. Alcan-
çaronlos cerca de Mola,volviēdo en ma
ior numero que los nueſtros, ſe retirarō a
vn puente de piedra,que en vno de los ro
deos del Garellano aſſegura el paſſo. Aqui
fortificados ſe defendieron varonilmen-
te con mucho daño de los enemigos,que
hicieron roſtro a todo el exercito Eſpa-
ñol. El dia ſiguiente los acometio DIE-
GO GARCIA DE PAREDES el prime-
ro con ſus infantes,que con exemplo ſu
io rompieron en breve a los Franceſes,
dando principio a la victoria:porque acu
diendo el Grā Capitan los desbaratò del
todo,antes que acudieſſen los hombres
de armas,i ganaronles el burgo de Mola,
donde penſaron valerſe,mas pudierō po-
co,i ſe les ſiguio el alcançe haſta las puer-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:17 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tas de Gaëta con perdida de treinta i dos pieças de artilleria, mil i quinientos caballos, i la ropa. Volvio el Gran Capitan por la mucha agua a Castellon, castillo pequeño, que ia fue el Formiano delicias de Tullio. Anegaronse muchos, i entre ellos Pedro de Medicis. Fue la batalla Viernes, dia fatal en dicha a los Españoles, pues en el vencieron la de la Chirinola, observacion que se ha verificado muchas veces. El dia siguiente salio nuestro exercito a Gaëta, donde llegò primero DIEGO GARCIA de Paredes con la avanguardia, i a pesar de los Franceses, que aunque la resistieron mucho, le dexaron, subio al monte Orlando, cuia altura sujeta la ciudad, i aunque le cañoneaban fuertemente desde las galeras, plantò en el sus reales, con que el Gran Capitan mas seguro entrò en los arrabales, i quando començaba a batir el muro, los enemigos se retiraron al castillo, desde adonde desconfiãdo del remedio, trataron medios, cuia resolucion se reduxo a que vna parte i otra libertassen los prisioneros, i las culpas del

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:17 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Marques de Bitonto, de Matheo Aquaviva, i de Alonſo de San-Severino ſe remitieſſen al Rei Catholico, mas que no los caſtigaſſe, haſta que el Frances intercediesſe por ellos, que los cercados ſalieſsẽ con ſu ropa, los naturales quedaſſen libres con ſus haciendas: i que a ninguna perſona, ciudad, o villa ſe pudieſſe imputar infamia, por aver ſeguido la faccion Franceſa. Con eſto dia primero del año de mil i quinientos i quatro ſe entregò el caſtillo, con que felicisſimamente ſe effectuò la cõquiſta del Reino de Napoles, en que fue parte principal Diego Garcia de Paredes, pues ſus acometimientos animaban a los ſoldados a la victoria, fundamentandola con los principios, que ſiempre ſe le debieron en todas las empreſas.

Reduce DIEGO GARCIA DE PAREDES el Ducado de Sora: combate i toma a Roſano.

GVARNECIDA Caêta, nueſtra gente ſe repartiò a la reduccion de los

lugares Franceſes. Bartolome Albiano ſaliò ala conquiſta de Venoſa contra Luis de Harſi con los Alemanes. Pedro Navarro con mil i quinientos infantes a la del Conde de Capacho: Pedro de Paz con mil de a pie, i docientos de a caballo a la del de Converſano. Fabricio Colona, i Alonſo de la Roſa a la del de Oliveto. Gomez de Solis a la del Principe de Roſano. La del Ducado de Sora fue ſuerte de DIEGO GARCIA DE PAREDES, el qual en tanto que el General feſtejaba el Carneval en Napoles, aſſediò a Arpino villa antigua de los Samnites. Oppuſoſele a la defenſa, pero en valde, porque la entrò por fuerça de armas, poniendo primero las eſcalas al muro, con que deſmaiaron los enemigos, i ſe rindieron: dexando aqui al Capitan Piçarro con buena parte del preſidio paſſò a Oliver, que tambien ſe le rindio, deſpues de averle reſiſtido Miſſer Baptiſta de Sora, que le guarnecia cõ cin cuenta caballos de pelea: lo miſmo hiço Sclavi: Sancto Padre por ſer villa fuerte,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:18 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

creiò poderſe defender, pero DIEGO GARCIA DE PAREDES la cercò, i aun que entre noche i dia reſiſtiò el combate muchas veces; opprimida ia de las muertes de ſus naturales, ſe entregò. Caſtigò Diego Garcia de Paredes con rigor ſu reſiſtencia, con cuio exemplo levantò vanderas por España aquel Eſtado, i dexandole biẽ pertrechado de todo lo neceſſario para ſu ſeguridad, ſe volvio a ver con el Gran Capitan, que contento con ſus ſucceſſos, aumentaba glorias a ſu nombre.
Antes de la batalla del Garellano *tratabã* los Reies de Eſpaña i Francia treguas, cuias capitulaciones ſuſpendiã los nueſtros, por no eſtar del todo acabada la conquiſta, haſta que ſe notificaſſen a los rebeldes, que no queriendo paſſar por ellas, proſiguieron los daños i preſſas de los ganados, con que ſe creia ſujetarlos mas preſto. Sabiaſe tambien, que el de Francia deſeaba no cumplir la concordia, i que ſolo intentaba deſcuidar los Eſpañoles, para aſſaltarlos ſin peligro. Aumentò eſta ſoſpecha el nombramiento de General en Italia, que

hiço

hiço entonçes en Iuā Iacobo Tribulcio, i que ſe eſperaban en el Reino cinco mil Suizaros, i quinientas lanças, con los Mõ ſieures de Aubenì i Alegri, i q̃ el Marques de Mantua, i Duque de Ferrara convocaban gente Italiana. No poco lo daba a entender el Pontifice, aſpirādo a que el deſpoſſeido Federico ſe reſtituieſſe al Reino, a que prometio largos favores, temeroſo del poder Eſpañol vecino, por compaſſar aſsi las fuerças de ambos Reies, que no cõſpiraſſen en ſu offenſa. Parecia a nueſtra gente conveniente facilitar la empreſa, con concluirla antes, porque Roſano no ſolo ſe defendia cõ valor, mas ſu preſidio corria con daño la tierra, aunque el cuidado del Cõmendador Gomez de Solis le aſſeguraba, con todo era padraſtro, i convenia quitarle. Con eſte intento ſalieron DIEGO GARCIA de Paredes, i el Capitan Piçarro con dos mil infantes a talar los campos en competencia de los Franceſes, que tambien lo intentaban, a cuios ſacomanos hiço eſcolta el ſeñor de Marzano con treinta hombres de armas, cien

ca-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:18 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

caballos,i quatrocientos infantes, con q̃ assaltò los Españoles que se avian recogido a vn bosque,por la inferioridad de la gente, i prendio algunos, i Diego Garcia de Paredes salio con veinte hombres de armas,i sesenta caballos prevenidos a caso,i siguio a los de Rosano,i alcançandolos en las viñas,los acometio en la calle q̃ hacian los vallados,donde durò la batalla con algunos muertos i heridos de ambas partes por mas de vna hora. Impedia mucho el sitio a los soldados, i assi ordenò DiegoG arcia de Paredes,que quarenta caballos diessen en el vn costado de los contrarios,con que en poco tiempo fueron desbaratados,retraiendose a su infanteria,pero con poco fruto, porque acometiendola con no menos presteça,la rõpio,haciendo tal campo cõ sus armas entre ellos,que ia no avia en quien executar sus golpes,porque no avia quien le esperasse. Venciòles en fin con muerte de ochenta soldados,sin gran numero de prisioneros,cõ que volvio a los suios victorioso,i deseando proseguir la tala,porque

no se

no ſe baſtecieſſe Roſano,partio con ſu e-
xercito,aunque dudoſo de la reſolucion:
porque ſi la ciudad tenia proviſion ſuffi-
ciente,ſe perdia tiẽpo en deſtruir los fru-
ctos preſentes,i cercarla:porque los Eſpa
ñoles no podiã en ivierno ſoſtenerſe por
el ſitio expueſto a ſus inclemencias:i ſi ne
ceſsitaba de ſuſtento,convenia aſſediarla,
porque la hambre los forçaſſe a la entre-
ga.Ignoraba el eſtado,que ni medios , ni
eſpias podian penetrar. Deſeaba no fruſ-
trar en eſta conquiſta las eſperanças que
avian concebido de ſu valor los proprios
i los eſtraños:i aſsi ſe determinò ſaberlo,
aunque con rieſgo conocido, que todos
los vencia ſu conſtancia.Previno para eſ-
to ſus armas,deſpues de aver fingido, que
avia dado la muerte a vn teniẽte ſuio,por
la qual ſus ſoldados ſiguiendo el motin
de los demas Eſpañoles, trataban por to-
dos caminos ſu vengança. Publico ia eſ-
to con prudencia en el exercito , diſpuſo
que ſe llevaſſen las nuevas a Roſſano,i re-
cebida en commun la opinion de los Frã
ceſes,ſalio huiẽdo a vña de caballo de ſus

reales,como ſi pretendiera valerſe de los contrarios. Algunos de los ſuios llevãdo adelante ſu ficcion,corrieron en ſu alcançe,de quien començò a defenderſe en la aparencia: i ſi algunos ecos reſultabã verdaderos,mas erã del engaño que de la ira, con que cautelò ſu eſtratagema,que a ſer advertida,no pudiera eſcapar de los enemigos. Encontrò con docientos hõbres de ſu guarda antes de la ciudad, que le acometieron con tal fuerça,que le fue neceſſario retirarſe, fingiendolo tan bien, como la cauſa que le llevaba. No quiſo ampararſe de ſus armas,porque qualquiera reſiſtencia deſcubriera ſu intento. Decia,que buſcaba ſu favor en ellos de los agravios delos ſuios. Divertia ſusvoces el ruido,i no oiendole,librò ſu ſeguridad en ſu caballo,entrando con toda prieſa en la ciudad,que aumẽtò rieſgos a ſu vida,porque alterados los vecinos del tropel, creieron,que el exercito enemigo eſtaba a ſus puertas: cerraronlas, i tocando al arma,ſe convocò la gente en ſu offenſa cõ tantos tiros i golpes,que debiò otra vez

la

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:18 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

la vida a la deſtreça del caballo. Deſeaba ia deſnudar aquel habito fingido i cauteloſo, para ſatisfacerſe, mas poſpuſo ſu vengança al ſervicio de ſu Rei, i en el ſuffrimiento granjeò la victoria. Llegò en fin al Palacio del Principe, i apeandoſe, le refiriò el ſucceſſo que lleuaba inventado, pidiole aiuda para volver a Eſpaña, pues ia a ſu exercito no podia temeroſo dela muerte. Certificò ſu diſsimulacion con el peligro a que ſe expuſo en medio de los Franceſes ſus enemigos, por huir el que le amenaçaban los Eſpañoles ſus compañeros. Creiole el Principe por la fama ia divulgada, como procurò con offrecimientos i favores detenerle, no pudo mas que tres dias, en que ſe enterò con mucha particularidad del eſtado de los vecinos, copia de baſtimentos, i flaqueça de los muros: diole ſalvoconducto para las tierras de ſu eſtado, i vn hombre de armas que le acompañaſſe. Salio de Roſano, i a ſu tiempo deſpidio contento el ſoldado, i dando vueltas al camino, llegò a ſu campo, que ia deſeoſo i temeroſo le eſperaba. Dio

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:19 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

aviſo puntual de la forma en que *eſtaba* la ciudad baſtecida ſolo para aquel verano, i determinò el dia ſiguiente llegarſe mas a la ciudad, para cercarla, aſſentando a Piçarro i Gomez de Solis cõ gente baſtante junto a la igleſia de ſan Andres, i de la otra parte junto a la de ſan Franciſco ſe apoſentò el con el reſto del exercito. Los de la ciudad ſalian a veces a eſcaramuçar con los nueſtros, i no pocos quedaban muertos, o iban heridos los de vna parte i otra. Erales fuerça ſacar el ganado al paſto, previniendolo DIEGO GARCIA DE PAREDES embiò a Villalba, a que en vna emboſcada lo cogieſſe: reſiſtieronle con valentia, pero el volvio con ſu preſa a la eſtancia de DIEGO GARCIA. Como los daños eran ordinarios, procuraron los enemigos contraſtar la parte en que el eſtaba, dando en ella docientos hombres con tan gran de impetu, que deſcompuſieron ſu gente, mas ſocorrioles con tanta preſteça DIEGO GARCIA, que los hiço huir haſta la miſma ciudad, matando mas

de.

de ciento por veinte que faltaron de los Españoles. Probaron otra vez ventura los enemigos con mas gente i maior resolucion: trabose vna pelea tan apretada de ambas partes, q̃ durò mas de vna hora con perdida de algunos, pero dãdo en los enemigos de refresco DIEGO GARCIA DE PAREDES cõ su ordinario valor, los metio segũda vez huiẽdo por la ciudad. Fue en este alcãçe herido de traves de vna escopeta, con que se desanimaron tanto los suios, que perdieron la victoria, a que el avia dado principio cõ muerte de mas de ciento. Era la herida peligrosa, por ser en la cabeça, i tuvo necessidad de reparo. En el tiempo de su cura se echaba de ver su falta en el brio de los enemigos, i en el descaecimiento de los nuestros, que aunque tan esforçados, que echaron a los enemigos de vnas grutas, importantes para el sitio, echaban siempre menos el exemplo i esfuerço de su Capitan. Pretendian los enemigos cobrarlas, i assi traçaron a los nuestros vna mala madrugada con vnas alcancias de fuego,

mas

mas fueron a tiempo ſentidos i desbaratados por la diligencia de Villalba i Piçarro, i muertos i heridosmuchos, i entre ellos el varõ Marçano ſu caudillo en aquella empreſſa. Porfiaba el de Roſano, inventando traças de ſu perdiciõ contra elquartel de DIEGO GARCIA, que mas le ofendia, i aſsi embiò a vn Capitan esforçado de ſu ciudad con quinientos hombres ſeñalados de cierta deviſa blanca, para q̃ en la confuſion de la noche fueſſen delos ſuios conocidos mejor a dar en aquel ſitio, i retirarſe a la ciudad luego con intẽto de que todos los Eſpañoles le ſiguieſſen, i los que eſtaban dentro prevenidos ſalieſſen de repente ſobre ellos, i los entretuvieſſen, haſta que el Principe con vna buena eſquadra ſe apoderaſſe del ſitio, perſuadiendoſe que con la ſalida del primer encuentro no quedaria ninguno en el, adonde fortificados los ſuios, no ſolo ſe hacia incierta, ſino impoſsible la toma de Roſano, principalmente faltando la mucha parte del exercito Eſpañol que aquel dia ſe prometian de acabar. Bien lo traça-

ba,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:19 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ba,pero saliole mal,porq̃ DIEGO GARCIA DE PAREDES, que ia convalecia de la herida,pudo tomar las armas en el primer assalto,i embiando con gran celeridad docientos infantes de socorro, lo previno. Los de Rosano començarõ a retirarse segun su traça,pero DIEGO GARCIA puesta en orden la gente que le quedaba, salio a recebir al Principe de Rosano,que venia con seguridad a apoderarse de su sitio,i dio en el con tanta fortaleça, q̃ aquella batalla respeto del numero de los soldados que en ella se hallaron,fue vna de las mas sangrientas i apretadasde toda la conquista de Napoles. Aiudaba mucho a los nuestros la seña de los enemigos para conocerlos,i no dar golpe en vano. Viendose el Principe perdido, determinò huir a la ciudad con los pocos que le quedaban,i hecho en ella fuerte, obligò al cuidado de DIEGO GARCIA, a q̃ intentasse volar con vna mina vn pedaço del muro,por donde entrò, i se apoderò de la ciudad. Recogiose a su castillo el Principe,i viendo que en parte ninguna esta-

estaba seguro del ardid i vigilãcia de Diego Garcia, tratò de medios, pidiendoles salvoconducto, para que los suios pudiessen con sus bienes irse libremente. Hiçose assi, viniendo en ello el Gran Capitan, a quien DIEGO GARCIA avia remitido las condiciones. Fue esta cõquista de tanta consideracion como trabajo, i enq̃ tuvieron parte la valentia, la temeridad i la felicidad de DIEGO Garcia de Paredes que quanto maiores peligros intentaba, los allanaba con maior facilidad. Parece que faltaban pruebas de su valor quando de nuevo las procuraba, tales que solo tuvo en ellas que dexar a la admiracion, por ser inimitables

Vuelve DIEGO GARCIA DE PAREDES a Napoles, dondeel Gran Capitan en premio de sus servicios le dio la villa de Coloneta: vuelve a Trugillo.

PVesto en buena disposicion el estado de Rosano, dio la vuelta DIEGO GARCIA DE PAREDES a Napoles, dõ

de

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:19 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de eſtaban los demas Capitanes,celebran do la felicidad del fin delas empreſſas que avian tenido a ſu cargo, i otros Caballeros,que aviendo eſtado antes a devocion de Francia eſtaban ia reducidos a la nueſtra. El Gran Capitan tuvo a eſta ſaçon poderes mui ſufficientes de los Reies Catholicos,para premiar los ſervicios de Eſpañoles i Italianos que aviã eſtado en aquella conquiſta. A Bartholome Albiano dio en la Calabria la ciudad de San-Marcos,i ocho mil ducados de renta con el Principado de Biſiñano,i repartio entre los Vrſinos ſus deudos mas de dos mil ducados de renta. A Pedro Navarro premiò con Oliveto en el Abruzo:i a don Iuan de Cardona con la ciudad de Abelino en el Ducado de Benavento. A Fabricio, i a Proſpero Colonas reſtituiò los lugares q̃ los Franceſes les avian tomado,aũque quedaron ſentidos,de que no ſe vſaſſe con ellos de la liberalidad q̃ con los Vrſinos ſus contrarios. Entre don Fernando Andrada,i don Alonſo de Carvajal,Antonio de Leiva,Albarado, Andrea de Capua, Du-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:20 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

que de Termoli dividiò las rentas i domi nio de muchos lugares: A DIEGO GARCIA DE PAREDES dio con titulo de Marques (ſegun ſe cree) la Coloneta, lugar en el Abruzo de los Barones Anjovinos familia noble i poderoſa en aquel Reino, que inclinada a la parte de Francia, fue con ella vencida i expelida del a ſu amparo. Reformaronſe eſtas liberalidades del Gran Capitan con lo que ſembraba en la Corte del Catholico Proſpero Colona mal contẽto de ſu premio. Como la invidia es compañera inſeparable de la virtud, crecian las quexas al paſſo de las alabanças deſte Varon verdaderamente Grande, dandoles acogida el Rei, reformò los poderes primeros con nuevas ordenes mas eſtrechas, advirtiendole, que la hacienda Real ſe adminiſtraſſe con mas concierto, q̃ reprimieſſe la gente de guerra, que ſolo ſe eſtendieſſe ſu poder a lo q̃ el de vn Capitan General o Virrei, ſin diſponer de las coſas que tocaban a la ſoberania Real, ſin cõſultarlas primero, i aguardar ſu reſolucion, i otras coſas dignas del

ſentimiento juſto de quien merecia maiores confianças. En eſte tiempo ſe avian hecho paces generales entre Eſpaña i Frãcia, para que por eſpacio de tres años ceſſaſſen las guerras. Aſſentaronlas Antonio Auguſtino i Gralla, i el Rei Catholico las jurò en la Mejorada, ſi bien con rezelo, de que Francia con voz de paz queria aſſegurar los Eſpañoles, i cogerlos deſapercebidos. DIEGO GARCIA de Paredes viendo que todo eſtaba ſoſſegado con la tregua, determinò con beneplacito del Gran Capitan de volver a Eſpaña, i beſar la mano a los Reies Catholicos, i ver ſu tierra i deudos: i aſsi embarcò en Napoles con ſus criados i veinte i cinco arcabuceros, que le acompañaban; deſembarcãdo en Cadiz, tomò la via de Trugillo, adõde fue recebido de ſus deudos, i feſtejado de ſus ciudadanos, en quien avia crecido el deſeo de verle, a la medida de la admiracion que les cauſaba lo que del oìan.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:51 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Besa DIEGO GARCIA DE PAREDES la mano a los Reies en Medina del Campo.

HALLABASE el Rei Catholico apretado con los gaſtos continuos de la guerra de Napoles, desſaçonado con la poca affiçion que moſtraba a ſus coſas el Archiduque ſu ierno, i el Emperador Maximiliano ſu conſuegro. Tenia intēto de deſocuparſe de otras coſas, i cargar ſobre Africa ſu poder. Pareciale para todo conveniente, que las treguas de Francia fueſſen paces perpetuas. Tratabanlo con inſtancia i diligencia en Francia ſus Embaxadores, pero ſin effecto, porque el Francēslo rehuſaba, entre otras raçones por vna eſcritura que avia otorgado a los Principes de Biſiñano, Salerno i Melfi, i a los demas Barones Anjovinos, quando echados de Gaëta por DIEGO GARCIA de Paredes, ſe vinieron a ſu Corte, con que ſe avia obligado a no hacer a ningũ tiempo paces cõ Eſpaña, ſinq̃ primero ſeles reſtituieſſen ſus Eſtados. Difficultaba mas el ne-

negocio, que a la saçon le vino nueva, de que Pisa avia levantado vanderas por España, de queconcibiò tan grande enojo el Francês, que mandò despedir al punto los Embaxadores de su Corte. Salieron della para España a veinte i seis de Agosto de mil i quinientos i quatro. Desembaraçado el de Francia, dio principio a vna liga entre el Archiduque i el Emperador, con capitulaciones de amistad, que ellos llamaron indivisible, de amigo a amigo, i de enemigo a enemigo, i vna dellas era q̃ no tomaria ningun asiēto sobre el Reino de Napoles con el Rei Catholico sin su consentimiento: Las demas eran contra Venecianos i otros. Hallabase entonces el Rei Catholico en Medina del Campo, i con el el Duque de Calabria dō Fernando a la restitucion en el Reino de Napoles de su padre don Fadrique, queviē do que las platicas de los Reies en sus cosas eran para entretenerle, i el designio del Español era no soltar de la mano el Reino, que ia tenia por suio, i el del Francès procurar ganarle para si, vino

de-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:52 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de triſteça a fallecer. La Reina Catholica eſtaba con mucha falta de ſalud de vna enfermedad mui penoſa i peligroſa, i el Rei temeroſo de las revoluciones que barruntaba, ſi la llevaba Dios. A eſte tiẽpo llegò DIEGO GARCIA DE PAREDES a Medina del Campo, adonde fue mui bien recebido de los Reies, que guſtaban de oir de la boca de quien con ſus manos les avia ganado el Reino de Napoles, particularidades del, en eſpecial ſus ſucceſſos, aprobando cõ palabras mui favorecidas lo que decia, i ellos ſabian por relaciones. Como eſtaban las coſas de Napoles pendientes, i el exercito levantado haſta entonces, por la duda de la reſoluciõ de las paces, mandaron los Reies a DIEGO GARCIA de Paredes, que ſe entretuvieſſe en Eſpaña, haſta que ſe vieſſe el fin de aquellas ſuſpenſiones. Obedecciolos, i volvio a Trugillo, adonde la edad i ocioſidad hicieron ſus effectos, i la ferocidad del animo Marcial de DIEGO GARCIA ſe rindio a la blandura del amor (ſujecion digna de eſcuſa en animos grandes.)

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:52 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

des.) Afficionose de vna señora de calidad, en quien hallando igual correspondencia vbo vn hijo natural, que tuvo el nombre de su padre. Deseaba GARCIA DE PAREDES volverse a Italia, pero el orden delos Reies le detenia: i la enfermedad de la Reina llegò a lo vltimo, i muriēdo en Medina del Cāpo a veinte i seis de Noviembre de aquel año con tan cōmū sentimiento como lo merecian sus virtudes experimentadas de todos. Revocò en su testamento algunas donaciones, que la necessidad de los tiempos en sus principios, i por la remission de Henrico IV. su hermano avia hecho: approbò la del Marquesado de Moia: nōbrò por su heredera la Princesa doña Iuana, i al Archiduque su marido, con condicion que en su ausencia, o enfermedad gobernasse el Rei Catholico sus Reinos, hasta q̄ el Infante don Carlos su nieto cumpliesse veinte años. Hiço otras mandas a su marido, a quien aconsejabā muchos que se quedasse con todo, como descendiente por linea recta de varon de la Casa de Castilla, pues tenia

tan

tan ganadas las voluntades de todos, i el modo de proceder del Archiduque no los tenia contentos: pero el no salio vn punto de la disposicion de la Reina: antes aquella tarde en la plaça de Medina del Campo levantò estandartes por la Reina doña Iuana, i por el Archiduque su marido.

Dos succeßos raros de DIEGO GARCIA DE PAREDES, vno en el Palacio Real, i otro en el camino de Trugillo.

ENTRE las admiraciones que todos hacian de la virtud heroica del Gran Capitan, quando le vieron tan favorecido de sus Reies, la invidia madrastra de todas las acciones dignas de alabança, sembraba sus quexas: porque como las platicas mas frequentes de los Cortesanos erã las cõmodidades de la conquista del Reino de Napoles que tenian presente, i por tan importante a la Corona de Castilla, i Monarchia de España, tal vez las viciaba

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:53 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

la mala inclinacion de los que teniã duelo de las alabanças que redundaban en la virtud del GranCapitan, que ia que no podian negar, deseaban estragar con relaciones siniestras: que poco fundamento basta a los invidiosos, porque esta su enfermedad vençe siempre ala raçon, i de ordinario se arraiga en los coraçones de los mal intencionados, si ia por esta raçon no merecen el nombre de mal nacidos, en especial contra los que con extremado valor merecen en la opinion de todos cada dia nuevos loores, como el Gran Capitan, de quien aunque avia tantas causas para alabarle, la murmuracion o injusta, o ligera no se olvidaba, aun no pudiendo negar el reconocimiento a la verdad, i la deuda general en que todaEspaña le estaba, pues tan bien avia por su reputaciõ vuelto cõ las naciones estrangeras. DIEGO GARCIA DE PAREDES como mas su semejante, mejor podia juzgar del, i encuio pecho solo cupo emulacion, no invidia alas grandes virtudes, sentia mucho estas platicas: i vn dia estando en la Antecamara

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:53 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

del Rei en compañia de muchos Señores i Caballeros, movieron la platica dos, juzgando que el Gran Capitan no podia dar justificada cuenta de los muchos gastos que en esta conquista se avian hecho, encendido en noble sentimiento los atajò, i alçando la voz de suerte que llegò con distincion a los oidos del Rei, dixo, *Qualquiera que dixere que el Gran Capitan no es el mas leal criado, i de mejores obras que el Rei tiene, alce este guante.* Echòle en vn bufete con gran presteça, todos temierõ su resolucion, i ninguno se atrevio a hablar palabra. Salio el Rei, i alçando el guãte, le volvio a DIEGO GARCIA de Paredes, calificando con nuevas alabãças las que del Gran Capitan se avia puesto a defender, agradeciendo su determinacion: lo mismo hiço la Reina, dandole las gracias de tan justificada como honrosa defensa: i los murmuradores temiendo la contienda de tan esforçado Caballero, pusieron de alli adelante freno a su malicia. Como no consentia aun faciles murmuraciones de sus amigos, GARCIA DE PA-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:53 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

REDES ſuffria en ſu perſona qualeſquiera demaſias, haſta que juſtificaba con la paciencia el caſtigo, que nunca los de animo valeroſo le tienen ſolamẽte para acometer empreſſas dignas del, ſino tambien para vencerſe a ſi miſmos: i pocas veces el verdaderamente valiente fue tan arrojado en las palabras como en las obras. Succedio que en el camino que hiço a Trugillo, llegò vna noche con ſolo vn paje, por dexar atras la gẽte q̃ le acompañaba a Coria, i entrando en vn meſon, hallò la lumbre rodeada de vnos que llevabã bullas, i de dos hombres i de dos mugeres de mala vida, adereçando no mal que cenar. Como le vieron veſtido de pardo, calado vn papahigo i de pocas raçones, no ſe cõtentaron cõ apodarle i reirſe del, ſino que vno dellos ſe llegò a reconocer ſu traje por burla, i le tirò del papahigo con violencia: vierõſele las armas, que en todas occaſiones le acompañaban, porque no rehuſaſſe ſu peſo en ningun tiẽpo el cuerpo, i dixo vna de las mugercillas, que ſi avia eſcapado del ſepulcro: otro, que ſi erã

hurtadas: el suffria deseoso de ver, si se cāsaban. Sintio que llegaban veinte i cinco arcabuçeros que trahia de Italia, i avisoles secretamente con el paje, que hiciessē que no le conocian, aunque mas se le dessomidiesse aquella gentecilla, que no dexò la mofa aū con los nuevos huespedes. Passò tan adelante que vno de los Cabos de esquadra se enfadò de suerte, q̄ quiso romper el mandato de su señor: el entōces assiendo de vn banco dio cō el a vno de ellos tan gran golpe, que le abriò toda la cabeça, i luego echò mano de los demas hōbres i mugeres, i los amōtonò *sobre la* lūbre, dōde los tuvo, hasta q̄ la vna muger se acabò de quemar, i a todos maltratò pesadamēte el fuego. Dexòlos escaparse i q̄xarse, aiudādo a sus voces la gēte del meson, q̄ llenaban las calles de alaridos, i apellidaban justicia. Miētras la buscabā, mandò Diego Garcia cerrar las puertas, i sentose a cenar con sus soldados lo q̄ teniā para su regalo los mofadores. A cuias voces acudio la justicia de la ciudad, i amenaçādo derribar las puertas, Diego Garcia acabada

bada ſu cena, las mandò abrir: entrarõ de tropel algunos porteros, q̃ la tranca de la puerta en manos de Garcia de Paredes hiço volver por el ſuelo a fuera mui contra ſu volũtad, ſin q̃ nadie quiſieſſe probar la ventura q̃ ellos. Movioſe al ruido el pueblo, tanto q̃ llegando a oidos del Obiſpo le pareciò, q̃ convenia ſu preſencia para tã gran motin. Conocio a DIEGO GARCIA de Paredes, q̃ era ſu deudo, i ſoſſegando la ciudad, le hiço la hõra igual a ſu eſtimacion.

Eſtado deſtos tiempos, viene DIEGO GARCIA DE PAREDES a Segobia, donde eſtaba el Rei Catholico.

LAs novedades q̃ luego ſe vieron en el Reino cõ la muerte de ſu Reina obligarõ al Rei a llamar Cortes para la ciudad de Toro, adõde a los 11. de Enero de 1505. ſe juntaron las ciudades por ſus Procuradores cõ el Rei, i dãdo principio a ellas con el teſtamento de la Reina, ſe determinò, que juraſſen por Reina de Caſtilla a doña Iuana ſu hija i ierno, como lo

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:54 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

avia la Reina dispuesto: allegabase a esto la nueva de que la enfermedad de falta de juizio de doña Iuana passaba mui adelante, i assi antes de poner fin a las Cortes, se suplicò apretadamente al Rei Catholico, acceptasse el gobierno, i no les desamparasse su gran capacidad, aunque mal recebida de algunos Grandes, que se hallaban disgustados, por averles despojado de lo que en tiempos passados avian vsurpado; de otros, por desear naturalmente novedades en el gobierno, i querer Rei moço, con quien creìan poder ser masparte, que con el viejo Rei prudente, i que sabia estrecharles a la raçon. Los Flamencos llevaban mal, sabiendo por carta de onçe de Febrero lo determinado en España, i lo dispuesto por laReina defunta, i decian, q̃ no tenian que venir sus Archiduques a España, no aviendo de poder gobernarla. Todo esto oprimia el cuidado del Rei, i no menos el temor, de que el Gran Capitan no se inclinasse al partido de su Reino i al del Emperador, sospecha injusta a su fidelidad, pero impuesta en el animo del

Rei,

Rei,por la continuacion de las quexas de Prospero Colona,q̃ por este medio alcançãdo todo lo que deseaba para si, i para sus deudos,se volvio a Napoles. Resolviòse el Rei temiendolo todo, de aligerar la costa que tenia con la gente de guerra, q̃ avia quedado con el Gran Capitan,cõ intento de que auiendo novedad, se hallasse el con maior caudal,i aquella parte con menos fuerças,i dexò solos para guarda del Reino mil i docientos hombres de armas,i seiscientos ginetes,i tres mil infantes Españoles. Hiço venir a España a la demas gente,i despidio los Alemanes. Con esto dio fin alas Cortes,aunque se estuvo en Toro hasta fin de Abril,por poder desde mas cerca hacerse mas capaz de los intentos de don Manuel Rei de Portugal, i si sentia bien de su gobierno,o acudiria a sus cosas,si su ierno cõ el favor de los Grãdes atropellasse la disposicion de la Reina: Toda Castilla estaba dividida en opiniones,qual queria, que don Fernando convirtiesse el titulo de Gobernador en el de Rei,pues por varonia descendia dela

casa.

casa de Castilla,i su hija por hembra,siendolo tambien ella:ni faltaban exemplosq̃ lo approbassen: qual que pues el Reino era derechamente de la hija,segun la sucesion de España,pues su madre avia sido Reina verdadera,que se comidiesse a dexar el Reino,i irse al de Aragon patrimonio suio,desde adonde podia aiudar con consejo i fuerças a sus hijos:porque no era raçon que viniessen solo a ser gobernados:i que gobernar todos, tambien estaba sujeto a inconvenientes. En este medio el Pontifice i el Emperador deseaban saber el animo del Gran Capitan,pero hallaronle tan leal a su Rei entonçes como antes,i asi creiẽdo q̃ de los cuidados que todos tenian de traherle a si,i desviarle de su señor,avian de nacer grandes novedades,no se atreviò a despedir toda la gẽte, antes por assegurar a Italia embiò mil hõbres con Nuño de Ocampo a Pisa, con q̃ los Florentines,que levantaban gente cõtra ella,moderaron su intento, viendola occupada de los Españoles. Tãbien a Bartholome Albiano Caballero de gran satisfa-

tisfacion entretenia con la conducta que ſe le avia dado, aunque los Colonas inſtaban mucho que ſe le reformaſſe. Todo eſto ſe intentaba por el cuidado que daban las aliãças entre el Emperador i el Rei de Francia, que ſolo ſe aſſeguraban para daño de don Fernando, el qual como quien ſe hallaba neceſsitadiſsimo del favor del Francès, porque ſin el eſtaba en grãde rieſgo lo adquirido, intentò por todos caminos granjearle: ninguno parecio mas conveniente que el caſamiento de Madama Germana de Fox ſobrina del Francès, i hija de ſu hermana. Vino en ello con mucho guſto Francia. Las capitulaciones principales fueron, que ſu Rei renunciaba el derecho que tenia a lo de Napoles, con el titulo tambien de Rei de Ieruſalem en ſu ſobrina, i en ſus hijos i deſcendientes: con condicion, q̃ ſi de aquel matrimonio no los tuvieſſe, vinieſſe a el, i ſus herederos aquel Reino. Acceptòlo todo el Catholico; tal era ſu aprieto. Obligòſe tambien a pagarle por los gaſtos de aquella guerra quiniẽtos mil ducados en diez

años,

años,i que volveria a los varones Anjiovinos sus estados,cumpliendo con la escritura que avia hecho el Francês. Tambien se obligò a asistir al Rei Catholico contra el Emperador i el Archiduque, si intentassen a quitarle el gobierno de Castilla. Embiò para todo esto desde Segobia recaudos necessarios a los veinte i cinco de Agosto de aquel año. El Archiduque se alterò mucho con esta confederacion,aũque procurò dissimularlo. Los Caballeros Italianos i Españoles que posseiã lo que los Anjiovinos pretendian no la sintieron poco, entre ellos Prospero Colona que tenia buena parte de sus estados mostrò su despecho con salirse de Napoles,i offrecerse al Papa,a que si procuraba con el de Francia,que le renunciasse el derecho de aquel Reino,el i los suios se le cõquistarian. DIEGO GARCIA DE PAREDES desde Trugillo acudio a Segobia a representar al Rei,que el tambien si llegaba a cumplimiento de lo prometido, seria comprehendido en aquel despojo: porque la villa de Coloneta con que le

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:54 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

avian recõpensado parte de sus servicios, avia sido de vno desta familia:i asi le suplicò, que pues lo que el avia servido nadie ignoraba, i todos le tenian por benemerito de maiores premios, se sirviesse de que fuesse excepcion la merced recebida de la condicion general que se obligaba a cumplir, o ia que no pudiesse ser esto, se le diesse satisfacion de lo que se le quitaba en España. El Rei grande artifice de raçones de estado, no offreciendole nada, le dio esperanças de todo.

Passa DIEGO GARCIA DE PAREDES a la conquista de Mazalquivir, en Africa.

A ESTA saçon Don Frai Francisco Gimenez Arçobispo de Toledo, i Cardenal de España acudia con gran lealtad al Rei, i le persuadia apretadamente, que hiciesse guerra en Africa, procurando cõquistarla por los puertos mas importantes: i pues lo de Napoles estaba en mas seguro estado, mandasse venir la gente que

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 18:55 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

alli ſobraba, i juntar de Eſpaña el maior numero que ſe pudieſſe para effectuarlo. Facilitaba ſu conſejo con aiudas de coſta de que ſiempre eſte raro varon fue prudẽtemente prodigo en el bien cõmun. Vino biẽ en todo el Rei, i pareciẽdole dequãta importancia ſeria para eſta jornada la aſsiſtencia de DIEGO Garcia de Paredes, le mandò que no le dexaſſe en ella: obeciòle, como quien eſtimaba mas el trabajo de las armas, i el ſervicio de ſu Rei que la ocioſidad i commodidad de ſu patria: i volviendo a ella con los arcabuçeros que avia trahido de Napoles i ſus criados, i alguna gente natural de Trugillo, q̃ guſtaba ſeguirle, ſe partiò como avẽturero a Malaga, donde ſe juntaba la gẽte, cuio General era don Diego Fernandez de Cordoba Alcaide de los Donçeles. Apercibierõſe en aquel puerto ſeis galeras, i ſuficientes caravelas, en que ſe hicieron a la vela cinco mil hombres vn Sabado a veinte i nueve de Agoſto, i por tener cõtrarios vientos, ſe entretuvieron en el puerto de Almeria, hasta q̃ el tiẽpo mejorò, i pudie-

ron proſeguir la navegacion, ſurgiẽdo a onçe de Setiẽbre cõ toda la armada en el puerto de Mazalquivir. Fue de grãde cõſideracion para los nueſtros, averſe detenido aquellos dias, porq̃ teniẽdo en Africa noticia de la partida de la armada, i creiendo q̃ llegaria mui preſto, ſegũ el ordinario termino de tã corta navegaciõ, cargò grã numero de Moros por toda la comarca, pero viendo que ſe detenian, creieron facilmente q̃ iban a otra parte, i deſampararon la coſta derramados por la tierra adẽtro, buſcando mantenimiento, por auer ſido limitado, i para pocos dias el que cõ la repentina nueva avian preparado. Facilitoſe con eſto mas nueſtra buena ſuerte, ſi bien mucha gente i artilleria avian quedado en el lugar. DIEGO GARCIA DE PAREDES por el gran conocimiento q̃ tenia de las coſas de la guerra, era de parecer, que la entrada i combate ſe apreſuraſſe, por la facilidad con que en Africa ſe convocan los Moros. Approbò el General, i los demas ſu cõſejo mãdando desẽbarcar, aunq̃ cõ difficultad

porque el dia era tempeſtuoſo, i el deſembarcadero incommodo: pero ni eſto, ni el impetu de ciento i cincuenta caballos, i el orden de tres mil peones que avian ſalido a eſtorvar el paſſo, pudieron detener a DIEGO GARCIA DE PAREDES a q̃ el primero (ſegun ſu coſtumbre) con los ſuios, i con quinientos hõbres entre peones i caballos no acometieſſe cõ tanto eſfuerço, que dio lugar a que los demas hallaſſen facil el combate. Pelearon los Moros grande rato con animo, mas no pudiẽdo reſiſtir la fuerça de los Chriſtianos cõ perdida de mas de docientos de los ſuios: començaron a retirarſe a Oran, no atreviendoſe a hacernos roſtro en Mazalquivir, donde ſolamente quedarõ quatrociẽtos hombres. Siguieron los nueſtros el alcançe, alançeando a los que huìan, enque gaſtaron aquel dia: el ſiguiente diſpueſto el cerco por todas partes con los caballos i dos mil infantes para reſiſtir la Moriſma ſi acudieſſe de la tierra adentro, don Diego Fernandez de Cordoba, i DIEGO GARCIA de Paredes dieron principio al com-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:02 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

combate con la artilleria, en grave daño de los Moros, porque en la primera carga alcançò vn tiro a Mulei Beneraje Alcaide del castillo, de que murio, i con el otros de cuenta. Aportillò la artilleria el muro por muchas veces, i la maior de los tiros gruessos que estaban assestados, perdio su sitio: i si la noche no viniera, fuera el vencimiẽto aquel dia sin duda de los nuestros. Los Moros que avian quedado, perdiendo el animo i la esperança con la muerte de su caudillo i de los de mas consideracion, i desamparados de los que avian huido a Oran, se dieron a partidò el dia siguiente, en que las vanderas de España se alçaron en aquella fuerça, a que pusieron al punto guarnicion necessaria de gente i artilleria, temiendo lo que tenia predicho la providencia de GARCIA DE PAREDES, cõfirmòse con la venida de gran numero de Moros a dar socorro a los cercados el mismo dia que se dieron, cosa que sin duda difficultara mas la empressa. Viendo que en Mazalquivir era de provecho su aiuda, acudieron a juntarse con los de Oran,
con

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:02 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

con intento de dar la batalla a los Eſpaño les luego,i procurar cobrar la fuerça perdida. El Alcaide de los Donçeles ordenò, que toda la gente ſe puſieſſe en campaña por aquella parte, repartiendola en tres eſquadrones: del vno ſeencargò el: del otro DIEGO Garcia de Paredes, i del tercero don Ramon de Cardona. Fue tan buena ſu diſpoſicion, que los Moros no ſe atrevieron a dar tan preſto la batalla, entreteniendola con eſcaramuças algunos dias. Faltaba a los nueſtros agua *i* leña, *i* era fuerça buſcarlo con guarda que hicieſſe eſcolta. Offendioles la multitud de los Moros vn dia, ſaliendoles al encuentro, pero otro les vẽgò DIEGO GARCIA de Paredes, emboſcandoſe cõ docientos hõbres de a caballo en la eſpeſura de vn pequeño monte, por donde avian de dar la vuelta los ſacomanos con la leña, con cincuenta caballos, i cien peones que ibã en ſu defenſa. Volvian ia, i dieron ſobre ellos quatrocientos Moros, pero retirandoſe con buena orden los nueſtros, adonde ſe occultaba Diego Garcia de Paredes, co-

bra-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:02 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

braron animo con ſu preſencia, porque ſa liendo de repente hiço tal riça en ellos, q̃ matò a la maior parte, i los que ſe eſcaparon huiendo, debieron ſu vida a la ligereça de ſus caballos, con perdida de ſolos diez Chriſtianos, que en el primer encuẽtro faltaron. Deſconfiaron con eſte ſucceſſo los Moros de conſeguir ſu intento, i deſampararon la tierra, dando lugar a q̃ los nueſtros pueſtos pertrechos ſufficientes en ella, dieſſen la vuelta a la ſuia, deſembarcando en Malaga a veinte i quatro de Setiẽbre con felicidad. DIEGO GARCIA DE PAREDES con la ſuia llegò a Segobia, donde el Rei Catholico eſtaba a dar cuenta de ſu perſona i ſucceſſos, i deſde alli a Trugillo.

Sigue al Rei Catholico a Napoles DIEGO GARCIA DE PAREDES, i deſpojado de la Coloneta, i no recompenſado, ſe deſpide de ſu ſervicio.

MVI enconadas eſtaban las coſas de Eſpaña, porque el Rei Archidu-

que trataba de venir a ella, con resolució de quitar a su suegro el gobierno en fe de los favores que algunos Grandes le prometian: i solicitabalo don Iuan Manuel su gran privado. Aprestaba para esto en Zelanda vna armada, adonde partio desde Bruxelas con la Reina i con el Infante don Carlos. Detuvole el Rei de Francia, requiriendole, no hiciesse aquella jornada, hasta concertarse con su suegro. El deseo tambiẽ de saber la mano que tendriã en su favor los Grandes que se le mostraban affectos le hiço dilatarla embarcaciõ. Todo causaba difficultades nuevas, i assi tomò por acuerdo, buscar los medios q̃ pareciessẽ mas a proposito, embiãdo dos Embaxadores a Salamanca, adonde el Rei se hallaba, con poderes sufficientes para assentar la concordia, que se hiço a veinte i quatro de Noviembre, capitulando, que jurados los Archiduques por Reies, el Catholico por Gobernador, i dõ Carlos por Principe, gobernassen todos tres, i entre ellos se repartiessen por mitad las rentas del Reino, i las provisiones del. Aũque no

con-

contentaron los conciertos al Archidu-
que passò por ellos, por no desagradar al
Francés, i por creer que venido a España,
todo se haria a su gusto, aunque fuesse cõ
tra ellos. Pregonaronse en Salamanca a
seis de Enero de mil i quinientos i seis, i
luego haciendose a la vela en Zelanda los
nuevos Reies, pararon por el mal tiempo
en Inglaterra. El Catholico apresuraba su
casamiento con la Reina Germana, q̃ des-
de Salamanca fueron a recebir a Fuente-
rabia el Arçobispo de Zaragoça, i otros
muchos Señores, i el Rei Catholico la al-
cãçò en Dueñas, i a los diezjocho de Mar
ço se desposaron i velaron. Venian con la
Reina muchos Señores i Caballeros de
Francia, i entre ellos los varones Anjiovi-
nos, a tomar asiento en sus Estados. A es-
tos, i a los Embaxadores de Francia el dia
siguiente que volvio el Rei a Valladolid,
hiço juramento con solemnidad i presen
cia de muchos Prelados i señores, de cum
plir por si i por sus successores todos los
capitulos de la concordia que tenia sen-
tada con Francia: i pocos dias despues los
 An-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:03 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Anijo vinos hicierō pleitohomenaje,i juraron por legitimos i verdaderos Reies de Napoles al Rei Archiduque i Reina D. Iuana, i prestaron por los absentes de sus familias la voz i obligaciō con q̄ Diego Garcia de Paredes, i losdemas que en pago de sus servicios avian recebido el galardō en aquellos estados se desacōmodaban totalmente. El Rei creiendo que sus hijos desembarcarian en Laredo, fue a esperarlos en Burgos, pero supo en Torquemada, q̄ avian parado en la Coruña a 28. de Abril, rodeo affectado por el Archiduque, por tener tiempo de saber las intenciones de los que le prometian su aiuda; por no encontrarse tan presto con su suegro, contra quiē movia quexas a instancias de dō Iuan Manuel, por quien solamente se regia, justificandolas con el agravio que decia venia a su hija i descendientes enla capitulacion del Reino de Napoles con el nuevo casamiento. El Catholico deseaba en presencia deshacerlas, pero en vano, porque don Iuan Manuel que sabia la prudēcia del viejo Rei, i la facilidad del moço lo estorvaba, aunq̄ la instācia repetida del

del ſuegro, obligò al ierno, a q̄ ſe vieſſen enel Romeral, alqueria cerca de la Puebla de Sanabria: fuerō ſin provecho eſtas viſtas, por q̄dar las coſas aun en peor eſtado: obligò eſto a q̄ el Catholico ſe determinaſſe a dexar el gobierno, i irſe a Aragō cō retēciō de los Maeſtrazgos, con q̄ quedò mui cōtento el Rei Archiduq̄, pareciēdole, q̄ avia cōſeguido todos ſus intētos. Vierōſe ſegūda vez cō mas mueſtras de amor en Ranedo cerca de Valladolid, i tomò el Catholico el camino de Aragō, no ſin eſperāças de volver, como quiē conocia los humores del Rei i de ſus vaſſallos, q̄ cō las nuevas deſordenes de los privados Flamēcos, aviā de tener por inſufrible ſu gobierno, i echar menos el cōcierto del ſuio, ſoſpecha q̄ confirmò mui preſto la experiencia. Entrò en Aragō, para embarcarſe a Napoles: i ſabido del Reino ſu deſignio, acudio DIEGO Garcia de Paredes a acompañarle con otros muchos Caballeros Caſtellanos i Aragoneſes q̄ ſe embarcaron al miſmo fin. En Barçelona a los 4. de Setiēbre en vna grueſſa armada, en q̄ ibā las ga

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:04 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

leras de Cataluña, i por General dõ Ramõ de Cardona, i las de Sicilia, que llevaba a su cargo Tristãde Olz. A los siete del mismo mes saliò el Gran Capitan de Napoles por tierra hasta Gaeta a embarcarse para recebir a su Rei. Don Felipe adolescio por este tiempo en Burgos de vna enfermedad tan grave, que a los veinte i cinco del mismo mes murio della, conque se atajaron tantas cosas que amenaçaban en Castilla, si biẽ estuvo mui cerca de tener guerras civiles, porque cada vno de los Grandes deseaba su gobierno: pero el Arçobispo de Toledo interpuso su autoridad i prudencia, con que salio determinado de su casa, a primero de Otubre, que el i seis Grandes diessen orden en las cosas, hasta que el Rei Catholico fuesse avisado. El Gran Capitã ia avia llegado a los pies del Rei, i recebidole el en sus braços con muchas muestras de estimacion, con que deshacia las sospechas passadas, de que estaba injustamente informado. Increible fue el goço que entre el Gran Capitan i DIEGO GARCIA DE PAREDES huvo, viẽ-

dose otra vez juntos. Prosiguio el Rei su viaje a los quinçe de Otubre, i aunque tuvo aviso de lo que passaba en España, i le supplicaban diesse tan presto la vuelta, como era necessario, respondiendo que seria en breve, no dexò el camino, i entrò en el Castel del Ouo, donde al primero de Noviembre fueron por el veinte galeras, en que con la Reina Germana, i Castellanos, Aragoneses i Franceses entrò en Napoles con increibles alegrias. Al punto dio orden en poner por obra la restituciõ de los Estados a los Anjiovinos, como cõ ellos avia capitulado en Valladolid, empressa difficultosa, por los muchos interessados, pero en fin se executò, i los principales restituidos fuerõ los Principes de Salerno, Bisiniano i Melfi, los Duques de Trajero i Atri, que era el Marques de Bitonto, los Condes de Concha, Morion, i Monteleon, Alonso de San-Severino, i otros. Los despojados era el Gran Capitan (si bien el Rei recompensò su despojo cõ la compra del Ducado de Sessa i otros Estados que le dio) Pedro de Paz, Antonio

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:04 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de Leiva, Hernando de Alarcon, Gomez de Solis, i DIEGO GARCIA DE PAREDES, a quien quitò la villa de Coloneta, sin averle hecho recompensa alguna. Cõtradecian esta restitucion el Obispo de Lubiana, i Lucas de Renaldis Embaxadores del Emperador Maximiliano, por parecerles inconveniente, meter dentro de Napoles tantos enemigos. Respondia el Rei, que tenia dada su palabra, i que no le era possible faltar a ella. Esta era la escusa, pero el motivo, no enojar al Francès, de quien tanto necessitaba: i assi con hacer su negocio, de que siempre tuvo mas cuidado que Principe en el mundo, reparò poco en las justas quexas que del se dabã. Las de DIEGO GARCIA DE PAREDES fueron declaradas, i tanto maiores, quanto mas justas, por aver sido la principal parte de la conquista de aquel Reino en particular en las dos victorias dela Chirinola i Garellano, causasambas de averlo adquirido todo, i de assegurar a *Sicilia*, i obtener la autoridad i mano que en toda Italia tiene la Corona de Castilla. No podia

dia ſuffrir tan conocido agravio, ni fiaba de la reſtauracion, por conocer la condicion del Rei, de cuio ſervicio ſe deſpidio con murmuracion de toda Italia, donde ſus meritos eran tan conocidos, ſin aver quiẽ a ſu quexa dieſſe legitima reſpueſta.

Da publico teſtimonio de los merecimientos de DIEGO GARCIA DE PAREDES el Rei don FERNANDO.

COMO conocia bien el Catholico el diſguſto de ſus Caballeros, i ſentia el deſabrimiento de los que eſtimaba por lo que los neceſsitaba, procuraba con todo genero de agaſajos ſaçonar ſus ſentimientos, perſuadiendoſe como prudente que el agrado de vn Rei era baſtante paga de muchos ſervicios, i fueralo ſin duda, ſi no vbiera precedido la poſſeſsion de lo q̃ les avia dado por recompenſa al deſpojo de lo que juzgaban ia por ſuio, o por biẽ merecido, o por goçarlo ia. Alagaba a los vnos con alabãças, retenia a los otros cõ promeſſas, pero todos en fin echaban me

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:05 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

nos lo que avian tenido. DIEGO GARCIA de Paredes entre los demas, ia q̃ perdio los bienes tan justificadamente possidos, recibio del Rei este publico testimonio de su valor, q̃ del original Latino se passò a nuestra lẽgua por estas palabras.

NOS don FERNANDO por la gracia de Dios Rei de Aragon, de Sicilia desta i de la otra parte del Faro, de Ierusalen, de Valencia, de Mallorcas, de Cerdeña, de Corcega, Conde de Barcelona, Duque de Athenas i de Neopatria, e asimismo Conde de Ruisellon i de Cerdania, Marques de Oristan i de Gociano, &c. A todos i a cada vno, asi presentes como venideros que vieren el tenor de las presentes. An acostumbrado los Principes dar illustres insignias de su virtud a aquellos a quien la virtud ilustrò en la guerra. Nos somos vistos hacer lo q̃ debemos en seguir la misma costumbre, pues cõsiderãdo las illustres haçañas i animosos hechos, i servicios del Magnifico i valeroso soldado nuestro amado DIEGO GARCIA DELGADILLO DE PAREDES,

Espa-

Español natural de la ciudad de Trugillo, en la guerra proxima passada, que con el favor de Dios tuvimos dichosamente cõtra el Rei de Francia en este Reino de la citerior Sicilia, i su grande affición, que maravillosamẽte mostrò tener a Nos i a nuestro estado, por la honra de nuestra alteza: el qual como en la dignidad de Coronel tuviesse a su orden siete vanderas en el exercito del Summo Põtifice Alexandro Sexto, aviendo alcançado licencia, passò a Calabria con ochocientos infantes a nuestro exercito i servicio, dõde luego el dicho DIEGO en el mismo officio de Coronel, i teniendo a su cargo el mismo numero en todas las batallas i combates de los dichos enemigos, hasta la destruicion dellos, quitandoles el Reino, se vbo tan fuerte e valerosamente peleando por todos los trançes de la guerra, que le juzgamos ser digno de no vulgar alabança, i de mui grande honra, no teniendo segundo en todas las batallas i rencuentros de los enemigos en que se hallò, en acometerlos i seguirlos; antes con tanto animo i saña se arrojaba en los enemigos, q̃ como para ellos era mui grãde temor,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:05 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

para los nueſtros no mediano ſocorro: i aſsi entre otras coſas que con felicidad hiço, eſtas principalmente: ſon dignas de memoria, que en el rõpimiento del exercito delos Franceſes en la Chirinola fue el primero que acometio a los enemigos: i en la toma de la ciudad de Rubo fue de los primeros que ſubio el muro, i varonilmente ſe metio en la ciudad, i entre los enemigos: i lo miſmo hiço en la toma del fuerte de las Centinelas, fue el primero que ſe arrojò dentro: como en la conquiſta de la tierra de Roca de Andria, primero que todos ſubio por la eſcala: i demas deſto acometiendo la ciudad de San German, de la qual eſtaban apoderados los Franceſes, quitò por fuerça del poder delos enemigos la miſma ciudad, i el caſtillo: i finalmente en el caſtillo de Candulpho peleando hombre a hombre con vn ſoldado llamado Palomino valeroſamente lo vencio, e hiço otras muchas coſas dignas de memoria, las quales aunque aqui no vaian inſertas, con todo queremos, que ſean tenidas por expreßas. Por lo qual en ſeñal i aumento de tan grande valor i deſtreça como la ſuia, de nueſtro proprio motu,

i de nueſtra eſpecial gracia, i cierta ſcien
cia avemos determinado conceder, que el di
cho DIEGO Garcia de aqui adelante, i to-
dos ſus ſucceſſores i deſcendientes para ſiem
pre jamas puedã vſar i traher por ſus armas
i inſignias en el eſcudo dellas vna Aguila de
oro coronada en campo colorado pueſta o pin
tada en las dichas armas e inſignias, queriẽ-
do i mandando q̃ ninguno otro ſea oſado a
vſarlas, traherlas, ni hacerlas pintar fuera
del dicho Diego Garcia i ſus herederos i ſuc
ceſſores: las quales armas e inſignias aſsi de-
ſignadas en la manera q̃ dicho es, para ma-
ior ſeguridad del dicho Diego, i de ſus here-
deros i ſucceſſores hicimos i quiſimos que ſe
pintaßen i moſtraſſen al pie de las preſentes,
para q̃ conforme a ellas ſe pintẽ de aqui ade
lante. Por tanto decimos i rogamos a la Sere-
niſsima D. Iuana Reina de Caſtilla, de Leõ,
de Granada, &c. Princeſa de Girona, Archi
duqueſa de Auſtria, Duqueſa de Borgo-
ña, &c. nueſtra cariſsima hija i primogeni-
ta i Gobernadora general en todos nueſtros
Reinos i tierras, i deſpues de nueſtros di-
choſos i largos dias immediata heredera,
le-

legitima succeßora, hacemosle saber nuestro intento, i con bendicion paternal lodecimos i rogamos, i con rigor mandamos a todos los demas officiales i subditos nuestros, maiores i menores, de qualquier autoridad, dignidad, officio i preeminencia que seã, o aian de estar cõstituidos en qualquier mãdo de nuestros Reinos i Señorios, i a cadavno dellos, assi alos que ahora son, como alos que seràn, q̃ tengan i guarden firmemente, i hagan q̃ por los demas sea tenida i guardada esta nuestra concession i designacion de insignias, i el presente nuestro privilegio, i todas i cada vna de las cosas en el contenidas, e no lo hagã en otra manera, por quanto la Serenissima Reina nuestra carissima hija desea obedecernos, i los demas nuestros officiales i subditos sobredichos tienen por buena nuestra gracia, i desean evitar nuestra ira i indignaciõ, i la pena de dos mil florines Aragoneses de oro. En fe de lo qual mandamos, que se hiciessen las presentes autoriçadas con nuestro sello grande pẽdiente. Dada en el Castillo nuevo de nuestra ciudad de Napoles a treinta dias del mes de Abril, año del Nacimiento

del

del Señor de mil i quinientos i ſiete, i de nueſtros Reinos, conviene a ſaber el de Sicilia de la otra parte del Faro año quarenta, del de Aragon, i de los otros Reinos año veinte i nueve, i del de Sicilia deſta parte del Faro, i de Ieruſalen año quinto. IO EL REI. Por mandado del ſeñor Rei. Miguel Perez de Almaçan.

Infeſta el mar Mediterraneo DIEGO GARCIA DE PAREDES, en que hace differentes preſſas.

PArtio el Rei Catholico del Reino de Napoles, no aviẽdo eſtado en el mas que ſiete meſes, ni aviendo ſatisfecho ala grande eſperança que del ſe avia tenido, no ſolo por la brevedad del tiempo, i porque difficilmente ſe puede correſponder a los conceptos no conſiderados las mas veces con la madurez cõveniente, ni medidos con la proporcion neceſſaria, ſino porque ſe le oppuſieron muchos impedimentos, en cuio remedio, como ni en el provecho vniverſal de Italia, ni en las cõmodi-

modidades particulares del Reino de Na
poles hiço cosa digna de consideracion o
de memoria, porq̃ en nada le dexò pẽsar
el deseo de volver presto al gobierno de
Castilla como a fundamẽto principal de
su grãdeça, para q̃ estaba necessitado a cõ
servar la amistad cõlos Reies de Romanos
i Francia, para q̃ el vno cõ la autoridad q̃
le daba el ser abuelo de los pequeños hi-
jos del Rei muerto, i el otro con la poten-
cia vecina, i cõ dar favor a q̃ se oppusiessẽ
losq̃ teniã los animos agenos de sus cosas,
no le pusiesse estorbo en su vuelta, i en el
orden i gratificacion del Reino de Napo
les, le ponia difficultad la obligacion que
avia hecho al Francès de restituir los es-
tados distribuidos a los que avian segui-
do su parte, a los quales estaba obliga-
do, si no queria perderlos, a dar recõpen
sa, o con estados iguales comprados de o-
tros, o cõ dineros de su casa, i siendole ne
cessarissimo sustentar sus rentas enteras
para todo lo q̃ tenia entre manos, era for-
çado a no hacer (segun la costũbre de los
nuevos Reinos) merced o exempcion al-
guna:

Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:19 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

guna,de dõde nacia,q̃ con increible querella de todos se diessen por agraviados los pueblos q̃ aviã esperado de su venida la restauraciõ de los daños passados. Acõpañaban este cõmun sentimiento los de vna i otra parte:porq̃ a los q̃ posseian fuera de dexar contra su volũtad los estados, las recompensas eran limitadissimas, o ningunas; a los restituidos se restringia quanto era possible en todo lo que sobrevenia alguna differencia el beneficio de la restitucion, porque quanto menos a estos se restituia, tanto menos se re compensaba a aquellos, i todos se publicaban sus daños. DIEGO GARCIA DE PAREDES los sentia mas como mejorga nados:i aunq̃ su animo jamas se inclinò a cudicia de otra cosa,q̃ de gloria adquirida por su valor,llegaba a juzgar este olvido de sus servicios por desagradecimiẽto a sus haçañas,conq̃ encẽdido en justo sen timiento,determinò no depender de alli adelante de voluntades agenas, ni esperar el premio de sus haçañas, de quien las pudiesse olvidar, o pagarlas solamente

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:20 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

con las alabanças que nadie ignoraba, i assi se hiço a si mismo juez i remunerador dellas. para este effecto, armando sufficientemente buen numero de caravelas, que avian sido de don Iuan de la Nuze, i escogiendo algunos Capitanes Españoles, de cuio valor avia hecho con approbacion experiencia en las guerras passadas, se metio en el mar Mediterraneo, i començò a infestar sus costas, a ropa de todo navegante enemigo con tan animosa determinacion, que vino a ser en pocos dias espanto i sujecion del mar. Llevò tã adelante la felicidad de sus acometimientos, que passando a Levãte se enriqueciò con muchas pressas de grande consideracion, i dexò llena de glorias su noticia cõ nuevas haçañas. Culpaban algunos este exercicio, pero los que conociã que su cõdicion salia de su centro, quãdo no peleaba, i que la paz de Italia tenia olvidado el vso de las armas, daban por provechoso su despecho, por el daño que los enemigos recebian de sus ordinarios combates, i disculpaban su occupacion. En este tiẽ-

po

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:20 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

po ſe cree, que entre otros inſignes teſtimonios que dio de ſu valentia, fue celebradiſsima la victoria que tuvo en vn deſafio con vn valiente Moro, que menoſpreciaba el valor de Eſpaña, i otras que el tiempo a vſurpado a la noticia de la poſteridad.

Aſsiſte DIEGO GARCIA DE PAREDES al Emperador Maximiliano en las guerras contra Venecianos, i en la toma de Verona, Vicencia i Padua: es preſſo, i pueſto en libertad.

PRoſiguiò DIEGO GARCIA DE PAREDES ſus empreſſas por el mar, mientras la paz aborrecia el ruido de las armas, i como ſolo dexaba llevar ſu animo de tan generoſo exercicio. En renovandoſe en Italia, dexò el mar, i acudio a ellas. Eſtaba el partido de los Venecianos tan (a ſu parecer) ſin contraſte, creiendo que nadie ſe les atreveria por ſu mucho poder, que engendrò en todos los Principes enemiſtad, deſeando cada vno

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:20 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

quitarles de las manos lo que conocian en ſu poder vſurpado. El que mas ſe daba por ſentido dellos era el Emperador Maximiliano, i aſsi en la Dieta de Conſtancia, donde ſe hallarõ todos los Eſtados del Imperio, ſe determinò la ſalida cõtra ellos. Eſta fue tan concertada, i tan valientemente emprendida, que a no impedir los intentos del Emperador el año de mil i quinientos i ocho el Duque Carlos de Gueldres por Brabancia, a inſtancia (ſegun ſe cree) del Francès, torcido entonçes con el Emperador, por reſpectos particulares, no ſolo les quitaba la parte de Auſtria, con q̃ ſe le avian alçado, ſino lo que tenian por proprio. Volvio el Emperador a ſu empreſſa deſeoſo de hacer amiſtad con el Francès, por conſeguir la mejor. Effectuoſe viniendo tãbien con guſto en ella el Põtifice Iulio II. i el Catholico en Dieta hecha en Cambrai, con intẽto de cojer al enemigo en medio, dãdole bateria cada vno por ſu parte. Diſpuſierõ ſe las coſas neceſſarias, i dio principio a ſu determinacion al del año ſiguiẽte de mil
i qui-

i quinientos i onçe el Emperador, pero no consiguio mas que la fatiga de los cõtrarios, i assi el Rei Luis de Fracia que por concierto de la liga se avia de hallar en aquella guerra, como quien era inclinado naturalmente ala cudicia della, entrò por Italia con increible presteça con mas de quarenta mil hombres de pelea. No se descuidaba Bartholome Albiano, que a la saçon era Capitan General de la Republica, poniendo en campo casi cincuenta mil, aunque con mal successo, pues aviendose juntado a batalla al rio Adda, despues de mucha sangre, fue vencido, i quedaron por el Francés Crema, Bergamo, Bresa, i Cremona. Acudio entonçes el Emperador con maiores pertrechos, i en su compañia DIEGO GARCIA DE PAREDES, con quien se persuadia facilmente la seguridad de la victoria, que se consiguio con felicidad quedando señor de Verona, Vicencia i Padua, aviendose retirado el Conde de Petillano con las reliquias de Venecia a Mestre ciudad en la rivera
de la

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:20 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de la laguna. El Pontifice tambien por ſu parte adquiriò a Faenza, Arimino, Cervia i Ravenna, como el Catholico por la ſuia a Tranci, Monopoli, Otranto i otras. Los Venecianos aunque en tanto deſtroço de ſu gente i eſtados el año ſiguiente de quinientos i diez, llevando por ſu Capitan a Andrea Griti Patricio de ſu ciudad, volvieron ſobre Padua con tanto denuedo, que la recobraron de la gente del Emperador, que con la reciente victoria eſtaba deſcuidada. Volvio *Maximiliano* cõ buena gente i aiuda de ſus aliados, i apretò otra vez ſu cerco con esfuerço, pero al mejor tiempo (ſin ſaberſe la cauſa) le levantò, i dio la vuelta a Alemania, con que los Venecianos quedaron tan alentados, que pudieron poner en aprieto al Duque de Ferrara. En todos eſtos ſucceſſos acompañaba al Emperador DIEGO Garcia de Paredes, a qûien principalmente ſe debia lo que tenian de gloria, como en el rencuentro que el año ſiguiente de quinientos i onçe la gente del Imperio tuvo con los Albaneſes, donde peleò como ſolia,

que

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:21 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

que es el maior encarecimiento que ſe puede dar a ſu valor, acometiendo el primero, animando los demas, i venciendo a muchos de los enemigos, ſi bien en eſta jornada con otros Eſpañoles quedò preſſo por la multitud de los contrarios: pero ſus increibles fuerças libraron a ſi i a los ſuios, i ſe recogiò en Vicencia. Mas eſtando eſta ciudad con poca guarnicion que la defendieſſe, dentro de pocos dias ſe reduxo a la obediencia de la Señoria, i el cõ algunos Eſpañoles fue ſegunda vez preſſo, por eſtar indiſpueſto en ſu Burgo, i llevado a Padua. Sabiendolo don Pedro de Vrrea Caballero Aragones, Embaxador de Eſpaña, i que conocia bien el valor de Diego Garcia, alcançò del Senado, que pues a peticion del Pontifice eſtaba ia declarada la liga en ſu favor, tuvieſſe la libertad que merecia el animo perpetuamente libre de todo temor de tan valiente Caballero Hiçoſe aſsi, i volvio de Padua ia bueno i libre a moſtrarſe agradecido (virtud que en el campeò ſiempre maravilloſamente entre otras) al beneficio recebido.

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:21 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Apprueba las haçañas de DIEGO GARCIA DE PAREDES el Emperador Maximiliano.

ESTimaba en DIEGO GARCIA DE PAREDES el Emperador lo que experimentaba, i juzgabale por dignißimo de la fama que por todo el mundo estaba derramada desus alabãças: i aßi le parecio dar testimonio para todo el dellas cõ las palabras deste honorifico privilegio.

MAXIMILIANO por el favor de la divina clemencia, electo Emperador de Romanos siempre Augusto, Rei de Alemania, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, &c. Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Lotharingia, de Brabãcia, de Stiria, de Carinthia, de Carniola, de Limburg, Lutzemburg, i Gueldria, Lãtgrave de Alsacia, Principe de Suevia, Palatino, in Absburg, i Hannonia, Principe i Conde de Borgoña, de Flandes, de Tirol, de Goricia, de Arthesia, de Holanda i Zelanda,

en Ryburg: Namurcia, i Dusburg, Marques del ſacro Romano Imperio, Sobreanaſo, i Burgravio, ſeñor de Phryſia, Marchies Clabonica Maclinia de Portusnaõ, i de Salnias, &c. A nueſtro amado el fiel DIEGO GARCIA DE PAREDES Maeſſe de Cãpo de nueſtra infanteria Eſpañola, nueſtra gracia Ceſarea i todo bien. Penſando q̃ por el favor de Dios nos avemos ſido llamados a la ſumma alteza del Imperio Romano, por eſta cauſa, para que aquellos que ſe illuſtraron mas que los otros con las honras de ſu vida i cierta ſingular virtud, tambiẽ nueſtra autoridad los honre con el premio q̃ ſus virtudes merecen. Por lo qual conſiderã do el valor de vueſtro animo, i la fidelidad q̃ a Nos, i al Sacro Romano Imperio aveis tenido, la qual principalmente nos moſtraſtes, ſer copioſiſsima, quando teniamos fuertemente cercada a Padua, no perdonando a ningun trabajo, ni vigilia, antes poniendoos a todos los peligros, acometiendo cada hora por ſervirnos, a nueſtros enemigos: los quales con ſumma alabança muchas veces deſbarataſtes, i otros mui muchos merecimien-

tos i ſervicios vueſtros, que nos aveis fecho, i no dexareis de hacernos de aqui adelante, os avemos querido honrar con algun premio digno. Lo vno, porque de aqui adelante eſteis mas prompto i diligente en nueſtro ſervicio i de nueſtros ſucceſſores. Lo otro, paraque ſeais a los demas perpetuo eſtimulo i memoria para obrar bien i virtuoſamente, i que parezca que en alguna manera aveis recebido premio de vueſtros ſervicios Vos, que fuera deſto ſois Noble de ſangre. Por lo qual de nueſtro proprio motu i de cierta ſciencia, i juntamente con el deliberado i ſano conſejo de los Principes, Barones hombres principales, i otros nueſtros fieles, i del Sacro Romano Imperio, de nueſtra autoridad imperial i de plenitud de nueſtra Mageſtad clementemente conferimos i donamos a vos i a vueſtros herederos i ſucceſſores, que para ſiempre ſuccedieren de vos legitimamente, las armas i inſignias infraſcriptas, conviene a ſaber, Vn eſcudo por lo largo del, divididoigualmente en dos partes, en cuia partedieſtra en campo blanco, o de plata vna Cruz colorada, i en cada extremidad della vna linea, o

trave-

traveſaño pueſto ſegũ i como la Caſa ſancta de Ieruſalem à acoſtumbrado traherla. I en la parte ſinieſtra vn Leon vermejo levantado derecho con vna corona ſobre la cabeça de color amarillo, o de oro, la lengua colorada, ſacada fuera de la boca, la cola levãtada, en el pie derecho vna eſpada deſnuda, que va a dar ſobre vna cabeça de la manera que mejor i mas claramente todo eſto parece aqui en medio, bien acabado por mano de artifice queriendo i determinando, que vos el dicho DIEGO GARCIA i vueſtros herederos i ſucceſſores, como arriba eſtà dicho, podais vſar i goçar deſtas inſignias de armas deſde ahora para ſiempre en todos los tiempos venideros, en todos los actos honroſos, honeſtos i decentes, enlas expediciones, aſsi en las veras, como en los enſaics dela guerra, contiẽda ſingular, i en qualeſquier peleas, Iuſtas, Torneos, vanderas, tiendas, ſignos, ſellos, monumẽtos, edificios, alhaxas, anillos, ſepulcros. i en otra qualquier parte que vos quiſieredes: i aſsimiſmo de aquellas preeminencias, gracias, prerogativas, de las quales vſan i goçan de derecho o de coſtumbre, ſin contra-

dicion de alguno de los demas, que por Nos i por el ſacro Romano Imperio eſtan ſeñalados con honras de inſignias i armas, encargando i mandando ſeriamente a todos los Principes aſsi Eccleſiaſticos, como ſeglares, Arçobiſpos, Obiſpos, Duques, Marqueſes, Condes, Barones, Soldados, Clientes, Vicedominos, Abogados, Prefectos, Procuradores, Officiales, Queſtores, Gobernadores, Iueces, Conſules, Heraldos, Embaxadores de los Reies, Ciudadanos, cõmunidades, i finalmente a todos los fieles amados nueſtros, i del ſacro Imperio, que a vos el dicho DIEGO GARCIA, i a los ſobredichos vueſtros herederos, no ſolamente no impidan, ſino que os dexen goçar i vſar libremente en todas e qualeſquier partes de todos los priuilegios, preeminẽcias, honras i gracias, de que los demas por nos ſeñalados con ſemejantes inſignias de armas goçan, ſino pretendẽ caer en nueſtra graviſsima indignacion; i del Sacro Romano Imperio, i en pena de veinte marcos de oro puro, applicado la mitad a nueſtro fiſco, i la otra mitad para los agraviados en teſtimonio deſtas letras autoriça-

das

das con nueſtro ſello pendiente. Dada en eſta villa de InſprugK a ocho dias del mes de Noviembre, año del Señor de mil i quinientos i onçe, i de nueſtros Reinos, del Romano, año veinte i ſeis, i del de Vngriaa o veinte i dos.

Vuelve DIEGO GARCIA DE PAREDES *a ſervir al Rei Catholico en la jornada deſgraciada de Ravenna: Libraſe de priſion, echandoſe con quatro de vna puente, i ahogandolos en el rio.*

OLVIDABA como Noble DIEGO GARCIA DE PAREDES ſus agravios, i pareciale, que no aſsiſtia tan legitimamente al ſocorro de los demas Principes que le detenian por ſu interes, i le premiaban por ſus haçañas, como en los reales del Rei Catholico, en cuio ſervicio avia granjeado la fama que tenia, acudia cō mas propenſiō a ſu aiuda como mas natural, i como quien tenia tanta parte en lo que goçaba, creiendo que corria por ſu cuenta la conſervacion de lo q̃ le

le avia granjeado, fuera de que la raçon que mas fuerça le hiço, i aiudò mas a dexarse llevar de sus justos sentimientos, fue la paz de Italia, esta ia turbada con la inquietud del Francês, no quiso dexar de acudir a su Rei, dandole a entender, que sabia menospreciar con el olvido de su falta de premio, aun mas de lo que su grandeça le podia dar. Apretaba Luis XII. a Iulio II. demasiado por si i por sus aliados, i parecia al Pontifice, que sin la aiuda del Catholico, en especial en negocio donde arriesgaba la misma autoridad de la Iglesia, de que injustamente le querian deponer, no podria tener effecto su defensa. Procuròla, i effectuòse con gusto de los Venecianos, que se aviã aliado con el Põtifice, en agradecimiento de que avia interpuesto su autoridad, para que los demas Principes alçassen la mano de su persecucion. Aprestò luego su gente por orden del Rei Catholico don Ramon de Cardona, i Fabricio Colona, para aiudar la de los Suizaros. que estaba por la Iglesia, i dar por el Piamonte, con cuia arma-

da juntò la suia Venecia con intento de tomar a Genova. Francisco de la Rovere sobrino de Iulio, Duque de Vrbino, i General de la Iglesia tenia orden de salir la Primavera del año de quinientos i once en campaña con los Venecianos contra la gente del Emperador, que andaba en el Paduano: pero todo parò en tomar a Mòdena por la liviandad de los Suizaros, q̃ solo siguen a quien mejor les paga. Puso el Francès cerco al Pontifice en Bolonia, i apretàrala mas, si Henrico VIII. de Inglaterra, entonçes defensor de la Iglesia, no le amenaçàra, conque si no se detenia, seria invalida la liga, que el i otros Principes tenian en su favor. Tomò a Bresa, i vltimamente marchò su campo a Ravenna, con intento de hacer alojamiento en sus campos, por parecerle que avia sin duda de ganar la ciudad, o por lo menos tener occasion de venir a las manos con los del Pontifice, que reconocia por mui inferiores en numero, i ser su artilleria gruessa i mucha, i los caballos lijeros avẽtajados, i vn esquadron de seis mil solda-
dos

dos viejos Tudeſcos. Conocio don Ramõ de Cardona ſu intẽto, i previnole embiando con mucha prieſa á M. Antonio Colona, i a Pedro de Caſtro con los caballos ligeros, i a DIEGO GARCIA DE PAREDES, i a Salazar con la infanteria, para que ſe entraſſen en Ravenna, entretanto que el llegaba con el reſto del exercito. Apenas llegaron quãdo el Frãcès eſtuvo ſobre ellos, i dio principio a vna trabajadiſsima bateria, aunq̃ la ſuſpẽdio en ſabiẽdo q̃ Fabricio Colona i Pedro Navarro por averoido el ruido dela artilleria venian en ſocorro dela ciudad. Llegò nueſtro exercito al rio Rõco en los llanos de Ravẽna, en cuias riveras hiçola infanteria ſu alojamiẽto, i por trinchera muchos carros armados de venablos. Repartio la caballeria ſu General el Marques de Peſcara en tres eſquadrones, q̃ gobernabã Colona, Padilla, i Carvajal. En el campo Frãcès tenia la avanguardia el Duque de Ferrara, i la retaguardia Monſ. de la Paliza, i Mõſ. de Alegri, i ſu Capitã General Mõſ. de Foix el cuerpo del exercito. Diſpueſ-

Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:22 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

to àſsi el vno i el otro cāpo apenas ſe vieron dos dias, quando a doce de Abril dia de Paſcua Florida del año de 1512. el de Ferrara ſe movio con ſu artilleria, i paſsò el rio, plantandola de ſuerte, que los nueſtros fueſſen heridos de traves. Siguierōle los caballos ligeros, i tuvoſe vna de las mas ſangrientas batallas que jamas ſe vio. Conocioſe luego la vētaja de los caballos de Francia con el deſtroço de nueſtra caballeria, quedando preſos el Marques de Peſcara, Fabricio Colona, i librandoſe cō la huida don Ramon de Cardona, Antonio de Leiva, i Carvajal, i quedando muerto en el campo como valeroſo Caballero Alvaro de Paredes, compañero perpetuo de ſu hermano haſta eſte tiēpo. Acudio la infanteria nr̄a, i adelantādoſe DIEGO GARCIA DE PAREDES, i el Capitan Zamudio dieron con tal fuerça ſobre el eſquadron de los Tudeſcos, que apenas quedò vivo hombre de cuenta de todos, aunque eran valentiſsimos, i lo moſtraron alli bien, vendiendo ſus vidas al precio del ſummo valor q̄ infundia en los

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:22 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

nuestros DIEGO GARCIA DE PARE-
DES cuio animo duraba aun contra la ef
peräça de la victoria,i despues dela muer
te de Monf.de Alegri,i de vn hijo suio de
animo viçarro i de grandes esperanças,
Monf.de Foix i Monf.de Lotrech su pri-
mo vinieron a dar en las manos de *sus* Es
pañoles,i dexaron en ellas la vida,pero to
do fue en vano,por poder los Franceses,
por ser mas,entrar en Ravenna, i saquear
nuestro campo, señal sola de su victoria:
porque en lo demas su partido fue el peor
librado,por ser aun maior su perdida que
la nuestra.Escaparonse dos mil i quinien-
tos Españoles en compañia de DIEGO
GARCIA de Paredes al Duque de Vrbi-
no,con que se rehiço el campo,para vol-
ver sobre los enemigos, i alcançandoles
en el Ferrarès de Venecia, tuvo con ellos
grandes escaramuças. Vn dia nuestro va-
gaje iba por sacomano,i DIEGO GAR-
CIA de Paredes por escolta con tres van
deras de escopeteros,i vna de caballos.Su
pieronlo los enemigos, i aguardaronlos
en vna emboscada con dos mil hombres
de

de pelea, que al dar la vuelta ia nuestro vagaje, le acometieron, aunque el valor de Diego Garcia rompio por en medio, pero cogidos por vna i otra parte delos enemigos, fue tan reñida la batalla de ambos campos, que solos quedarõ de los dosmil quatrocientos, i de los nuestros docietos vivos. Diego Garcia hiço en este acometimiento tanto, que solo el tenia en pie a los nuestros, i destroçaba los contrarios: pero muerto su caballo, i el dessangrado por tres heridas de escopeta, fue preso. Llevabanle quatro hombres de armas asido fuertemente, haciendoseles menor su perdida por aquella pressa, i al passar vn rio por vna puente sin bordes, librò su libertad en su peligro, i trabando valientemente a los quatro que le tenian, se echò (temeridad digna de eternidad) de la puẽte con ellos al agua, adonde ahogandolos primero, el se librò saliendo a nado, i se volvio a su campo, que estaba de alli seis millas, a pie, herido, cargado de agua, i de todas armas. Fue tal el pavor que los enemigos concibieron

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:23 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

deste hecho de nuestro valeroso Español, que pidieron con instancia treguas por dos meses. Iacte Roma sus triumphos, i el valor de sus Horacios, que sus escriptores ponderan por cosa de maior fama que de credito, i oppongale España este solo successo para su confusion i nuestra gloria, i nosotros lloremos, que haçañas de tales Españoles no han tenido Historiadores Romanos.

Vuelve DIEGO GARCIA de Paredes a España, i despues de la muerte del Rei Catholico se casa en Trugillo: Pleito matrimonial entre el i doña Maria de Sotomaior su muger.

DExaba DIEGO Garcia de Paredes llena de sus tropheos a Italia, i de su fama el mundo, i deseaba volver a ver su Rei i patria. Cumpliòlo el año de quiniẽtos i treçe, i assistio al Rei Catholico en todas las occasiones de importancia que se le offrecieron, como en la de volver a Ita-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:23 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Italia por los años de quinientos i catorçe,en que el Gran Capitan avia de ser su caudillo,i tantos Nobles se avian dispuesto a seguirle. Quedose esta jornada con grande sentimiento de todos,por no poder hacer prueba desus animos con la mejoria del estado de las cosas de Italia, i muerte del GranCapitan por los años de quinientos i quince,como con la delCatholico por los de dieciseis, con grande sentimiento de toda España,q̃ al vno debia el respecto delas naciones estranjeras, i al otro la paz que goçaba la propria. Estando en este estado las cosas de Castilla, volvio a su patria Trugillo Diego Garcia de Paredes, adonde pareciendole tiempo de tomar estado,sus deudos quisieron que fuesse con Doña Maria de Sotomaior,Señora de gran prudencia i virtud, i hermana de Iuan de Orellana señor de Orellana la vieja. Effectuòse a losvltimos del año siguiente de mil i quinientos i diez i siete, con gran gusto de todos, por la igualdad de la Nobleça destas

dos

dos familias,i porq̃ deſeaba ver en ſu ciu-
dad a quien tanto avia honrado ſu Naciõ,
i eſperaban en ſus ſucceſſores la cõtinua-
cion de ſus alabanças. Cumplioſeles el de
ſeo,con ſentirſe luego preñada doña Ma
ria. Diego Garcia,que eſtaba mas enſeña
do al ruido de las armas, que a la quietud
de los regalos del matrimonio,i que nun
ca avia tenido ſujecion a nadie,inquieta-
baſe con el ocio de ſu patria, i como no
ſuſpendia el animo con las baterias à que
eſtaba acoſtumbrado,i los cuidados eran
differentes,llegaba a vezes a ſentir ſu en-
fermedad antigua,de que el Gran Capi-
tan con donaire le avia en otro tiẽpo mo
tejado. Paraba ſu furor en Diego Garcia
ſu hijo natural a veces. Su muger como
quien le eſtimaba lo que valia,ſentia eſto
ſobre manera,i el llevado de ſu mal,no a-
gradecia ſu ſentimiento,antes la ponia en
occaſion,de que temieſſe tambien ella ſu
furia,i aſsi ſe previnieſſe para el remedio,
con pedir a ſu hermano,que la llevaſſe a ſu
caſtillo de Orellana,o la metieſſe entre las
monjas del monaſterio de ſan Franciſco,
haſta

hasta tener ſeguridad de la condicion aſpera de ſu marido, que en el tiempo que eſtuvo con ella, la encerraba i apretaba demaſiado. Interpuſo ſu autoridad en eſte negocio la juſticia, i con orden de la Reina Doña Iuana, i Principe Don Carlos, dado el año ſiguiente de quinientos i ocho en Medina del Campo, a diez de Iunio, puſo a doña Maria de Sotomaior en poder de ſu hermano Iuan de Orellana, i la ſeñalò aſsi de ſu dote, como de la haciē-da de Diego Garcia la renta ſufficiente, ſegun ſu calidad. Nacio por eſte tiempo Sā cho de Paredes en caſa de ſu tio, i DIEGO GARCIA ſu padre, aunque impaciente de lo ſuccedido, i deſeoſo de volver aſu caſa a ſu muger, por eſtimarla como ſu mucha nobleça i virtud merecia, viendo ſu temor, determinò de ir a beſar la mano al Rei Emperador, que ia venia a componer las coſas del gobierno de Caſtilla.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:23 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Recibe a DIEGO GARCIA DE PAREDES el Emperador Don CARlos con mucho agaſajo. Va a la guerra de Navarra contra los Franceſes, i vençelos.

TENIA gran deſeo Eſpaña de ver a ſu Rei Carlos, muerto el Catholico, i el de ver a ſus ſubditos q̃ eſtimaba, i no conocia, por aver eſtado ſiempre en Flandes ſu patria, condeſcendiò a ſus ruegos i a ſu deſeo tomãdo puerto en Villa-vicioſa a diez i nueve de Septiẽbre del año paſſado de quinientos i diez i ſiete, i viſitando ſu madre en Tordeſillas. Fue increible el goço deſtos Reinos con la viſta de ſu Señor. DIEGO Garcia de Paredes acudiò en el tiempo de los diſguſtos i pleito con ſu muger, a darle la obediencia, i beſalle la mano. Su Mageſtad le hiço la honra q̃ merecia ſu gran fama, porque le eſtaba naturalmente afficionado, como quien en los eſpiritus militares le parecio tanto. Siguiòle DIEGO Garcia haſta ſu partida deſ-

destos Reinos,en que avia estado el Emperador hasta el año diez i nueve, i dexaba por su Gobernador al Cardenal Adriano Obispo de Tortosa su Maestrò. Pero offendida Castilla con la vuelta de su Rei, i el gobierno tyranno de los Flamencos, que solo buscaban su riqueça,i hacian publica almoneda de todos los officios i beneficios,que avian de ser forçosamēte paga de los servicios de los naturales,se movieron a discordias civiles con nombre de Communidades con que los años de 20. i 21 i 22.andubo mui revuelta la paz desta Naciō,hasta que por el acuerdo del Cardenal,Cōdestable,i Almirante deCastilla,a cuio cargo estaba su gobierno entonçes,fueron vencidos los cōmuneros,i sossegados los Estados del Reino,cuios alborotos prometian al Francês,sentido de que Carlos V. se le vbiesse antepuesto en el Imperio,paz en Navarra, i instigabale instantisimamente don Henrique su Rei para que recuperasse su tierra,que en tiēpo de los Reies Catholicos el año de doce avia legitimamente perdido don Iuan

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:23 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

de la Brit. Embiò para este fin el Francès a Monſ. Aſparroſe hermano de Monſ. de Lotrech, Virrei de Milan: entrò con grã diligencia por Fuenterrabìa, hasta que ſin reſiſtencia ſe hiço ſeñor de Pamplona, i ſe fortaleciò en ſu caſtillo. Cometieron los Gobernadores de Caſtilla la recuperaciõ de aquel Reino al Condeſtable i al Almirante, i fue tanto el deſeo que los nueſtros tenian de verſe con los Franceſes, q̃ quando creieron que los tenian a las eſpaldas, los ſintieron delante: i que maravilla, ſi era ſu guia DIEGO GARCIA DE PAREDES, que jamas conſintio que nadie ſele aventajaſſe en determinacion, acometimientos i victorias? Llevaba vna Coronelia de nueve compañias, i aviendoſe apoderado de vn caſtillo fuerte en Amaia, llegò a Pamplona, i aſſentados los campos, dio la batalla con tanto brio, que Monſ. de Aſparroſe, i Monſ. de Tornon fueron preſos i muchos muertos, i la victoria por Caſtilla. Acudio luego cõ ſu gente a Fuẽterrabia, i ganola con felicidad. Entroſe mas en Navarra, i quitò a los Franceſes a

Vr

Vrdavia,a Monleon, i a Salvatierra. Los Alemanes ſaquearõ a Otariz, i la quemaron,pero ſepultados en ſueño i vino, fueron ſalteados de los Franceſes, i perdierõ la artilleria: mas DIEGO GARCIA les ſalio al encuentro,i aunq̃ eran cinco mil, les acometio,i matando los dos mil i prẽdiendo a muchos,les quitò la preſſa. Deſhiçoſe el campo de los nueſtros, po rno ſer ia neceſſario,ſolo quedaba DIEGO Garcia,i Gutierre Quixada con ſus Coronelias,con que pudieron defender el camino de Fuenterrabìa mui valeroſamente de los Franceſes que le tenian por paſſo. Aviã eſcogido los enemigos entre doce mil Suizaros ſolos cinco milpara ſu defenſa,creiendo que baſtaria ſu esfuerço a ſujetar el de los nueſtros,pues ſu numero era mucho maior, por ſer ſolos ſeiſcientos los Eſpañoles que tenia en el campo DIEGO Garcia. Quiſieronlos cojer de repente,viniendo ſobre ellos por vna mõtaña tan aſpera,que era fuerça que las manos hicieſſen officio de pies para ſubirla: pero acometioles DIEGO GARCIA de

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:46 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Paredes con tanto esfuerço, que quedarõ a ſus manos muertos i deſpeñados, i ahogados en el rio que bañaba las raices del monte, mas de los quatro mil, i los demas preſos embiò a Victoria a los Gobernadores de Eſpaña, con grãde admiraciõ i acclamacion de toda la tierra, enq̃ DIEGO GARCIA DE PAREDES (permitaſeme decirlo aſsi con el vulgo, para ſignificarlo mejor) avia hecho mui delas ſuias.

Siguio DIEGO GARCIA DE PAREDES al Emperador haſta Bolonia.

DAba la fama a Diego Garcia de Paredes por los años de mil i quinientos i veinte i tres la primera gloria de la conquiſta vltima a Navarra tan verdaderamente, que el Emperador dõ Carlos lo confeſsò deſpues con ingenuidad. Aparejabanſe eneſte tiempo grandes apparatos de guerra en Italia contra el Frances, que llevaba mal las felicidades del Emperador, i el amor que el Pontifice ſu maeſtro

le tenia. Pero atajaronſe en parte con la muerte de Adriano. Acudiò a Italia DIEGO GARCIA DE PAREDES con las nuevas de la guerra, i hallòſe el año ſiguiẽte de veinte i quatro victorioſo con los Capitanes Imperiales de Lodi, Bragraſo, i Alexandria de la Palla, aviendo reſtituido a Franciſco Sforcia en ſu Eſtado de Milan. En eſta jornada ſuccedio a DIEGO GARCIA el aprieto que el juzgò por maior en ſu vida: porque aviendoſe quedado por ſer tarde en vna caſa en el campo, vna milla del real, i con el D. SANCHO DE PAREDES ſu hijo, i ſeis criados ſuios, i algunos del Emperador, a media noche ſintieron ruido al rededor de la caſa, a que ſe levantò DIEGO GARCIA, i ſabiendo de vna lengua que llevaba, que trataban los de la tierra de quemar la caſa, i offrecian al dueño della paga ſufficiẽte, para que lo conſintieſſe, ia al interprete avian maltratado, hiço armar a ſus ſeis criados, i ſalio a la defenſa de ſu perſona: cogieronle en medio, i fue tanta la tempeſtad de las piedras, que ſobre

el

el descargaron, que todos salieron desca-
labrados: pero haciendose fuertes con co
jer a las espaldas la casa, pudieron aguar-
dar socorro mui a caso, porque aviendose
quedado fuera della vn soldado aquella
noche, i viendo la furia de los enemigos,
alborotò el real con las voces, de que ma
taban a Diego Garcia de Paredes. Saliò a
toda priesa Diego de Avila, aquel valien-
te Alferez, que fue primero en la prision
del Rei Francisco de Francia, con cin-
cuenta arcabuceros a caballo, i pudieron
defenderle la vida, que ia estaba en harto
peligro. i si la diligēcia del socorro no fue
ra tan breve, la perdiera sin duda, por estar
todos maltratados. Su hijo, que aun en e-
dad mui tierna mostraba ia el brio de su
padre, con tres, i el con seis heridas, i de ro
dillas entre los caidos a sus manos de los
contrarios, porque no le pudiessen offen
der en las piernas. Alentòse de suerte con
la aiuda, que apenas vbo quien se escapas-
se de la muerte dada por su mano. Desde
aqui siguio al Emperador en todas las oc-
casiones (si bien el tiempo nos ha occul-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:46 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tado ſu puntualidad) haſta el año de vein te i nueve, que al fin del Verano ſalio de Barçelona por mar con proſpero viento, i tomò tierra en Genova, deſde adonde fue a Plaſencia, Parma, Modena i Rezo, i vltimamente a Bolonia al fin de Otubre del miſmo año, adonde fue recebido de Clemente VII. Pontifice Maximo con in creible alegria, de cuia mano (aviendo re- cebido a veinte i dos de Febrero del año ſiguiente de treinta la Corona de hierro, como Rei de Lombardia de la de los Ma- giſtrados de Monza cerca de Milan) a los veinte i quatro del miſmo mes, dia Natal ſuyo, i año de ſu edad treinta, recibio la de oro con la maior mageſtad que jamas ſe vio. Aſsiſtieron al Emperador caſi to- das las perſonas de cuenta de Alemania, Italia, Eſpaña, i entre ellos DIEGO GAR- CIA DE PAREDES con lucimiento di- gno de ſu autoridad, i de la celebri- dad de aquel dia.

Breve summa de las haçañas de DIEGO GARCIA DE PAREDES, hecha por el mismo Emperador CARLOS V. quando le armò Caballero.

PARECE que hiço maior el Glorioso Emperador la gloria de su Coronacion, con el agradecimiento de los servicios de DIEGO Garcia de Paredes, pues en el dia de mas fiesta para si, dio testimonio publico de las virtudes del Capitan que tanto estimaba, despachãdo a los veinte i quatro de Febrero en q̃ recibio la Corona de oro, del año de treinta vn honorificentissimo privilegio, en que põdera con particularidad las proèças mas señaladas de Diego Garcia, haciendose Chronista puntual dellas, i occupandose en dia tan occupado en armarle Caballero por su mano. Dignidad que los Reies mismos exercitaban en si, como el señor Rei don Fernando el Sancto, vn dia antes que celebrasse sus bodas en Burgos, i el señor Rei don Alonso el XI. en Sanctiago

de

de Galicia, o en perſonas de eſclarecida ſangre i haçañas, como en Conrado hijo del Emperador Federico, i Raimundo Flacada, Conde de Toloſa, armados Caballeros por el Rei don Alonſo el IX. porque como dice el Rei Sabio, *Tanto encarecieron los Antiguos la Orden de la Caballeria que tuvieron, que los Emperadores i los Reies non deben ſer conſagrados ni coronados, faſta que Caballeros fueßen.* Singular privilegio de los merecimientos de DIEGO GARCIA DE PAREDES. Pondrelo en nueſtra lengua, para exemplo de Principes que ſaben honrar, i honra de quien tan bien lo ſupo merecer. *El ſeñor Rei don Alonſo l.xi.ti.xxi. par.i.*

AVGVSTO por el favor de la Divina clemencia Emperador de Romanos, Rei de Alemania, de las Eſpañas, de las dos Sicilias, de Ieruſalen, de las Islas de Mallorca, Menorca, i de Canaria, del Nuevo mundo, de las Indias, &c. Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, i Señor de Flandes, &c. Al Magnifico, Valero-

ſo i fiel nueſtro amado DIEGO GARCIA DE PAREDES dela ciudad de Trugillo nueſtro Coronel, ſoldado i Caballero de eſpuela dorada nueſtra Ceſarea gracia, i todo bien Iuzgando que por el favor Divino nos avemos ſido llamados a eſta cumbre de la ſilla del Imperio Romano, principalmente por eſta cauſa, para que aquellos que ſe iluſtraron con los adornos de ſu vida, i con cierta ſingular virtud, mas que los otros, tambien los honre nueſtra autoridad con merced condigna, con la qual los mas ingenios de los otros levanten ſus animos, i los incitan a coſas de honra i de virtud, i con alegre eſtudio i buenas coſtumbres hagan obras de vida iluſtre. Por lo qual conſiderando el valor de vueſtro animo i la lealtad que a Nos i al Sacro Romano Imperio, i a nueſtros Reinos de Eſpaña aveis tenido: i demas deſto vueſtros iluſtres i ſeñalados hèchos i ſervicios, que a Nos i al Sacro Imperio Romano, i a nueſtros Reinos de Eſpaña aveis fecho, Pues como vos el dicho DIEGO GAR-

CIA

CIA seais ilustre por muchos titulos, i de tal manera aiais testificado la grandeça de vuestro animo en diversos peligros de la guerra, que al juicio i parecer de todos los buenos merezcais ser alabado, tuvimos por bien approbar estas vuestras virtudes, i señalados hechos con el testimonio de nuestra alabança. Lleganse a esta vuestros merecimientos e servicios que a Nos i a los Divos Maximiliano Cesar, i Don Fernando el Rei Catholico nuestros predecessores i abuelos de mui esclarecida memoria, i al Sacro Romano Imperio, i a nuestros Reinos de España aveis fecho tantos como grandes i tan notorios, que no ai necessidad de contarlos, tan ilustres, que en ninguna manera se deben callar. De los quales para que contemos algunos, siendo Coronel en el exercito del Summo Pontifice Alexandro Sexto, i presidiendo a siete vanderas, aviendole pedido i alcançado licencia, os embarcastes para Calabria con ochocientos soldados de infanteria

al exercito i ſeruicio del dicho Sereniſsimo Rei Catholico nueſtro abuelo: i alli con los miſmos ſoldados en todas las batallas i encuentros de los enemigos, haſta el fin de la guerra, i aver ganado el Reino, perſeveraſtes con ſumma alabança vueſtra, ſin tener ſegundo en poneros a peligros, en el qual tiẽpo diſtes gran teſtimonio de vueſtra virtud, quando en el rompimiento de los dos exercitos de los Franceſes, junto a la Chirinola i el rio Garellano primero que todos inveſtiſtes al enemigo. En la toma de la ciudad de Rubo fuiſtes el primero que ſubio el muro, i varonilmente os metiſtes dentro de la ciudad i de los enemigos. I lo miſmo hiciſtes en la toma del caſtillo de Biſela, el primero entraſtes en ſu ciudadela entre los enemigos. I acometiendo a la ciudad de San German, juntamente con el arrabal que tenian los Franceſes, los mataſtes con fuerça de armas. I luego en la toma de la tierra Rocadeandria, el primero ſubiſtes por la eſcala. I finalmente teniendo los Franceſes apretada a Rocaſeca con

el

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:47 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

el cerco que le avian puesto, de manera que parecia que apenas se podia defender, vos con los soldados Españoles distes sobre los enemigos de suerte que les fue forçoso alçar el cerco. A esto se llega lo que en servicio del Divo Maximiliano Cesar nuestro abuelo colendissimo hicistes no menos fuerte que valerosamente, al qual despues de aver recebido el Reino de Napoles, como lo sirviessedes con dos mil infantes, i trecientos caballos, i Dionisio de Brisegelo, Capitan del exercito de los Venecianos combatiesse el castillo, antes que viniesse el mismo Cesar Maximiliano, vos defendistes i amparastes el lugar con tal fuerça, que les fue forçoso a los enemigos dexar el combate. Viniendo aqui Cesar a cercar a Padua, aviendo llegado ala fuerça de Limina, puesta sobre el rio Brenta, donde vna parte del exercito de los enemigos se avia fortificado, teniendo vos la avanguardia cō la infanteria Española, rompiendo con los enemigos, muertos muchos dellos, tomastes por fuerça el lugar, donde el dicho Cesar Maximi-

liano

liano aſsentò ſu real. I aviendoſe ido de a-
lli con el exercito a poner cerco a Padua, i
vos llevaſſedes la avanguardia con los ca-
ballos i Infanteria Eſpañloa, i con tres mil
infantes Alemanes, i gran parte del exerci-
to delos enemigos, aſsi de infanteria, comode
caballos eſtuvieſſen en guarda de la puente
del rio Vaquion junto al lugar de Tenquero-
la, i viſto el exercito Imperial con impetu a-
cometieſse a la puente, para vedar el paſſo al
exercito del Emperador, vos rompiendo los
enemigos con la infanteria Eſpañola, paſsaſ
tes el rio, i muertos i captivos muchos de los
enemigos fuiſtes ſiguiendo a los que huìan,
haſta las puertas de Padua. I aviendola
pueſto cerco, como vna parte delos ſoldados
Alemanes, que eſtaban de poſta para guar-
dar la artilleria junto a la puerta de Pon-
tecorbo, ſaliendo por la miſma puerta qua-
tro mil ſoldados de los enemigos, dieron en
los Alemanes, i aviendo muerto algunos de
llos, les quitaron la artilleria. Vos con nueſ-
tros ſoldados Eſpañoles los ſocorriſtes, i rõ-
piendo los enemigos, matando a muchos, i
huiendo los demas, la recuperaſtes. I avien-
do el Emperador dexado el cerco, como vos
que·

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:47 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

quedassedes en la retaguardia con los solda-
dos Españoles: i viendo los enemigos que el
exercito se mudaba, salieron de la ciudad
hasta cinco mil, i embistieron por la parte
donde iban los Alemanes, que llevaban la
artilleria, i los desbarataron: mas acudien-
do vos a su socorro, i peleãdo cõlos enemigos,
aviẽdo muerto muchos, i huiẽdo los demas,
los encerrastes enla ciudad, i librasteslos Ale
manes. Finalmẽte aviẽdose vuelto el Empe
rador a Alemania, perdida Vicẽcia, como vi
nießẽ los enemigos a tomar a Verona por per
suasiõ de algunos ciudadanos, vos entrastes
en la ciudad cõ los Españoles, i la defendis-
tes, i como los enemigos perseverassen largo
tiẽpo en la guerra, para poder tomar a Vero
na, i Bartholome Albiano sobreviniesse con
1500. hõbres de armas, i tres mil caballos li-
geros, i catorçe mil infantes, i grã fuerça de
artilleria, i cõbatiesse laciudad, i rõpiesse grã
parte del muro, i la allanaße por el suelo, cõ-
batiendola desde medio dia hasta la noche,
vos cõ los soldados Españoles i Alemanes, de
fendiendo la ciudad, vedando la entrada
a los enemigos, i matando a muchos de
los Capitanes i soldados, los hicistes huir,
sin-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:47 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ſin que tuvieſſen effecto, i amparaſtes la ciudad. I finalmente en el rompimiento junto a Vicencia, vueſtro valor reſplandecio mucho mas que el de todos, ſiendo uno de los pocos que peleando contra la gran multitud de los enemigos, tuvieron inſigne victoria. I deſpues de todo eſto como los Franceſes occupaſſen nueſtro Reino de Navarra, eſtando Nos abſentes de Eſpaña, en la batalla q̃ ſe dio junto a Pamplona, os moſtraſtes vos tal por volverſela a ganar, que a vos ſe aia de atribuir la maior parte de aquella victoria. I no deben ſer juzgados por menores los ſervicios que nos hiciſtes, quando ſe volvio a ganar Fuẽterrabia: i en la toma de los pueblos de Amaia, i de San Iuan Piedepuerto, vos fuiſtes la principal cauſa de toda aquella victoria, por lo mucho que en ello trabajaſtes. Dexamos entre eſtas otras muchas iluſtres haçañas vueſtras, que con vueſtro ſummo valor aveis hecho, aſsi en Eſpaña, como en Italia, moſtrandoos tal en todas las batallas i rompimientos, que aveis ſido eſpanto i aſombro a los enemi-

gos, i amparo i defensa a los nuestros. Los quales merecimientos vuestros, para que se comprueben con nuestro testimonio, aviendo recebido oi la diadema Imperial de mano del Beatissimo Clemente VII. Pontifice Maximo, i celebrando el dia solemne entre otros muchos varones principales en nobleça i virtud, estando presente celebre acompañamiento de Principes, hombres principales, i Caballeros, hacemos a vos el dicho DIEGO GARCIA Caballero de espuela dorada, con espada desembainada, i guardando las debidas ceremonias, segun i como por las presentes os hacemos i concedemos todas las honras pertenecientes a esta orden de caballero, mandando i determinando, que de aqui adelante por todo el Imperio Romano, i en todas las partes i lugares seais avido i tenido por verdadero Caballero de espuela dorada, i podais usar i goçar de cadenas de oro, de espada i puñal, i espuelas, vestidos, jaeces, i de los demas adereços, i de todos los privilegios, gracias, honras, dignidades, libertades exepciones i prerrogatiuas

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:47 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

i de cada vna dellas, i de otras qualesquier tocātes i pertenecientes ala Ordē i dignidad de Caballero, i de los actos i officios que de derecho i de costumbre les pertenecen: delas quales los demas a quien se les a dado la misma dignidad, i estan puestos en la misma orden en semejantes solemnidades, assi por Nos, como por nuestros antepassados vsan i goçan, o pueden vsar o goçar en qualquier manera, de costumbre, o dederecho sin le poner algun impedimento: mandando a todos los Principes, assi Ecclesiasticos como seglares, Prelados, Duques, Marqueses, Cōdes, Barones, Capitanes, Prefectos, Potestades, Procuradores, Officiales, Magistrados Iueces, Consules, Heraldos, Reies de armas, Embaxadores, Ciudadanos, Communidades, i a cada vno dellos: i finalmente a todos los amados fieles de nuestro sagrado Imperio, de qualquier estado, grado i condicion q̄ sean, que dexen vsar i goçar a vos el dicho DIEGO desta Dignidad i orden de Caballeria, i de las señales a ella pertenecientes, i juntamente de las prerrogativas i libertades, i en ellas permanecer quieta i pacifica-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:47 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

mente, por quanto tienen nuestra amorosa gracia, sino es que quieren mas huir de caer irremissiblemente, demas de nuestra gravissima indignaciõ i del sacro Imperio, en pena do treinta marcos de oro puro. Los quales mandamos que se appliquen la mitad al fisco, o a nuestro Erario imperial, i la otra mitad al agraviado, todas las veces que lo contrario hicierẽ, en testimonio destas nuestras letras firmadas de nuestra mano, i selladas de nuestro sello Imperial pendiente. Dada en Bolonia a veinte i quatro dias del mes de Febrero año del Señor de mil i quinientos i treinta, i de nuestro Imperio año decimo, i de los otros nuestros Reinos año decimoquinto. CAROLVS. Por mandado de la Cesarea i Catholica Magestad. Alfonso Valdes.

Confirma el Emperador las alabanças que avia dicho de DIEGO GARCIA DE PAREDES, i las armas que el Rei Catholico i Emperador Maximiliano le avian dado.

DIO el Emperador por justificadamente

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:58 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

dichos los loores de DIEGO GARCIA DE PAREDES, confirmandolos poco despues en Mantua a cinco de Abril del mismo año, en el nombre de su madre i suio, con estas palabras en Castellano.

» DON Carlos por la Divina clemẽcia, Emperador de Romanos Augusto, Rei de Alemania, &c. Doña Iuana su madre, i el mismo don Carlos por la misma gracia Reies de Castilla, de Leõ, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las islas de Canaria, i de las Indias, islas i tierra firme del mar Oceano, Condes de Barçelona, Señores de Vizcaia, i de Molina, Duq̃s de Athenas, i de Neopatria, Cõdes de Rosellõ i de Cerdania, Marqueses de Oristã i de Gociano, Archiduques de Austria, Duq̃s de Borgoña, i de Bravante, Condes de Flandes, i

de Tyrol,&c. Porque los Emperadores, ,,
Reies, i Principes ſuelen i acoſtumbran ,,
a honrar i hazer gracias i mercedes a a- ,,
quellos que bien i fielmente los ſirven i ,,
aman ſu ſervicio, porque ellos, i los que ,,
dellos deſcendieren ſean mas hon-rados ,,
i ennoblecidos, i otros tomen exemplo. ,,
i ſe esfuerçen i animen para bien ſer- ,,
vir. Porende acatando lo ſuſodicho, i los ,,
muchos i ſeñalados ſervicios que vos el ,,
Coronel DIEGO GARCIA DE PARE- ,,
DES, vecino de la Ciudad de Trugillo, ,,
hiciſtes a los Catholicos Reies nueſtros ,,
padres, abuelos i ſeñores, que aian ſanta ,,
gloria, en las guerras i conquiſtas de ,,
nueſtro Reino de Napoles, i los que a ,,
Nos aveis hecho aſſi en Eſpaña, como ,,
en las partes de Italia, i en las de Afri ,,
ca, i eſpecialmente lo que Nos aveis ,,
ſervido en eſta jornada de la venida ,,
de mi el Rei en Italia, en la qual paſ- ,,
ſaſtes i eſtuviſtes en mi ſervicio, i reſi- ,,
diſtes, haſta que recebi las Coronas del ſa ,,
cro Imperio, por mas ennoblecer vueſ- ,,
tra perſona, i los que de vos deſcendierẽ, ,,
i por- ,,

„ i porque de los dichos vueſtros ſervicios
„ aia i quede mas perpetua memoria, por la
„ preſente es nueſtra merced i voluntad, i
„ os damos licencia i facultad, para que vos
„ i vueſtros hijos i deſcendientes nacidos i
„ por nacer, podais i puedã traer i poner en
„ vueſtros repoſteros i caſas, i puertas, i en
„ las otras coſas i partes donde vos i ellos
„ quiſieredes i quiſieren la Aguila Imperial
„ negra con dos cabeças, i vna corona enci
„ ma dellas en campo dorado: la qual aiais
„ de poner i pongais encima de vueſtras ar-
„ mas que haſta ahora aueis traido i traeis,
„ que ſon en campo açul ſiete eſtrellas blan
„ cas, i vn Leon colorado empinado en cã-
„ po blanco, i quatro cabeças de Leones
„ coloradas a los quatro cantos del dicho
„ campo, i vna Aguila dorada con vna co-
„ rona en la cabeça en cãpo colorado, i vna
„ Cruz de Ieruſalen colorada en cãpo blan
„ co, i vn Leon dorado empinado, que ten
„ ga vn eſtoque en la mano derecha, el qual
„ eſtè metido por la boca, que le paſſa la mi
„ tad de la otra parte, i vna corona dorada
„ en la cabeça con vna Cruz que ſale della,
en

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:59 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

en campo colorado. Todas las quales di- ,,
chas armas aveis de poner i traer en vn es ,,
cudo, i encima del vn almete cerrado cõ ,,
su follage, i por timbre vn Leon dorado, ,,
coronado, i con su estoque, de la forma q̃ ,,
està dicho, segun i de la manera que aqui ,,
van todas pintadas. I por esta nuestra car ,,
ta encargamos al ilustrissimo Principe ,,
Don Felipe nuestro mui caro i mui ama- ,,
do nieto i hijo. I mandamos a los Infantes ,,
Prelados, Duques, Marqueses, Cõdes, Ri- ,,
coshõbres, Maestres de las Ordenes, Prio ,,
res, Cõmendadores i Subcõmendadores, ,,
Alcaides de los castillos i casas fuertes i ,,
llanas, i a los del nuestro Consejo, Presidẽ ,,
te i Oidores de las nuestras Audiencias, ,,
Alcaldes, Alguaciles, Merinos, Priostes, i ,,
otros qualesquier jueces i justicias, i per- ,,
sonas de los dichos nuestros Reinos i se- ,,
ñorios de Castilla, a quiẽ esta nuestra car ,,
ta fuere mostrada, i lo en ella cõtenido to ,,
ca i atañe, i a cada vno i qualquier dellos ,,
en sus lugares i juridiciones, que guardẽ, ,,
cumplan, i hagan guardar i cumplir a vos ,,
el dicho DIEGO GARCIA DE PARE- ,,
DES, ,,

» DES, i a vueſtros hijos i deſcendientes eſ
» ta nueſtra carta, i lo en ella contenido, i q̃
» contra ella no vos vaia ni paſſe, ni conſiẽ
» ta ir ni paſſar por alguna manera, ſo pena
de la nueſtra merced, i de diez mil maravedis para nueſtra Camara a cada vno q̃ lo
» contrario hiciere. Dada en Mantua, a cin
» co dias del mes de Abril año del Nacimiẽ
» to de nueſtro Señor IeſuChriſto de mil i
» quinientos i treinta años. IO EL REI.
» Io Franciſco de los Cobos, Cõmendador
» maior de Leon, Secretario de ſus Ceſarea
» i Catholicas Mageſtades la fice eſcrevir
» por ſu mandado. Fernan Rodriguez, Por
» Chanciller, Licenciatus don Garcia. Re-
» giſtrada Idiaquez.

Dexa DIEGO GARCIA DE PAREDES vn compendio de ſu vida eſcrito a ſu hijo Sancho de Paredes: Muere en Bolonia de vna caida.

TOdo el tiempo que el Emperador eſtuvo en Bolonia, aunque ſe eſtaba diſponiendo para las grandes empreſſas,

con

con que deſpues admirò al mundo. Vbo en la ciudad fieſtas de todas maneras, i no avia accion de las naciones que alli concurrieron a tan iluſtre eſpectaculo, que no fueſſe acclamacion del Ceſar. Exercitaba en publico DIEGO GARCIA de Paredes los exercicios de Caballero i valiente con grande alabança de todos. Vn dia ciertos generoſos moços hacian mueſtras de ſu agilidad en todo genero de pruebas con el: entre otras quitaban vna paja de la pared mui alta con el pie derecho, eſtrivando ſolamente en ella con el izquierdo. DIEGO GARCIA de Paredes que tenia natural inclinacion a eſtos exercicios de fuerça i ligereça, probò eſte, i levantò tanto con ſu gran pujança el cuerpo, que torciendo el pie, caiò en el ſuelo con tanto mas daño, quanto el vigor auia ſido maior. Cogiòle eſta caida en el año ſeſenta i quatro de ſu edad, aunque vigoroſo, mui canſado de los continuos trabajos de toda ſu vida. Fuele fuerça con el gran dolor, tratar de ſu cura, i empeorando cada dia, i creiẽdo, que ya ſe llegaba el de ſu muerte,

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:59 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

tratò de triumphar della quando venia, con el animo que tãtas veces la avia buſcado. Accommodò las coſas de ſu alma como Caballero verdaderamẽte Chriſtiano, i por dexar teſtimonio de ſu amor a ſu hijo en ſus haçañas, eſcribiò en eſte tiempo la breve ſumma de ſu vida i hechos, que oi goçamos, con tan poca ambicion, que aun lo que le pudiera dar maior gloria, olvida, i lo que refiere es con tanta ſencillez, que aun los eſtraños hacen dello los encarecimientos que el no admitia, aunque verdaderos. Creciò el mal, i la ſangre quedò tan maltratada con el gran golpe, que a mediado el año de treinta, lo que las picas, eſpadas, lanças, pelotas i piedras, tanto numero de peligros por tierra i por mar no auiã podido acabar, hizo en pocos dias la ocaſion leve de vna caida, reſtituiendo el eſpiritu DIEGO GARCIA de Paredes a ſu Criador que para indicio de ſu omnipotencia ſe le avia dado. Sintioſe en toda la ciudad ſu fallecimiento al paſſo que ſe eſtimaba ſu vida. El Pontifice, el Emperador, i los demas Principes que conocian ſu valor hicieron

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 19:59 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

las demostraciones debidas a sus alabāças: i aun los enemigos, de cuia sangre tantas veces el avia sido prodigo, las renovaron con la nueva de su falta en sus daños. Los soldados le llevaron en ombros de todos, deseando cada vno hacerle estatuas con su imitacion, i creiendo que no podrian ia mas hacer aquel officio con persona por tantos titulos ilustre. Fue su cuerpo depositado en Bolonia, como se colige de vna inscripcion que el año siguiente de M.D. XXXIII. se le puso, i oi se ve en la Iglesia de santa Maria de Truxillo, adonde el affecto de su hijo don Sancho de Pares trasladò sus üesos el año de M.D.XLV. a vn arco que ilustraron despues vanderas ganadas por la fortaleça de otro hijo suio, que heredò con la sangre su valor. El Epitafio que tiene es este.

DIDACO Garcię de Paredes nobili Hispano, Caroli Quinti Imperatoris militum Pręfecto, qui ab ineunte ętate in militia, castrisq; summa cum laude & in-

tegritate honestissimus se exercuit, fortitudine animi, magnitudine, ac rerum gestarum gloria nemini secundus, Coronis Civicis, Vallaribusq; sæpius donatus; hostes pluries singulari certamine superavit, nec à quopiam ipse superatus: parem sibi nunquam invenit. Vixit uno, eodẽq; constanti virtutis tenore, tãquã strenuus & optimus Dux. Decessit vir Religiosiß. & Christianis. ex bello rediens adversus Turcas in Germania fœlicissimus Cæsare semper Augusto confecto Bononiæ, annũ agens LXIV. Stephanus Gabriel Cardinalis Baronij amico benemerenti, ex pietate posuit anno M D.XXXIII. cuius ossa mandato Domini Santij de Paredes filij dicti Didaci Garciæ P. Ramirez de Mesa extraxit Kalendas Octobris anno M.D.XL.V. eaq; in hunc locum fideliter reportavit.

Succesion de DIEGO GARCIA DE PAREDES,

PVDO rendir la violencia de vna caida

(fin

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:00 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

(fin fatal de muchos esforçados) las fuerças de DIEGO GARCIA DE PAREDES, la muerte quitarſelas del todo, i la tierra conſumir aquel cuerpo, cuia preſencia verdaderamente en el merecimiento Auguſta tantas vezes avia ſido temblor de tantas gentes; pero nadie podra contraſtar el nombre de tan inſigne varon, ni la fama de tan no viſtas proëças: antes al tiempo, de quien nadie vive contento, ſe deberà ſu nueva vida, llevãdo de gente en gente, i de edad en edad la glorioſa memoria deſte inſigne Heroe para exemplo de todas, i honor de la nueſtra. Vivirà DIEGO GARCIA DE PAREDES en la admiracion de ſus haçañas, como ahora vive en los merecimientos de ſus deſcendientes, en quiẽ como la gloria de los maiores no permite que ſe encubra lo malo, ni lo bueno en los que les ſiguen, campea maravilloſamente la nobleça de quien procuran imitar. Quedaron de DIEGO GARCIA DE PAREDES dos hijos, vno natural de ſu miſmo nombre, i don SANCHO de Paredes legi-

Luis Conturino inivago e dilette Vol. Giardino.

Gasp. Bartho. lib. Hera. i. fel.

legitimo de edad de doçe años, quando el murio. El natural imitò los brios de ſu padre, ſirviendo algunos años en la guerra de Italia, de adonde traxo por trofeo de ſu eſfuerço dos vanderas que oi ſe ven ſobre el cuerpo de ſu padre en Truxillo. Paſsò deſpues mal contento de la recōpenſa de ſus ſervicios a Panama por los años de 47. dōde anduvo con el Preſidente Gaſca, que le hiço armar barcos con gente para defender el puerto de Sancta Marta i Cartagena del peligro que de los Franceſes ſe temia. Atajaronſe ſus eſperanças aqui, porque a la orilla de vn rio le deſpedaçarō caimanes. La ſemejança del nombre i exercicios ha dado occaſion a que ſe crea, q̄ eſte Diego Garcia ſea el nueſtro, pero con manifieſto engaño, pues eſto fue deziſiete años deſpues de la muerte del esforçado Diego Garcia de Paredes ſu padre. Al legitimo por los ſeruicios de ſu padre i ſuios, hiço ſu Mageſtad merced de vn Habito de Sanctiago. Caſò con doña Beatriz de Carvajal hija de Franciſco de Carvajal i de doña Leonor de Salaçar ſeñores de To-

rrejon

rrejon, como hermano de don Garci Lopez de Carvajal padre de don Francisco, primero Conde desta villa, por merced del señor Rei don Felipe el Tercero. Tuvieron dos hijos, i dos hijas, el primero dõ Luis de Paredes, posseedor del maiorazgo que Hernan Corajo nieto de Sancho Gimenez de Paredes como hijo de su hija fundò, i llamò a el a nuestro DIEGO Garcia, casò con doña Francisca de Orellana, i tuvieron por hija maior a doña Beatriz de Paredes, que casò con don Alvaro de Hinojosa, cabeça de los Hinojosas de Trugillo, i tuvieron a don Iuan Francisco de Hinojosa i Paredes, i a doña Maria de Escobar, i a doña Francisca de Orellana que casò con don Diego Piçarro de Carvajal el de Alcollarin, cabeça de los Piçarros de Trugillo, hijo de doña Maria de Carvajal, hermana del primer Conde de Torrejon, immediato successor al Condado, por no tener hijos el Conde don Gonçalo de Carvajal que le possee. tuvieron a doña Maria de Carvajal, i doña Beatriz de Paredes, i por hija segunda

a doña

a doña Antonia de Paredes i Meneſes, que caſò con don Pedro Calderon Altamirano, cabeça del linage de los Calderones de Trugillo, i tuvieron a don Pedro Calderon Altamirano, i a don Luis de Paredes. El ſegundo don Fernando de Paredes, que poſſeiò el miſmo maiorazgo, por auer muerto ſu hermano ſinhijo varon. La primera hija doña Maria de Paredes caſò con Gonçalo de Tapia, i Sotomaior, ſeñor de las villas de Plaſençuela i Guijo, i Avililla, cabeça del linage de los Tapias de Trugillo. Tuvieron primero a don Eſtevan de Tapia, que caſò con doña Thereſa de Ovando natural de Caceres, que tuuieron a don Gonçalo de Tapia i Sotomayor, i a doña Maria de Tapia i Sotomaior. Segundo a don Bernardino de Tapia, que murio antes de conſumar matrimonio con doña Maria de Tapia ſu ſobrina. Tercero a don Luis de Tapia i Paredes, Colegial del Colegio maior del Arçobiſpo de Salamanca, Licenciado i Catedratico en aquella Vniuerſidad, Oidor de Sevilla, i deſpues de Valla-

dolid, i Alcalde ahora de Corte, i del Consejo de su Magestad, casò con doña Aldõça de Esquiuel i Guzman, tuvieron a don Gonçalo de Tapia i Esquivel, que falleciò de poca edad. Quarto Doña Angela de Sotomaior casò con don Pedro de Loaisa i Tapia señor de la villa de Marta, cabeça de los Loaisas de Truxillo. Tuvierõ a doña Antonia de Loaisa i Tapia, i a doña Mariana de Paredes. Quinto a otro dõ Bernardino. Sexto, a don Sancho. Septimo, a doña Beatriz, Octavo, a doña Mencia. Nono, a doña Maria, i decimo a doña Iuana de Paredes. La segunda hija fue doña Leonor de Paredes i Sotomaior: casò con don Rodrigo de Orellana, hijo de Pedro Suarez de Toledo, hermano de Iuã de Orellana, señor de Orellana la Vieja, i tuvieron a don Pedro Alfonso de Orellana, a don Sancho de Paredes, i a don Francisco de Meneses. En las venas de tanta Nobleça se conserva oi la sangre ilustre de DIEGO GARCIA DE PAREDES, para maior felicidad de su nombre: i sino la a tenido en el celebrador igual a su fa-

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:00 GMT https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

ma, tanto esta serà maior, quento la fragilidad, que no negamos, de nuestra pluma, tuviere mas de vida en todos por su noticia, o por nuestro affecto.

Todo lo que aqui o en otra parte he dicho o dirè, sujeto a la correccion de la Santa Iglesia Apostolica Romana, como a Cabeça i Madre de la Fê que los Catholicos professamos, i al juicio de los sencillamẽte doctos. En Casasbuenas, en mi Estudio a diez de Diciembre de M.DC.XX.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:01 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

EN MADRID.

Por Luis Sanchez.

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:01 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:11 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized

Digitized by Google

Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT / https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Generated through HathiTrust on 2026-07-20 20:12 GMT
https://hdl.handle.net/2027/ucm.5324313681 / Public Domain, Google-digitized
Digitized by Google
Original from
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID